

Camino al editar...

Los primeros tres lustros de la Red Nacional Altexto

Coordinadoras

Elba Margarita Sánchez Rolón

Martha Esparza Ramírez

Alejandra González Barranco



altexto

RED DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS
Y ACADÉMICAS DE MÉXICO



alttexto

RED DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS
Y ACADÉMICAS DE MÉXICO

The background of the entire page is composed of various geometric shapes, primarily triangles and polygons, in shades of red and black. These shapes are layered and overlap, creating a complex, abstract pattern. The colors range from a deep, dark red to a bright, vibrant red, set against a solid black background.

Camino al editar...

Los primeros tres lustros
de la Red Nacional Altexto



altexto

RED DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS
Y ACADÉMICAS DE MÉXICO

Camino al editar...

Los primeros tres lustros
de la Red Nacional Altexto

Red Nacional Altexto, A.C.

Coordinadoras

Elba Margarita Sánchez Rolón

Martha Esparza Ramírez

Alejandra González Barranco

Autores

Alejandra González Barranco

Alma Cázares Ruiz

Antonio Ramos Revillas

Ariadna Cecilia Mendoza Romero

Berenice León Galindo

Brenda Mora Castillo

Camilo Ayala Ochoa

Carmen Razo Álvarez

Édgar García Valencia

Elba Margarita Sánchez Rolón

Elvia Guerrero Hernández

Érika Moreno Páez

Gabriela Said Reyes

Gloria Guillermina Araiza Torres

Jade Nadine Gutiérrez Hardt

Jorge Eduardo Robles Álvarez

Jorge Herrera Patiño

Laura Figueroa Lizárraga

Luis Adrián Maza Trujillo

Marisol Cota Reyes

Martha Esparza Ramírez

Marvin Williams Jacquez

Mayola Renova González

Miriam Lucero Sandoval Monroy

Noé Martín Zenteno Ocampo

Reyna Ponce Navarrete

Rosa Quintanilla Martínez

Sayri Karp Mitastein

Yolanda Martínez Vallejo

ISBN 978-607-59493-0-7

Diseño y formación: www.quadrata.mx

Noviembre de 2022



Con te ni do

- A manera de introducción
- 7 Esencia y razón de ser
- 13 Red Nacional Alttexto
Entre tipos y fuentes
- 87 El significado de quince años
de trabajo sostenido
en opinión de sus afiliados
- 227 Participantes en este libro

La Red Nacional Altexto de Editoriales Universitarias y Académicas de México es el espacio donde tejemos los nudos entre lo que sería el pensamiento aislado y a la deriva de los encuentros y lo que son las estrategias para volver dialogantes los textos, para llenar de libros los espacios lectores y para fomentarlos.

Elba Sánchez Rolón

A manera de introducción

Esencia y razón de ser

La Red Nacional Altexto nació como logro consecuente de los esfuerzos que las editoriales académicas de la región Centro Occidente de la ANUIES comenzaron a llevar a cabo a finales de la década de los años noventa del siglo pasado. Esa agrupación era conocida como Alianza del Texto Universitario, y de ahí derivó su nombre: Altexto.

De ser sólo un puñado de editores, la inquietud dio lugar a la creación de la agrupación a nivel nacional en 2006, con la firma de los rectores que encabezaban al grupo de 30 Instituciones de Educación Superior. Para el año 2022, la Red está integrada por 53 IES más la ANUIES. Con la conformación en asociación civil el 24 de febrero del año 2020 en el marco de la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería, los trabajos que la Red lleva a cabo y su funcionamiento son regidos por los Estatutos y el respectivo Reglamento. Sin embargo, tal como en sus orígenes, la esencia de sus funciones sigue descansando en la organización de comités, un coordinador nacional, un secretario técnico, un tesorero y apoyo técnico; también ha entrado ya en funciones el Consejo Consultivo para orientar las directrices generales de la Asociación.

Emanadas del ámbito universitario nacional, las IES que conforman la Red Nacional Altexto, A.C. se rigen bajo los principios de las funciones sustantivas de docencia, investigación y difusión del conocimiento y de la cultura.

La Red Altexto tiene como objetivos promover las actividades que realizan las áreas editoriales de las Instituciones de Educación Superior, ser la representatividad ante organismos similares tanto en el país como en el extranjero; apoyar la distribución y comercialización de las obras publicadas, facilitar la participación de las instituciones afiliadas en ferias de libro nacionales e internacionales y, una meta fundamental, conformar un frente organizado para defender las tareas editoriales y legimitarlas en cuanto a calidad reconocida por las diversas instancias evaluadoras.

A lo largo de sus primeros quince años como agrupación nacional, han prevalecido los siguientes objetivos:

- El posicionamiento de la producción académica mexicana.
- La generación de procesos y contenidos de calidad.
- La promoción y el apoyo de las actividades que realizan las áreas editoriales de las IES.
- La presencia y la concreción de acuerdos ante organismos similares nacionales e internacionales.
- El fortalecimiento de la distribución y la comercialización de las obras publicadas, tanto en México como en otros países.
- La participación en ferias de libro nacionales e internacionales, gracias a las sinergias del colectivo.
- El impulso a la creación de coediciones académicas interinstitucionales.
- La generación de condiciones para la visibilidad global de los libros académicos mexicanos.

- El compromiso con la profesionalización mediante programas de capacitación ofertados por las propias IES y en los diversos foros de edición académica y universitaria llevados a cabo en las ferias internacionales más importantes.
- La creación en 2016 de una página web para difundir los catálogos de nuestros fondos editoriales: **altexto.mx**
- La contratación en 2019 de los servicios de un gestor de metadatos con el propósito de reforzar la visibilidad del catálogo, estandarizar la información y, con ello, lograr una mejor difusión a nivel internacional y obtener mejores indicadores del alcance de las publicaciones: **catalogo.altexto.mx**, en el que actualmente hay cerca de 17,000 títulos registrados.
- En 2022 se integran ambos sitios en la web para quedar **altexto.mx** y, con ello, tener una proyección mejor dirigida.
- La participación en 2022, en la Cartografía de editoriales académicas universitarias de Latinoamérica, con el apoyo del grupo Investigación sobre el Libro Académico (ILIA), adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (CSIC), la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC) y la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC).
- En noviembre de 2022 llevamos a cabo el registro de la Red Alttexto ante INDAUTOR como entidad editora.

Al formar parte de EULAC junto con las redes latinoamericanas y de España, hemos conformado el sitio **ulibros.com** en el que se tienen más de 36,000 títulos registrados, lo que significa el mayor esfuerzo para comunicar la ciencia en habla española y portuguesa hacia el mundo. Este gran acervo se ha organizado en diversos catálogos temáticos en los últimos tres años, con el propósito de facilitar el acceso a los libros de interés en temas como: migración, derechos

humanos, medio ambiente, violencia de género, entre otros; lo anterior es una muestra del enorme potencial que tiene el sitio **ulibros.com**

En 2021, la Red Nacional Altexto llegó a su XV Aniversario. Con este motivo, hemos decidido realizar la presente publicación con la intención de compartir un texto conmemorativo en el cual participan todos los editores que respondieron positivamente a invitación expresa para externar sus opiniones sobre el significado de lo que ha sido vivir la aventura de dar visibilidad de forma organizada a los contenidos generados en el ámbito de nuestras universidades.

Conforman esta publicación, tres apartados. El primero de ellos titulado "La Red Nacional Altexto, entre tipos y fuentes", presenta un esbozo del trabajo que llevaron a cabo los editores fundadores y quienes encabezaron la Red a lo largo de los años; se lograron recabar las respuestas de la entonces editora de la Universidad de Guanajuato, una de las dos coordinadoras de la Red Regional, y 4 de los 7 coordinadores de la Red Nacional, además de la contribución de los tres integrantes del Consejo Consultivo: Joaquín Díez Canedo, Édgar García Valencia (quien se hizo acompañar en su texto por la pluma de Juan Felipe Córdoba Restrepo, director editorial de la Universidad del Rosario, Colombia), y Sayri Karp Mitastein.

El segundo apartado lleva por título "El significado de quince años de trabajo sostenido en opinión de sus afiliados" y reúne las respuestas que 29 de los 53 integrantes de la Red proporcionaron a invitación expresa de responder 28 preguntas referidas a contenidos: Generales, Difusión y Promoción, Gestión Interinstitucional, Prácticas en Pandemia y Nuevas Tendencias, Profesionalización y Normatividad y Buenas Prácticas. Se pidió a los participantes que eligieran a discreción las preguntas que desearan responder; el editor que mayor número de preguntas respondió lo hizo con 19 respuestas, y el que menos respondió lo hizo con 2; se obtuvo una media de 7.14 respuestas por persona. Al integrar, se pretendió lograr un equilibrio

en el número de respuestas, pero también se tuvo cuidado de que cada pregunta tuviera como máximo 8 participaciones, por lo que, definitivamente, el contenido refleja el grado de participación de los involucrados. Al final, de 216 respuestas, se publican 197. Resulta por demás interesante, el leer las distintas opiniones, de las que se infiere el resultado positivo del trabajo en Red en cuanto a capacitación, profesionalización, cuidado de las buenas prácticas en edición, participación en ferias de libro nacionales e internacionales, hacer frente a los retos de la pandemia derivados por la COVID-19, situación en la que, afortunadamente, contábamos ya con la página web de la Red, lo que nos permitió continuar trabajando y haciendo difusión de nuestras publicaciones. También se vierten opiniones sobre los retos inmediatos que debemos enfrentar y que se refieren al uso de metadatos, al acceso a las nuevas formas de impresión –como la impresión bajo demanda–, a colaborar con diversos proveedores para difundir los libros en formato digital, y un gran etcétera que no termina, pues nunca como ahora es evidente que la tarea del editor exige estar actualizados de manera constante. Estas opiniones, junto con los datos que arrojan nuestra página web sobre el comportamiento de los usuarios que la visitan, y los datos del cuestionario anual de producción que recopila un cúmulo de indicadores sobre nuestra tarea, nos permitirán perfilar las directrices por donde hemos de caminar en los años subsecuentes. Nadie dijo que es una tarea fácil, pero tampoco nadie adivinó que hoy estaríamos celebrando más de quince años de trabajo ininterrumpido y con una agrupación que logra sinergias más dinámicas y un sentido de identidad y pertenencia que va fortaleciéndose.

Finalmente, se cierra esta publicación con la lista de participantes en este libro.

Enhorabuena por los frutos que el esfuerzo en conjunto ha conseguido. Muchos más vendrán en el futuro.





La Red Nacional Altexto entre tipos y fuentes

La misión del editor universitario es dar a conocer, a través de la edición de libros y publicaciones periódicas, la actividad de sus instituciones; más en general, reflejar en un programa editorial, en un catálogo, la conversación que tiene lugar en la institución alrededor del conocimiento, el pensamiento y la cultura.

Joaquín Díez-Canedo Flores

Alianza del Texto Universitario, antecedente de la Red Nacional Altexto

Gloria Guillermina Araiza Torres

Universidad de Colima (Coordinadora Regional Centro Occidente)



Hace diecinueve años, en una charla sobre la edición y en el marco de la Jornada del Libro Universitario "Altexto" 2003, a cinco años de iniciada la Red Altexto, Emmanuel Carballo, en la Pinacoteca de la Universidad de Colima, mencionó: "Le debemos muchísimo a las editoriales universitarias, su único problema es que no saben vender o cobrar libros"¹. Justamente esto había motivado, en 1998, a algunas editoriales universitarias para conformar una red respaldada por la Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior de la Región Centro Occidente de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), que hoy trasciende a nivel nacional con mucho éxito.

La visión de Emmanuel Carballo es una de las muchas, externas a las universidades, que nos enriquecen. De esas visiones y de las propias de quienes participamos en las editoriales universitarias, a veinticuatro años de iniciados los trabajos, vale la pena recordar

1 Emmanuel Carballo habló de la tarea editorial (2003, 13 de mayo). *Diario de Colima*, p. 6B.

los objetivos definidos por aquel diverso equipo de responsables de las áreas editoriales. Diverso, porque se dialogaba con universidades que ya tenían amplia experiencia en el trabajo editorial, pero también con algunas que recién creaban esta área.

El proyecto inicial se abrió para las Instituciones de Educación Superior de la Región Centro Occidente de la ANUIES. Ahora recuerdo a algunas, quizá por su nivel de involucramiento en la construcción de la Red. Me refiero al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), representado por Hilda Hernández y Gabriela Vargas; a la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), representada por Gloria Patricia Miranda; la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, representada por Angélica Zamudio; la Universidad de Guanajuato, representada por Adriana Sámano; la Universidad de Guadalajara, representada por Armando Zacarías y Griselda Olmedo; la Universidad de Occidente, Sinaloa, representada por Irma Peñuelas; El Colegio de Michoacán, representado por Patricia Delgado; incluida yo, con la Universidad de Colima, todos convocados por Armando Zacarías, quien coordinó la Red durante el tiempo que nos llevó la planeación y el primer año de su creación.

Recuerdo que, en una reunión regional, Zacarías nos informó que asumiría otras responsabilidades en su institución, por lo que habría que nombrar a otra coordinación y, en decisión unánime, me nombraron coordinadora, responsabilidad que asumí durante poco más de cuatro años. Rendí informes de avances de la Red ante la RCO-ANUIES y tuve la oportunidad de presentar, ante el Consejo de Universidades Públicas e Instituciones Afines (CUPIA), la propuesta para integrar la Red Nacional, proyecto que fue aprobado por rectores de universidades, directores de tecnológicos y centros de investigación y presidentes de colegios integrantes de este consejo². La tarea

2 Decide el CUPIA transformar Altexto en programa nacional (2002, 12 de diciembre). *El Comentario*, p. 10.

de integrar la Red Nacional la resolvió, de manera muy acertada, Gloria Patricia Miranda, tercera coordinadora de la Red Regional.

En algún momento de la historia regional se incorporaron la Universidad de Zacatecas y algunos institutos tecnológicos y otros colegios invitados por el de Michoacán. Hay otras personas que, aunque no estuvieron desde las primeras reuniones, se incorporaron muy pronto y realizaron grandes aportaciones, como Manuel Verduzco (ITESO), Ana Lilia Moreno (Universidad de Colima), Martha Esparza (Universidad Autónoma de Aguascalientes), Sayri Karp (Universidad de Guadalajara), y personas e instituciones que empezaron a ser visibles, desde las editoriales universitarias, por el apoyo técnico que aportaron. Nombrar a todas es muy difícil.

Las primeras reuniones de trabajo se realizaron en instalaciones de la Universidad de Guadalajara, convocadas por Armando Zacarías Castillo, coordinador editorial de esta institución, y apoyadas por su rector, Víctor González Romero, quien presidía la Región Centro Occidente de la ANUIES; después, las sedes se fueron compartiendo entre todas las instituciones integrantes.

Resultado de los diálogos y alianzas comprometidas, los objetivos definidos en aquella época no están muy distantes de los actuales, lo cual habla bien de la visión de ese primer equipo de trabajo. Enumero los generales:

1. Reducir fronteras en el conocimiento, que la creatividad y conocimientos generados en las universidades y para las universidades cumplan su verdadero cometido de llegar a lectores y a nuevos lectores.
2. Quitar barreras entre las universidades y abrir en un espacio que asegure la difusión y divulgación del conocimiento generado por profesorado y estudiantes.
3. Impactar en el desarrollo a través de la lectura.

4. Profesionalizar el trabajo editorial para mejorar los procesos y productos, así como su comercialización.
5. Vaciar nuestras bodegas, esto es, generar estrategias para vender los libros, pero también alianzas con nuestras bibliotecas y librerías para lograr una mejor distribución de las publicaciones.
6. Organizar, en cada institución, una jornada del libro universitario.
7. Hacer rendir más nuestros recursos económicos y lograr una mayor visibilidad de nuestras publicaciones mediante la suma de esfuerzos entre instituciones a través de coediciones.

Los avances fueron posibles gracias a la participación decidida de las autoridades universitarias, que apoyaron las decisiones, y de ello derivaron algunas acciones muy positivas, como la creación y actualización de normativa en las editoriales universitarias. En la Universidad de Colima, por ejemplo, se creó en 1998 el Consejo Editorial y, poco después, éste generó el reglamento que actualmente lo rige y que está en actualización. También hay que destacar que el profesorado se involucró en la profesionalización al participar en talleres como "Escribir para publicar" o "Derechos de autor para universitarios", incluso se publicó un libro con este título y algunos cuadernos como la colección Altexto, en los que se abordaron temas como "La situación de la lectura en México", "La evolución del diseño editorial" y "Las revistas de investigación y cómo publicar en ellas".

No sirve de mucho avanzar sin la participación de estudiantes y para ello se organizaron talleres de lectoescritura. Destaca uno muy exitoso, en el que también participaron escritores de todas las universidades de la región: me refiero a "Altaller", convocado anualmente por la Universidad de Guanajuato y que incluyó, en la

colección Letras versales, la publicación de los poemas emanados de este taller coordinado por el escritor Jesús Aragón.

Otros talleres exitosos de la Red fueron en su momento los de "Escribir para publicar", "Derechos de autor para universitarios", "Diseño de portadas", "Corrección", "Diseño editorial", "Metodología Latindex" "Metodología Redalyc", "Estrategias de administración y control de almacenes orientadas al cliente", "Comercialización de publicaciones". De igual manera, se dictaron conferencias en torno a los temas que nos unieron: "De la idea al libro", "El libro y su difusión en el México Contemporáneo", "La tarea editorial en México, una industria de tradición", "Los editores y las nuevas tecnologías", entre otras.

Participamos como Red en ferias nacionales e internacionales como la de Santo Domingo, Guadalajara, FIL Minería, Costa Rica, Venezuela, Argentina, Bogotá, Los Ángeles, República Dominicana, LASA Puerto Rico; va un reconocimiento para Ana Lilia Moreno, Gabriela Vargas y Griselda Olmedo por esta tarea.

Asimismo, como lo establecimos en nuestros estatutos, en la Red Alttexto nos comprometimos a organizar, cada año y en cada institución, una jornada del libro universitario. La de mi universidad todavía se llama así y nos llevó a la creación oficial de un área para la comercialización de publicaciones. Desde esta área, se crearon las librerías Alttexto en diversos espacios universitarios, en la Universidad de Colima llegaron a ser nueve. En cada reunión se negociaban las coediciones con base en los estatutos de la Red y en unos lineamientos base que se generaron. Se presentó la Red en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, se participó en la reunión de la Asociación de Editoriales Españolas y también sumamos esfuerzos con la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y El Caribe, entre otras actividades, para la organización del congreso de la Red en Costa Rica.

Algunas universidades llegamos a la sociedad con nuestras presentaciones y talleres, llegando a incorporar actividades artísticas para realmente hacer la fiesta de los libros. En la Universidad de Colima fue posible gracias a la participación de las direcciones del área de extensión. Destaco el compromiso de la Dirección de Difusión Cultural, la Pinacoteca Universitaria y el Museo "Fernando del Paso". Contar con el apoyo de los rectores, directores o presidentes de las IES de la Región Centro Occidente de la ANUIES fue decisivo. De hecho, la Red rendía informes ante ellos y ellas.

Es importante mencionar que la propuesta de nombre y la imagen de la Red, aunque se decidió entre todo el equipo de trabajo, fue realizada en el ITESO y que uno de los primeros grandes éxitos de la colaboración interinstitucional fue compartir las experiencias de trabajo de cada institución, lo que nos ayudó a crecer en conjunto. Definimos reglamentos y compartimos nuestras experiencias de creación y normatividad de consejos editoriales y convenios de coedición, entre muchas otras.

Me pregunto por qué escribo esta historia y debo decir que me conmueve que los años hayan pasado tan rápido. Creo que soy la única que continúa en la Red Nacional desde aquellas primeras reuniones en la Universidad de Guadalajara. En algún momento intenté organizar la entrega de un reconocimiento a Armando Zacarías, pero no fue posible porque su agenda no lo permitió, así que, por este medio, envío uno muy grande. También hago reconocimiento público a dos personas que me apoyaron mucho en aquellos cuatro años de intenso trabajo, me refiero a Inés Sandoval y Alicia Magaña, quienes, desde mi Dirección General de Publicaciones y con el apoyo de otras personas, a quienes me sería muy largo mencionar, recibieron, catalogaron, exhibieron y vendieron los libros en la Primera Jornada del Libro Universitario de la Universidad de Colima, en la que, por cierto, tuvimos libros de las editoriales universitarias de España; ambas,

además, apoyaron a toda la Red en las acciones de comunicación. También va un reconocimiento para Miguel Ángel Serrano de la Universidad de Guadalajara por acciones semejantes en el equipo de la Coordinación Editorial de la Universidad de Guadalajara.

En los últimos años, me ha dado gusto ver nuevamente a Adriana Sámano; mi relación con Martha Esparza, Sayri Karp y Manuel Verduzco también tiene ya muchos años. Han pasado casi 24 y yo sigo aquí en mi universidad, la de Colima, en la que he crecido y he colaborado para su crecimiento. En otra ocasión, en otro medio y en otro momento, quizá tenga la oportunidad de escribir sobre historias y sueños que he podido cumplir en otras áreas gracias a mi institución. Me refiero a mi trabajo por los derechos humanos de las mujeres, por la democracia y por la cultura. También va un reconocimiento para todos mis rectores y homólogos en instituciones de la Región Centro Occidente de la ANUIES y las de todo el país, porque sin su apoyo no hubiéramos podido avanzar como lo hemos hecho.

La Red creció mucho gracias a los talentos sumados de todas las personas que hemos tenido la oportunidad de participar; sin embargo, teniendo pleno conocimiento de lo que significa coordinar, también expreso mi reconocimiento y admiración para quienes han coordinado la Red Nacional, y los esfuerzos de todas las personas que participamos en este gran proyecto nacional. Me refiero a Gloria Patricia Miranda, Hilda Hernández, Érika Moreno Páez, Gonzalo Maulén, Édgar García Valencia, Martha Esparza, y ahora a Elba Sánchez. Cumplimos quince años como Red Nacional, aunque nuestra Red tiene su origen hace veinticuatro. La Red, ahora Asociación Civil, es exitosa gracias al profesionalismo de cada integrante, pero sobre todo al trabajo y la generosidad que priva en las personas que la integran.

Sobre mi relación amorosa con el trabajo editorial

Este apartado es sobre mi persona y sobre cómo la vida me fue llevando por el camino editorial. Primero, porque desde niña me gustaron mucho los libros, y después, cuando conocí la biblioteca pública de mi estado, me era muy difícil salir de ahí. O porque cuando pude comprar libros hice lo que muchas personas que conozco: gastar mi dinero en ellos para tener mis pequeños tesoros, los cuales, ahora agregados con los de mi esposo, hijo e hija, ya no caben en casa.

Aprovecho para dejar constancia aquí de aquel hermoso proyecto editorial de la Secretaría de Educación, SepSetentas, así como de los quioscos de venta de esos libros, la mayoría clásicos de la literatura; recuerdo los de color azul con blanco, porque eran los que compraba. Además, había un espacio de dos por dos, máximo, una especie de tapanco, en la Avenida Universidad, en el que podíamos comprar libros a costos muy bajos.

Anteriormente, mencioné que la vida me fue llevando por el camino editorial, pues, además de que me gustaba la lectura, saltaban ante mi vista los detalles de redacción o los errores de ortografía en los libros. Cuando aún estudiaba la licenciatura en Letras y Comunicación, hice mi servicio social en el periódico local *El Noticiero*, en el cual conocí la prensa plana, los tipos sueltos y el linotipo. El trabajo del linotipista me pareció muy admirable, pues el teclado de la máquina requería un trato suave, elegante y muy atento, era de lo más sensible. Yo, que había estudiado mecanografía, no podía hacer una línea, porque justo cuando presionaba una tecla, que eran como las de las máquinas de escribir, se me iban en montón y el lingote grabado salía ilegible. En ese periódico hacía corrección y también publiqué algunos reportajes y entrevistas. Como me requerían más horas de las que me obligaba el servicio social, me empezaron a pagar.

Después, cuando iniciaba el último año de mi carrera, me invitaron a trabajar en un periódico del puerto en donde crecí, Manzanillo, Colima. Me nombraron jefa de redacción de *El Correo de Manzanillo*, aún tengo la credencial. Ahí pude poner en práctica lo que aprendí en la escuela sobre el tema. En este periódico ya se trabajaba en prensa *offset* y los textos en *composer*, unas máquinas de escribir con poca memoria, por lo que había que corregir la nota con lápiz, para enseguida imprimir la palabra, la línea o el párrafo y, de manera artesanal, pegarla sobre el texto o palabra mal escrita originalmente. La parte que más me gustaba era diagramar y redactar las cabezas, los sumarios o los balazos, porque tenían un límite de palabras, dependiendo del número de columnas. Era un tanto artístico decidir en dónde poner las fotografías.

Siempre me ha gustado corregir en rojo, pero, a veces, para dejar clara la corrección, también uso el azul, el lápiz, el color verde. Lo importante es que quien diseña y va a aplicar las correcciones tenga claridad del mensaje. Sí, también aprendí los signos de corrección y me inventé los propios. Ahora quienes corrigen lo hacen mucho leyendo en pantalla y tienen la oportunidad de escribir comentarios al margen. Aun así, siempre he considerado que hay que dejar visible la huella de la persona que edita o que corrige, porque, al final de cuentas, los textos siguen siendo de la persona que los escribió y será ella quien apruebe, previo diálogo que a veces se torna difícil, la versión final.

He sido muy osada, pues a veces he pedido a un autor o autora que realice cambios en sus estructuras y contenidos; algunas veces yendo más allá de lo requerido por el dictaminador o dictaminadora; creo que ése es el trabajo de la persona que realiza la edición: hacer mejoras significativas en los textos, aunque debo reconocer que hay que respetar mucho a los autores. Por esto, considero que el libro se construye en conjunto, pero, en esta construcción, el

conocimiento y la comunicación juegan un papel muy importante. También se aprende mucho de las autoras y autores y algunos realmente saben de edición.

En la Universidad de Colima conocí las computadoras. Antes, en la entonces Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, había participado en la publicación de una revista, junto con la responsable de área de radio, yo era responsable de prensa. Llegué a la Universidad en 1989, ya se trabajaba con las *composer* antes mencionadas, era responsable del área de corrección –creo que así se llamaba– había un área de diseño y un área de impresión. Desde un principio me vi involucrada en las tres áreas y así sigue siendo, sólo que las hemos definido como programas: editorial, publicitario y de imagen gráfica institucional y en todas se realiza edición, diseño e impresión.

Los años me han traído grandes lecciones. Recibí mi primer nombramiento como funcionaria en 1992. Ya en 1990 nos habían comprado las primeras dos computadoras: una de pantalla naranja y otra de pantalla gris. Un amigo me definió un día como la editora que se subió a los programas de edición y de diseño en aquella época en que no muchas personas conocían del tema. Epsilon se llamaba el programa para editar textos. Entendí cómo funcionaba, pero no a usarlo. Ventura Publisher se utilizaba para diseño y aprendí a manejarlo, lo más difícil era diseñar tablas. De este último di algunos cursos.

Mi pasión es leer, aprender y desaprender para volver a aprender. He disfrutado mucho mi trabajo y siempre he estudiado para realizarlo lo mejor posible. Tengo una debilidad: me cuesta trabajo separar las relaciones de negocios de las relaciones de amistad, pues casi siempre termino tejiendo un lazo afectivo hacia las demás personas, a veces no es correspondido y regreso a la realidad que exige hacer negocios en este mundo.

Orígenes y desarrollo de Altexto, 1998-2004

Adriana Sámano Domínguez

Universidad de Guanajuato

Miembro fundador



Pinitos editoriales

Siempre he considerado que mi iniciación en el maravilloso universo editorial fue como lectora. Las casualidades de la vida me llevaron a tener el primer número de la revista *Libros de México*, una publicación trimestral que en 1985 lanzó el Centro de Promoción del Libro Mexicano (CEPROMEX), un "Organismo de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana". Por azares del destino, cuando me estrenaba como estudiante de la licenciatura en letras españolas, en 1989 visité la Feria Internacional del Libro de Guadalajara y conocí a uno de los autores de un artículo que en los números 14 y 15 de *Libros de México* describía la situación editorial universitaria en Latinoamérica: Jesús Anaya Rosique, quien años después me contaría que esa reunión a la que yo entré por curiosidad se trataba del III Encuentro de Editoriales Universitarias que organizaba la Universidad de Guadalajara.

Después, llegó a mis manos la revista *El Tipógrafo*, editada por la entonces Unión de Impresores de México, cuyos artículos ya exponían los rápidos cambios que habían sufrido las técnicas de im-

presión y, en esos nuevos tiempos de 1992, denunciaba el maltrato del que eran objeto los editores y los impresores debido al encumbramiento del diseñador gráfico y del técnico en computación, pero su contenido no dejaba de alentar a impresores y editores a transformarse y a adaptarse "a esos nuevos tiempos".

Mi arranque profesional en el mundo de la edición comenzó como correctora de estilo y revisora de galeras en *El Nacional* de Guanajuato, donde aprendí las tecnologías básicas del periodismo con las prensas de rodillo, el proceso de fotomecánica, la rotativa y la impresión en offset. Después, la Imprenta Universitaria de la máxima casa de estudios del estado de Guanajuato me dio el espacio y la oportunidad de realizar mi servicio social profesional como correctora de estilo, imprenta en la que descubrí el uso de las computadoras en artes gráficas, con una Compugraphic que en ese momento todavía representaba un signo de modernidad en una imprenta fundada en 1944.

El primer cargo que desempeñé en la Editorial de la Universidad de Guanajuato fue el de asistente editorial, 1996, realizando corrección de textos y a la par me encargaba del cuidado editorial de libros y revistas; hasta que llegué a ser Coordinadora General Editorial, de 1998 hasta septiembre de 2004, fecha en la que tuve el acierto de elaborar una extensa acta de entrega-recepción, en la que me baso para exponer a grandes rasgos cómo fue la participación de la Universidad de Guanajuato y de las universidades e instituciones de educación superior de México, fundadoras de la actual Red Nacional Altexto.

1998: universidades e instituciones fundadoras

Derivado del proyecto con el que la Universidad de Guanajuato por segunda ocasión obtuvo recursos del Fondo para la Modernización de la Educación Superior, FOMES, destinados para publicaciones, se

solicitó apoyo a la Universidad de Guadalajara para la dictaminación de la mayoría de los títulos de la Colección Nuevo Siglo y con ello iniciamos una sólida colaboración; Armando Zacarías Castillo acababa de recibir la Coordinación General Editorial de manos de Avelino Sordo Vilchis, quien estuvo a cargo un periodo corto, después de que concluyera la administración de Jesús Anaya Rosique, y así comenzamos a estructurar un proyecto para coedición de libros universitarios con temas regionales.

La Universidad de Guadalajara realizó la convocatoria formal a las áreas editoriales académicas de la Región Centro-Occidente de ANUIES, para una reunión en la que se planteaba la propuesta de sumar esfuerzos en materia editorial. La primera convocatoria tuvo como sede la antigua Casa Universitaria, un hostel de la Universidad de Guadalajara, que cubrió el costo del hospedaje de quienes asistimos a la reunión inicial, llevada a cabo en las oficinas de la Coordinación General Editorial, en la calle Francisco Rojas González del fraccionamiento Ladrón de Guevara.

El proyecto comenzó con la participación del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO, con la representación de Hilda Elena Hernández Carmona y Manuel Verduzco Espinoza; la Universidad de Colima con Gloria Guillermina Araiza Torres; la Universidad Autónoma de Aguascalientes con Gloria Patricia Miranda Romero; la Universidad Autónoma de Nayarit con Enedina Heredia Quevedo, apoyada por Mariela Yenisei Olivarría Zepeda; la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con Jesús Rosales Saldaña; la Universidad de Guanajuato con mi representación y, por supuesto, la Universidad de Guadalajara con Armando Zacarías Castillo, quien fue designado coordinador general y representante para las gestiones del proyecto.

Tres acciones constituyeron las primeras tareas de los asistentes a la reunión. La primera era incluir en las reuniones subsecuentes

a los encargados de las áreas de comercialización editorial; de parte de la Universidad de Guadalajara de inmediato se incorporó Griselda Olmedo Torres; por el ITESO, Gabriela Vargas Pantoja; Angélica Guadalupe Zamudio de la Cruz, por parte de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y, posteriormente, Ana Lilia Moreno Ocegueda de la Universidad de Colima. La segunda tarea consistía en gestionar un espacio en cada una de las instituciones para efectuar una jornada de venta de libros académicos, así como determinar una fecha para su realización. La tercera encomienda era que los asistentes localizaran a las áreas editoriales académicas de universidades e instituciones de educación superior, públicas o privadas, de sus respectivos estados, y se invitara a los responsables para que se sumaran al proyecto.

Aun cuando no pertenecían a la Región Centro-Occidente de ANUIES, El Colegio de Michoacán fue convocado a las reuniones posteriores y se incorporó de lleno, con la representación de Patricia Raquel Delgado González; asimismo, la Universidad de Occidente (sede Los Mochis), con Irma Peñuelas Castro; lo mismo la Universidad Autónoma de Zacatecas, con la encomienda en Francisco de la Cruz Arellano, y al finalizar su administración el representante institucional de la UAZ fue Juan José Macías.

1999: nace la Alianza del Texto Universitario

Después de varias reuniones se plantearon los propósitos generales del proyecto: apoyarse mutuamente en las actividades de producción, promoción, distribución y comercialización del libro universitario y la capacitación para el trabajo editorial.

El ITESO fue la institución que propuso el nombre de Alianza del Texto y por acuerdo general se determinó el de Alianza del Texto Universitario. Con el propósito de tener una identidad gráfica que

agrupara a las universidades e instituciones de educación superior se acordó usar el acrónimo **altexto** y fue la Universidad de Colima la encargada de elaborar el diseño del primer logo de lo que se denominó el Proyecto Altexto; la Universidad Autónoma de Aguascalientes fue la responsable de elaborar los criterios de uso de la imagen del logotipo, institución con la que trabajamos activamente en la elaboración del borrador para la propuesta del proyecto con el que se fueron constituyendo los Estatutos Altexto, en los que posteriormente trabajaron el resto de los miembros. En esta labor de cooperación, la Universidad de Guanajuato trabajó junto con Armando Zacarías Castillo para analizar las áreas de excelencia de las universidades y se comenzaron a visualizar posibles cuerpos académicos de dictaminación de obras para su publicación, pues se acordó que otra de las actividades de **altexto** sería el apoyo entre instituciones para establecer un sistema de dictaminación de materiales. El ITESO propuso un esquema general de comercialización para la venta de libros en cada sede, elaborado a detalle por Gabriela Vargas Pantoja; asimismo, coordinó el diseño y la producción de bolsas con el logotipo **altexto**, que se distribuyeron en cada sede.

A grandes rasgos, la Alianza del Texto Universitario se determinó como un organismo que tenía como propósito promover y apoyar las actividades que realizaban las áreas editoriales de las universidades e instituciones de educación superior, y estimular su participación en el desarrollo e instrumentación de proyectos de interés estatal, regional y/o nacional. Las formas de trabajo se definieron de manera clara y, por ello, se obtuvieron resultados inmediatos.

De agosto a octubre de ese año, en cada institución se realizó la "Primera Jornada del Libro Universitario", pequeñas ferias de libro organizadas para exhibir y vender exclusivamente las publicaciones de los integrantes **altexto**; de entrada, se abrieron nueve espacios privilegiados para que las editoriales académicas y universitarias dieran

a conocer sus materiales al público general y, sobre todo, al especializado. Con la incorporación de más universidades e instituciones de educación al Proyecto Altexto se fortalecieron las jornadas regionales en las que se ofrecía a las instituciones participantes el exhibir y vender sus publicaciones en la localidad y, a su vez, se promocionaban las publicaciones propias en las jornadas de cada integrante; de ese modo, se comenzó a consolidar la promoción regional del libro universitario y su circulación en las comunidades académicas.

INFORME GENERAL DE LA RED ALTEXTO	
Calendario de Jornadas Editoriales Altexto-----	
1999-----	
-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente: Del 23 al 27 de agosto.----	
-Universidad de Occidente: del 8 de septiembre al 1 de octubre.-----	
-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: Del 15 al 31 de octubre.-----	
-Universidad de Guanajuato: Del 16 de agosto al 4 de septiembre.-----	
-Universidad Autónoma de Nayarit: Del 16 de agosto al 4 de septiembre.-----	
-Universidad de Guadalajara: Del 20 de septiembre al 2 de octubre.-----	
-Universidad de Colima: Del 20 de septiembre al 2 de octubre.-----	
-Universidad Autónoma de Aguascalientes: Del 11 al 23 de octubre.-----	
-El Colegio de Michoacán: Del 25 al 29 de octubre.-----	
2000-----	
-Universidad Autónoma de Zacatecas: Del 12 al 22 de mayo.-----	
-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente: Del 15 al 19 de mayo.-----	
-El Colegio de Michoacán: Del 16 al 19 de mayo.-----	
-Universidad Autónoma de Nayarit: Del 16 de agosto al 4 de septiembre.-----	
-Universidad de Colima: Del 8 al 13 de septiembre.-----	
-Universidad de Guanajuato: Del 12 al 23 de septiembre.-----	
-Universidad de Guadalajara: Del 10 al 30 de septiembre.-----	
-Universidad Autónoma de Aguascalientes: Del 1 al 14 de octubre.-----	
-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: Del 16 al 30 de octubre.-----	
2001-----	
-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente: Del 23 al 27 de abril.-----	
-Universidad Autónoma de Zacatecas: Del 11 al 25 de mayo.-----	
-Universidad de Guanajuato: Del 3 al 14 de septiembre.-----	
-Universidad de Colima: Del 11 al 18 de septiembre.-----	
-Universidad de Guadalajara: Del 17 al 28 de septiembre.-----	
-Universidad del Valle de Atemajac: Del 24 al 28 de septiembre.-----	
-Instituto Tecnológico de Colima: Del 22 al 28 de septiembre.-----	
-Universidad Autónoma de Aguascalientes: Del 1 al 13 de octubre.-----	
-Instituto Tecnológico de Aguascalientes: Del 1 al 13 de octubre.-----	
-El Colegio de Michoacán: Del 24 al 26 de octubre.-----	
-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: Del 16 al 21 de octubre.-----	

Cumpliendo con el objetivo de iniciar con las actividades de profesionalización en materia editorial y temas afines, de inmediato se arrancó un estupendo programa de capacitación con los especialistas de ese tiempo. El costo de los cursos y talleres era cubierto por la institución sede; los asistentes, entre ellos los responsables de las áreas editoriales de cada universidad invitada, editores, formadores, correctores, encargados de áreas jurídicas y de comercialización, profesores e investigadores, cubrían el costo de su traslado y estancia.

Capacitación y actualización en el trabajo editorial:-----
 "Cómo preparar originales para impresión (pre-prensa)"; Expositores: Francisco Castellón, José Manuel Sánchez Revilla y Saulo Cortés Arévalo; Duración: 16 horas. Fecha: 23 y 24 de agosto de 1999; Sede y organizador: Universidad de Guanajuato.-----
 "Propiedad intelectual"; Expositor: José Luis Caballero; Duración: 20 horas. Fecha: 23 y 27 de agosto de 1999; Sede y organizador: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO.-----
 "Curso-taller sobre realización de portadas"; Expositor: Avelino Sordo Vilchis; Duración: 12 horas. Fecha: 23 y 24 de septiembre de 1999; Sede y organizador: Universidad de Colima.-----
 "Curso-taller de corrección de estilo y anotación tipográfica"; Expositor: Roberto Zavala Ruiz; Duración: 24 horas. Fecha: 14, 15 y 16 de octubre de 1999; Sede y organizador: Universidad Autónoma de Aguascalientes.-----
 "Los derechos de autor desde la perspectiva institucional"; Expositor: José Luis Caballero; Duración: 12 horas. Fecha: 21 y 22 de octubre de 1999; Sede y organizador: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.-----
 "Taller universitario de creación literaria: altaller"; Coordinador: Jesús Aragón Navarro; Duración: 20 horas. Fecha: 20 al 22 de septiembre de 2000; Sede y organizador: San Miguel de Allende, Universidad de Guanajuato.-----
 "Taller universitario de creación literaria: altaller"; Coordinador: Jesús Aragón Navarro; Duración: 20 horas. Fecha: 13, 14 y 15 de marzo de 2002; Sede y organizador: Universidad de Guanajuato.-----
 "I Coloquio editorial. Políticas editoriales, análisis y prospectiva"; Instituciones participantes: Universidad de Guanajuato, Dirección Municipal de Cultura de Guanajuato, Universidad de Colima, Universidad de Guadalajara Universidad Autónoma de Aguascalientes, Ulyses Editor y Tono Continuo, Diseño de Publicaciones; Duración: 20 horas. Fecha: 18 al 20 de marzo de 2002; Sede y organizador: Universidad de Guanajuato.

2000: primeras ediciones con el sello **altexto**

Derivado del proyecto de coedición, en enero de este año se publicó la edición en pasta dura del libro *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*, de Jorge Durand y Patricia Arias, en el que participaron el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, las universidades autónomas de Aguascalientes, de Nayarit y Zacatecas, así como las universidades de Colima, Guadalajara y Guanajuato, siendo ésta la primera vez que aparecía una obra impresa bajo el sello **altexto**. En septiembre de este mismo año se concretó otra coedición publicada con el sello **altexto**, *Historia de la prensa en Iberoamérica*, de Celia del Palacio Montiel, en la que participaron las universidades de Guadalajara, Guanajuato y Colima, junto con El Colegio de Michoacán.

Teniendo como objetivo la formación de escritores y el impulso editorial, y con el mismo propósito del Proyecto Altexto, la Universidad de Guanajuato puso en marcha el "Taller Universitario de Creación Literaria: *altaller*", coordinado por Jesús Aragón Navarro, bajo esa idea de originar una alianza de talleres de escritura y creación literaria, lo que fue de gran impacto, porque *altaller* tuvo una cobertura hacia doce universidades de la Región Centro-Occidente de ANUIES y representó una opción real y continua de aprendizaje de la creación literaria. El atractivo de este proyecto interinstitucional fue su metodología, mediante la cual se desarrollaban las sesiones (cinco durante tres días), en forma intensa por parte de un grupo heterogéneo de integrantes y varios coordinadores regionales a la vez. Desde la primera edición, la Universidad de Guanajuato contempló la edición de los resultados de *altaller*, llegando a publicarse quince libros con el sello **altexto**. Esta actividad se distinguió por el reconocimiento que la Red de Unidades de Extensión de ANUIES le confirió

al "Taller de creación literaria: altaller" con el otorgamiento de recursos para publicar los primeros resultado de sus trabajos .

Cuando finalizó el periodo administrativo de Armando Zacarias Castillo como Coordinador General Editorial de la Universidad de Guadalajara se incorporaron Sayri Karp Mitastein, directora de la Empresa Editorial Universitaria; Miguel Serrano Núñez, responsable editorial; y Patricia León, responsable de Comercialización. En este mismo año, la Universidad del Valle de Atemajac, UNIVA, se unió a los trabajos del Proyecto Altexto. Y en 2001 se incorporaron el Instituto Tecnológico de Colima, representado por René González, y el Instituto Tecnológico de Aguascalientes, con Daniel Castillo Corral al frente.

2002: la Red Altexto

Con el Proyecto Altexto se cumplía uno de los objetivos primordiales de la ANUIES, que era el de la consolidación de redes temáticas de colaboración que proyectaran esfuerzos colectivos de alcance regional; además, la trascendencia de Altexto era muy amplia porque propiciaba la interacción y el entendimiento internstitucional, ya fuera en las redes de extensión académica, en las de divulgación editorial o en las de vinculación.

En poco tiempo, el Proyecto Altexto tuvo un gran impacto y resultados muy concretos; por ello, doce universidades e instituciones firmaron el "Convenio de Colaboración Altexto, Región Centro Occidente de la ANUIES" para integrar la que se denominó Red Altexto, "con el propósito de crear mecanismos y condiciones propicias para la edición, publicación, distribución y promoción del libro universitario"; la red se denominaba **altexto**, abreviación de Alianza del Texto Universitario. El instrumento jurídico fue signado, "en doce tantos originales", por el doctor Carlos Herrejón Peredo, de El Cole-

gio de Michoacán; el licenciado Cuauhtémoc Ojeda Rodríguez, por la Universidad de Guanajuato; el maestro en ciencias Miguel Santa-
na Rodríguez, por el Instituto Tecnológico de Colima; el licenciado
Marco Antonio Aguilar Cortés, por la Universidad Michoacana de San
Nicolás de Hidalgo; el ingeniero Héctor Acuña Nogueira, S.J, por el
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente; el li-
cenciado Santiago Méndez Bravo, por la Universidad del Valle de
Atemajac; el doctor Carlos Salazar Silva, por la Universidad de Colima;
el licenciado J. Trinidad Padilla López, por la Universidad de Guada-
lajara; el doctor Antonio Ávila Storer, por la Universidad Autónoma de
Aguascalientes; el ingeniero químico Rogelio Cárdenas Hernández,
por la Universidad Autónoma de Zacatecas; el maestro en ciencias
Jorge Armando Llamas Esparza, por el Instituto Tecnológico de
Aguascalientes; y el maestro Francisco Javier Castellón Fonseca, por
la Universidad Autónoma de Nayarit. La vigencia del convenio era de
cuatro años y cualquier controversia sería resuelta por la presidencia
en turno de la Región Centro-Occidente de la ANUIES.

Éste fue uno de los años con más actividades organizadas
por la Universidad de Guanajuato en la Red Altexto. La Coordinación
General Editorial fue la responsable directa de la planeación y de la
organización del "I Coloquio Editorial: Políticas editoriales, análisis y
prospectiva", la principal actividad académica realizada dentro de
sus Cuartas Jornadas Editoriales Altexto, que contó con la participa-
ción de coordinadores, jefes editoriales y directores de publicaciones
de las universidades de Guadalajara, Colima y Aguascalientes; jefes
y directores de entidades académicas de la propia Universidad de
Guanajuato, además de editoriales locales, oficiales e independien-
tes. Estructurado en tres mesas de análisis: "Políticas editoriales",
"Decisión editorial" y "La figura del editor", la naturaleza de este
coloquio fue la de obtener información regional para ponderar las
acciones que eran destacables de la gestión editorial y considerar

vías de mejoramiento. El coloquio mostró los niveles organizativos de las áreas editoriales, así como los fines y razones de su existencia; de igual forma, se destacó el tema de los criterios sobre los que se sustentaba y hacia dónde iba la producción editorial de las universidades, dejando como conclusión principal, aunque no la única, que el destino de la producción editorial debía ser parte de las preocupaciones académicas. La coordinación de un colectivo regional de diversas editoriales expuso la perspectiva de ese momento.

Un evento trascendental en sus Cuartas Jornadas Editoriales fue la conferencia magistral de más de cinco horas que impartieron Emmanuel Carballo, hablando sobre la antigua y tradicional industria editorial, y Emmanuel Carballo Villaseñor, haciendo énfasis en las transformaciones y el empleo de las nuevas tecnologías aplicadas en la edición y la impresión de libros.

Igual de notable fue el acercamiento que la Universidad de Guanajuato propició con el Instituto Nacional del Derecho de Autor, INDAUTOR; a partir de 2002 se dio inicio a una estrecha relación de apoyo y colaboración con el licenciado Marco Antonio Morales Montes, quien entonces era subdirector de Consulta y Asuntos Jurídicos de la Dirección Jurídica del INDAUTOR a partir del "Curso teórico-práctico sobre derechos de autor y materias afines" que dio en Guanajuato, estructurado por la Coordinación General Editorial, le siguió una serie de cursos y talleres que sobre la materia impartió en el resto de instituciones integrantes de la ya denominada Red Altexto.

En lo que respecta a la propia Red, éste fue el año de mayores resultados porque se consolidó el proyecto de coedición de libros con el lanzamiento de la Colección Cuadernos Altexto, editados ahora bajo el sello de Red Altexto, colección en la que se publicaron tres títulos: *La evolución del diseño editorial*, de Miguel Ángel Jiménez M.; *Práctica de la lectura en México y el libro como producto cultural*, de Ma. Guadalupe Chávez Méndez; y *Las revistas de investigación y cómo*

publicar en ellas, de Carlos Vizcaino Sahagún, en los que participaron todas las universidades e instituciones de educación superior que hasta el momento formaban parte de la Red.

2003: año de esplendor de la Universidad de Guanajuato en la Red Altexto

Este fue el año más representativo de la Universidad de Guanajuato en las actividades de la Red Altexto; además de organizar las Jornadas Editoriales, se promovió todo el fondo editorial de los miembros de la Red en la propia Feria del Libro y Festival Cultural Universitario, así como en la III Feria del Libro Educativo y Muestra Cultural Regional, en la Feria del Libro de Irapuato, en el Encuentro de Publicaciones Artísticas, *iepa!*, durante la realización del Festival Internacional Cervantino; en la Feria del Libro de San Miguel de Allende y en el Festival de la Lectura de León. Todavía se conserva el dato de las ventas que el equipo de la Coordinación General Editorial realizara de las publicaciones de cada una de las universidades e instituciones de educación en todas sus Jornadas Editoriales Altexto, así como en las ferias del libro donde se promocionaron los libros y revistas de la Red, otro gran logro, tomando en cuenta que nuestra editorial no contaba con una área de comercialización, promoción y distribución de publicaciones.

También organizado por la Universidad de Guanajuato dentro de sus quintas Jornadas Editoriales Altexto, el II Coloquio Editorial "La industria editorial en la construcción cultural de México. Palabra impresa, Estado, Iglesia y sociedad. Siglos xix y xx", contempló un diálogo de reconstrucción de la historia cultural, tomando como eje de discusión el mundo editorial, no en su concepción meramente de empresa sino de estructura de vinculación de los diversos sectores

culturales que dieron cauce a la formación intelectual del país. Esta actividad incluyó la discusión en torno al análisis de los siglos *xix* y *xx*, con la presentación de doce ponencias y una intervención en las que se discutieron los fenómenos que conformaron la construcción cultural de México, desde la óptica de la prensa, del Estado, de la Iglesia, del libro y de la sociedad mexicana de esas épocas. En esta segunda edición del coloquio editorial participaron editores, académicos e investigadores del Colegio de Historiadores de Guanajuato, la Universidad de Guadalajara, el Centro de Investigación y Docencia Económicas, el ITESO, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Colima, la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, así como las unidades Iztapalapa y Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Desde sus inicios y hasta agosto de 2004, la Red Altexto había realizado dieciséis reuniones ordinarias y en todas ellas participó la Universidad de Guanajuato, que organizó y coordinó seis Jornadas Editoriales Altexto de promoción, exhibición y venta de publicaciones universitarias donde anualmente se exhibieron y vendieron exclusivamente los materiales bibliográficos de los primeros integrantes de la Red, con lo cual nuestra casa de estudios cumplió a cabalidad con los objetivos. Además, fomentó coediciones de libro con temas regionales; planeó cursos y talleres en materia editorial y temas afines; propició espacios de reflexión para seguir sustentando la labor editorial universitaria. Todo con la voluntad personal y la del equipo de la Coordinación General Editorial que me acompañó en mi administración y, con mayor énfasis, del trabajo y entusiasmo de mis colegas, los fundadores de la Red Altexto.

DIRECTORIO altexto

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE, ITESO

Lic. Manuel Verdusco Espinoza
Coordinador Editorial
Lic. Gabriela Vargas Pantoja
Responsable de Publicaciones
Periférico Sur No. 8585, C.P. 45090
Tlaquepaque, Jalisco
Teléfonos: (3) 669 43 87 y 669 34 85
Fax: (3) 669 34 85
E-mail: manuelv@iteso.mx
gabyva@iteso.mx

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

Lic. Gloria Patricia Miranda Romero
Jefa del Departamento Editorial
Avenida Universidad No. 940, C.P. 20100
Aguascalientes, Aguascalientes
Teléfonos: (4) 519 74 26, 910 74 40 y 910 74 54
Fax (4) 910 74 58
E-mail: gmiranda@correo.uaa.mx
eperegrn@correo.uaa.mx

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT

Mtra. Enedina Heredia Quevedo
Directora de la Editorial Universitaria
Juan de la Barrera No. 37
Fraccionamiento Lomas de la Cruz, C.P. 63190
Tepic, Nayarit
Teléfono (3) 216 14 44
Fax: (3) 216 14 44
E-mail: enedina@nayar.uan.mx
laurar@nayar.uan.mx

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

Lic. Francisco de la Cruz Arellano
Jefe del Área Editorial
Jardín Morelos No. 114
Zona Centro, C.P. 98000
Zacatecas, Zacatecas
Celular: 044 494 233 38
Fax: (4) 922 64 55
E-mail: fdcruz@cantera.reduaz.mx

UNIVERSIDAD DE OCCIDENTE

(sede Los Mochis, Sinaloa)
Lic. Irma Peñuelas Castro
Coordinadora General de Difusión
y Extensión Universitaria
Boulevard M. Gasfía y Carretera Internacional S/N
Los Mochis, Sinaloa
Teléfonos: (6) 811 82 80 al 88, ext. 478
Fax: (6) 811 82 80 al 88, ext. 464
E-mail: ipeñuelas@mochis.udo.mx

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Lic. Gloria Guilhermina Araiza Torres
Directora General de Publicaciones
Lic. Ana Lilia Moreno Ocegueda
Responsable de Comercialización
Avenida Universidad No. 333, C.P. 28040
Colima, Colima
Teléfonos (3) 314 33 75, 313 68 67 y 313 84 84
Fax: (3) 314 33 75 y 313 68 67
E-mail: publicac@uocol.mx
analilia@uocol.mx

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Mtro. Armando Zacarias Castillo
Coordinador Editorial
Lic. Griselda Olmedo Torres
Responsable de Comercialización
Francisco Rojas González No. 131
Fraccionamiento Ladrón de Guevara, C.P. 44600
Guadalajara, Jalisco
Teléfonos (3) 615 81 92, 615 87 42,
615 04 75 y 615 87 42
Fax: (3) 615 81 92
E-mail: editorial@cencar.udg.mx

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Adriana Sámano Domínguez
Coordinadora General Editorial
Mesón de San Antonio, Calle de Alonso No. 12
Zona Centro, C.P. 36000
Guanajuato, Guanajuato
Teléfonos (4) 732 57 52, 732 57 02,
732 37 63, 732 34 24 y 732 56 98, ext. 266 y 267
Fax: (4) 732 78 86
E-mail: editorial@qiljote.ugto.mx

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Lic. Jesús Rosales Saldaña
Jefe del Área Editorial
L.A.E. Angélica Guadalupe Zamudio de la Cruz
Jefa de la Librería Universitaria
Madero Oriente No. 580
Zona Centro, C.P. 58000
Morelia, Michoacán
Teléfonos (4) 312 29 21 y 312 19 09
Fax: (4) 317 02 53
E-mail: roflores@jupiter.ccu.umich.mx
diffcult@jupiter.ccu.umich.mx

EL COLEGIO DE MICHOACÁN

Lic. Patricia Delgado González
Jefa del Departamento de Publicaciones
Martínez de Navarrete No. 505
Fraccionamiento Las Fuentes, C.P. 59690
Zamora, Michoacán
Teléfonos: (3) 515 20 02, ext. 1710 y 1711
Fax: (3) 551 20 02, ext. 1712
E-mail: publica@colmich.edu.mx

Universidades e instituciones integrantes

de la "Alianza del Texto Universitario: altexto" en el año 2000.

Atexto, retos nuevos y no tan nuevos

Hilda Elena Hernández Carmona

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente

Coordinadora Nacional 2009-2011



Los cimientos de la Red y los retos iniciales

Si bien la necesidad y la utilidad de la edición universitaria son ampliamente reconocidas, pues ésta cumple una importante función social, cultural y académica al publicar trabajos que satisfacen las necesidades de la propia universidad, como apoyo a la docencia, y para divulgar el conocimiento y el pensamiento que en ella se genera y acercarlo a los sectores pertinentes, incluso para remediar los vacíos culturales de los que no se ocupa la industria editorial comercial, también se debe señalar que ésta no ha estado exenta de problemas. A finales de la década de 1980 se señalaban la baja calidad de sus publicaciones, la escasa o nula profesionalización de la actividad editorial y la pobrísima distribución de las ediciones universitarias mexicanas.

Y es justo frente a esta realidad que nace la Red Atexto, en 1998, cuando desde el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores

de Occidente (ITESO) se convocó a las editoriales de instituciones de educación superior del centro occidente de México a integrarse en un grupo de trabajo que permitiera atender de manera conjunta las problemáticas compartidas. La Red se conformó inicialmente por el Colegio de Michoacán, la Universidad Autónoma de Aguascalientes, la Universidad Autónoma de Guadalajara, la Universidad Autónoma de Nayarit, la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Universidad Autónoma de Zacatecas, la Universidad de Colima, la Universidad de Guadalajara, la Universidad de Guanajuato, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad del Valle de Atemajac, el Instituto Tecnológico de Celaya, y desde luego el propio ITESO.

Durante esos primeros años de Alttexto enfocamos los esfuerzos hacia la realización de cursos y talleres que permitieran el desarrollo de distintas competencias en torno al trabajo editorial: ISBN e ISSN, derechos de autor, corrección de textos, diseño editorial, comercialización de publicaciones académicas, participación en ferias del libro, administración de almacenes e inventarios, entre otros. Para ello echamos mano de la experiencia de las y los colegas más avanzados, pero también de la contratación de profesionales en los distintos ámbitos del quehacer editorial. Asimismo, realizamos las Jornadas Alttexto, cuyo programa se conformaba por ferias de libro universitario en los campus de las instituciones miembros de la Red, presentaciones de libros, cursos de formación y espacios de discusión. También, de manera colaborativa, comenzamos con la distribución de nuestros sellos en las librerías universitarias de la región, y con la participación conjunta en las principales ferias del libro del país, lo que detonó que casi de inmediato se recibieran las primeras invitaciones a participar en ferias del libro fuera de México.

Si bien en un principio este trabajo en red se realizó al margen de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México (ANUIES), pronto se vio la conveniencia de

cobijarlo bajo esta asociación como un grupo de trabajo de la región centro occidente del país, básicamente para tener el reconocimiento de las propias autoridades universitarias.

Fueron años de mucha dedicación de parte de las y los representantes de algunas de las instituciones para lograr un verdadero trabajo en red: Gloria Patricia Miranda y Geny Peregrina, de la Autónoma de Aguascalientes; Juan José Macías, de la Autónoma de Zacatecas; Patricia Delgado, de El Colegio de Michoacán; Guillermina Araiza y Ana Lilia Moreno, de la Universidad de Colima; Adriana Sámano, de la Universidad de Guanajuato; Angélica Zamudio, de la Nicolaíta; sucesivamente, Armando Zacarías, Miguel Ángel Serrano y Sayri Karp, de la Universidad de Guadalajara; Gabriela Vargas y la autora de estas líneas, del ITESO.

El trabajo en red constituyó un modelo que nos permitió llegar a donde no hubiéramos podido de manera aislada, de tal manera que los frutos de los esfuerzos conjuntos hicieron pronto visible a este colectivo de editoriales universitarias, al que cada vez más instituciones de todo el del país solicitaban integrarse. Fue así como en 2006 Altexto se formalizó como una red nacional.

Impacto y oportunidades de la Red

Bajo la coordinación de Gloria Patricia Miranda, la formalización de Altexto como red nacional la dotó de mayor fuerza y representatividad para la vinculación y el establecimiento de acuerdos con otros organismos e instituciones que resultaban vitales, como la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional del Derecho de Autor, el Fondo de Cultura Económica, y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. También permitió entablar

diálogo con los gremios de editoriales universitarias de España, Estados Unidos, Colombia y Brasil, y hacia el año 2010, integrar a la edición académica universitaria de México en un esfuerzo más amplio como parte de la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe.

En septiembre de 2010, Altexto realizó un estudio exploratorio entre las instituciones que la integraban para conocer, con información de primera mano, lo que sucedía con la edición universitaria del país. Vale la pena señalar, en primer término, que dicho estudio permitió identificar lo que parece ser una de las líneas de impacto más importantes de los esfuerzos conjuntos de Altexto: la participación en ferias del libro internacionales, y la distribución fuera de México. 72 por ciento de las instituciones declaró participar en ferias del libro internacionales, mientras que 60 por ciento señaló contar con distribución a nivel internacional (todos sabemos lo estratégico de participar en la FIL Guadalajara).

De otro lado, el estudio hizo evidentes las diferencias abismales en cuanto a la capacidad de publicación, explicables en razón de la propia heterogeneidad entre las instituciones: en un extremo aparecían aquellas que publican menos de diez títulos al año, y en el otro las que publicaban más de 100.

Otro asunto relevante que mostró el estudio fueron las enormes limitaciones en medio de las que se realiza la edición universitaria: normatividad editorial limitada u obsoleta, personal insuficiente, y escasos o nulos recursos para la promoción y la comercialización, condiciones que, aunadas a una producción aleatoria (en la medida en que se publica "lo que llega" de la academia), altamente especializada y en formato impreso (sólo una institución publicaba más del 50 por ciento de sus títulos en formato electrónico, y apenas dos publicaban de manera simultánea en formato impreso y electrónico), terminaban por configurar un modelo de gestión francamente inefi-

cienta: las universidades que publicaban menos de 100 novedades al año vendían apenas el 10 por ciento de su inventario, mientras que las que publicaban más de 100 vendían el 20 por ciento.³

En la actualidad es indiscutible la calidad de las publicaciones universitarias del país, no sólo en su factura sino también en sus contenidos: más del 87 por ciento de las instituciones realizan, sin excepción, procesos de dictaminación antes de publicar una obra, de acuerdo con otro estudio de Altexto realizado en 2018.⁴ Seguramente también se ha modificado el modelo de gestión al contar con equipos editoriales cada vez más sólidos y profesionales, a las posibilidades que ofrece la tecnología digital (que van desde la impresión de tirajes cortos hasta la edición digital), y ciertamente debido al acelerado desarrollo de Internet. Se trata de condiciones que hacen posible la racionalidad en la edición universitaria pues permiten responder con acciones precisas a las preguntas de por qué se publica, qué se publica, para quién se publica, cuánto se publica, cuándo se publica y cómo se publica.

Pero también ha cambiado la manera como las personas buscan, encuentran, tienen acceso a los contenidos, interactúan con los autores y con otros lectores, e incluso co-crean contenidos. Se trata, en conjunto, de cambios que implican nuevos retos para los editores universitarios, como son comprensión profunda de derechos de autor y modelos de licenciamiento; mecanismos alternos y/o abiertos de revisión; experimentación con productos alternos; nuevas infraestructuras de publicación, almacenamiento, preservación, acceso e interacción; nuevas habilidades tecnológicas.

3 Los resultados del estudio se publicaron en: H.E. Hernández Carmona (2011). "La edición universitaria en México". En J.C. Canossa-Mendes y J.F. Córdoba Restrepo (ed.), *La edición universitaria en América Latina. Debates, retos, experiencias*. Bogotá, Colombia: EULAC, ABEU, ASEUC y Altexto.

4 Altexto (2018). *Red Nacional Altexto, algunas cifras*, Feria Internacional del Libro Universitario, Ciudad de México, 26 de septiembre.

También es importante que los editores universitarios comprendan y enmarquen su trabajo como parte del ecosistema completo que conforman tanto la edición universitaria como la comunicación académica, e incluso que puedan responder con creatividad al impacto del acceso abierto, impacto que resultó más que evidente durante la pandemia de la COVID 19, cuando incluso editoriales académicas comerciales abrieron temporalmente el acceso a algunos de sus contenidos.

Por ejemplo, la Central European University Press (CEU Press) está trabajando en una iniciativa pionera de suscripción a bibliotecas para mover su modelo económico hacia el acceso abierto. Esta iniciativa, a la que denominó "Abriendo el futuro", pretende crear un prototipo de modelo de financiamiento que brinde acceso a una selección de los títulos más exitosos de sus monografías de tal manera que los ingresos de las suscripciones permitan la puesta a disposición en acceso abierto de los siguientes títulos desde el momento mismo de su publicación. CEU Press tiene la intención de que el modelo pueda conducir a la transición generalizada de las universidades hacia el acceso abierto. Seguramente no se tratará de un proceso fácil ni rápido, pero es una iniciativa alentadora y un ejemplo de cómo afrontar nuevos retos.

La Red Altexto, editar en un cambio constante

Édgar García Valencia

Universidad Veracruzana

Coordinador Nacional 2014-2017

En agosto de 2006 acudí a una reunión en un pequeño salón de las oficinas de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. No conocía a todos los colegas presentes, sólo a los que, por razones editoriales, habíamos coincidido en alguna presentación, o por alguna coedición que hubieran realizado en fechas recientes con la editorial del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). A otros de los presentes los había visto en el Primer Foro Internacional de Edición Universitaria, que el año anterior ya había tenido su primera sesión en la feria; en todos los casos, eran de instituciones con una trayectoria editorial que conocía y respetaba. En ese primer foro nos enteramos de varias cosas: de algo llamado Altexto, que las editoriales pertenecientes a la ANUIES centro-occidente organizaban; también supimos que existía y qué estaba haciendo la asociación española; la trayectoria y tamaño de las editoriales universitarias brasileñas; conocimos la claridad y la importancia de tener a la mano las cifras del gremio; así como las

posibilidades que extendía el trabajo en conjunto, a manera de un gran sello editorial. La organización existente en otros países y el vislumbre de crecimiento que tenía una red mexicana en construcción mostrados en ese foro de edición fue un aliciente para muchos de nosotros, nos permitió entender lo que faltaba crecer en México.

Volviendo a la reunión informal de 2006, acompañaba a Diego García del Gállego, a quien relevaba en esas fechas al frente del CIESAS. Así que me llevó, me presentó a los que ahí acudieron y pude estar presente en la discusión de las bases y el acuerdo de lo que sería la conformación de la Red Nacional Altexto, que se presentaría para la firma simbólica por un puñado de rectores del total de instituciones participantes para la FIL de ese año. La reunión tuvo la anfitrionía de Sayri Karp, quien desde ese momento destacó por su firmeza y claridad respecto a lo que debería ser la Red. Con seguridad, su conocimiento de las otras redes le daba un panorama que ninguno más de ahí teníamos en mente. También la presidió Gloria Patricia Miranda, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, quien había hecho un gran trabajo de cabildo con la ANUIES y siempre llegaba con la tarea hecha para que las reuniones se aprovecharan y se pudiera avanzar en cualquier camino. Ésos fueron los primeros ejemplos que tuve de un trabajo puesto en colectivo. A partir de esa fecha, la labor que hacía en la editorial comenzó a tener otra dimensión. Para empezar, se facilitaron temas de coedición pues la relación con los colegas era más inmediata. Poco después, el trabajo comenzó a adquirir un sentido colectivo con el resto de las editoriales participantes, creo que a partir de ahí no dudamos de que contábamos con el apoyo y la asesoría de cualquiera de los miembros.

Se comenzó a trabajar en comisiones y a poner en la mesa proyectos y problemáticas: uno de los primeros fue el de un catálogo colectivo que llegó barriendo en disco compacto para la segunda asamblea. Una primera prueba fue el reacomodo de los

estands participantes en la FIL Guadalajara a raíz de la ampliación del área internacional, en 2008. Las editoriales universitarias consideramos que la nueva disposición nos afectaba, alejándonos de la entrada principal donde nos ubicábamos la mayoría. Las diferentes negociaciones en conjunto posibilitaron la conformación de un espacio colectivo como respuesta al reacomodo de varias secciones de las editoriales. Fue ahí que se conformó un espacio para Altexto con mayor presencia como red; claro, había que reunir recursos entre los participantes y fue así como se comenzaron a cubrir cuotas y llevar cuentas. De esta manera inevitable se inauguró la tesorería, que recayó en mí para ese cometido; la estructura de la Red estaba en crecimiento. En un principio estaba sólo la coordinación nacional y la secretaría técnica; luego se amplió a las comisiones de trabajo, y dos años después de su fundación fue necesario que alguien que se hiciera cargo de la administración de las aportaciones, con el gasto principal, y casi único, del stand en Guadalajara, pues la FIL no aceptaría pagos parciales de todos los participantes sino un solo monto que debía de consolidar la Red; así que la tesorería comenzó como ese interlocutor. Desde su inicio y hasta 2016 esto fue apoyado por ANUIES, aprovechando el apoyo administrativo de su área editorial. Reestructuras internas de la asociación hicieron que se retirara este apoyo, pero a partir de ahí se dio pie a una independencia actual, teniendo al frente a Martha Esparza; y rectificando en ello, la Secretaría Ejecutiva de la ANUIES reincorporó a Altexto en su asamblea general de marzo de 2018 como una de sus cinco redes nacionales.

Creo que uno de los grandes logros de la Red Altexto ha sido la verdadera representación de la edición universitaria de México. Así lo han tomado las asociaciones hermanas y destacadas instituciones en el mundo. Participaciones constantes en las ferias del libro más representativas así lo han mostrado. La fuerza de la edición universitaria en México es muy grande. Lo sospechába-

mos, pero no lo sabíamos con precisión; Altexto nos permitió darnos cuenta. Fue cuando dejé la dirección editorial del CIESAS para incorporarme como investigador en la Universidad Veracruzana que pude realizar un proyecto para conocer el tamaño de la producción de la Red entre 2009 y 2011. Uno de los motivos fue la mezcla de asombro y vergüenza que me causaba que otras asociaciones, en especial la UNE, tuviera cifras tan contundentes y tan a la mano sobre lo que representaban, el tamaño de su fondo vivo, su fuerza de venta anual, su presencia en foros y ferias, entre muchas otras cifras que describían su perfil; y por nuestra parte, poco podíamos decir más allá de nuestro número de miembros y el año de formación. Desconocíamos nuestro tamaño y valor, hacían falta sus primeras cifras: cuánto se publica, quiénes lo hacen, cuál es el volumen de la producción, qué papel comenzaba a jugar el libro digital, así como saber con certeza cuáles eran los polos de producción editorial más consolidados y cuáles los que hace falta impulsar, para poder establecer políticas de colaboración que posibiliten su crecimiento.

Así pudimos conocer que en esos tres años la producción de la Red respecto a la producción editorial nacional, era de 19 por ciento. Que nuestros libros tenían 230 páginas en promedio, que se tenía un tiraje aproximadamente de 840 ejemplares por título, que su costo promediaba \$170 pesos, que las coediciones no rebasaban el 15% de la producción de las universidades, y que sólo en 2011 imprimieron sus miembros más de 4 millones de ejemplares. Nada mal para una comunidad universitaria que tenía aproximadamente ese tamaño: estudiantes y académicos, que representaban 3% de la población del país. Supimos que 4 de cada 10 libros universitarios se producían en la Ciudad de México y le seguían Nuevo León, Estado de México y Jalisco. Además, un dato revelaba que para ese entonces sólo 1.8% de la producción editorial se hacía digital.

Diversas trabas impuestas por el mismo custodio de la información pública, la agencia del ISBN del Instituto Nacional del Derecho de Autor, impidió dar acceso a más información para actualizar las cifras de los años siguientes. Desde entonces no conocemos la totalidad de la producción de sus miembros, y no hemos podido saber algo que creo es muy importante: cuál es el tamaño del fondo vivo de toda la Red.

Pensé que un catálogo en línea, del cual se habían realizado un par de intentos sin permanecer el tiempo suficiente disponibles, podría ayudar a conocer un fondo histórico disponible. Fue así que en noviembre de 2017 terminamos la página web altexo.mx, que contenía entre otras funcionalidades un catálogo con más de dos mil títulos en línea y que hasta la fecha se ha mantenido como el portal de la Red, con un catálogo que ha crecido al grado de ser necesaria la gestión a través de una plataforma para el uso de metadatos.

Es un lugar común mencionar en estos aniversarios que con el trabajo realizado aún falta mucho por hacer, pues siempre falta algo, pero sin duda la Red ha respondido a diversos retos de su tiempo. El mundo del libro no es el mismo hace 15 años que ahora, la industria editorial ha cambiado de muchas maneras: trabajamos con estándares que se modificaron, simplemente el ISBN cambió en ese tiempo de 10 a 13 cifras, el comercio digital no solamente creció en los últimos dos años, al inicio de la Red era casi inexistente; en materia normativa también ha habido un cambio drástico del escenario nacional: se cuenta con una Ley de Libro y la Lectura, se tiene una legislación que favorece el acceso abierto, e incluso con declaratorias regionales que plantean los pasos a seguir en el marco de la ciencia abierta, a lo que tendrá que adecuarse a mediano plazo gran parte de nuestra producción académica.

Los metadatos eran un terreno desconocido y casi manejado en exclusiva por los bibliotecarios; ahora es un lenguaje tan neces-

rio para la distribución de contenidos que incluso Altexto se maneja con una plataforma en exclusiva. Se han abierto al ámbito del libro los grandes índices clasificatorios y, gracias a las capacitaciones promovidas en las asambleas, algunas asociadas ya han incursionado en ellos.

Se han modificado las condiciones de edición y distribución de contenidos que han hecho que, incluso estar al día, sea una labor complicada. El trabajo que tiene la Red en todos esos frentes es y será amplio, porque nos encontramos en un sector donde los cambios y la tecnología han estado al servicio de una mejor y mayor distribución de lo producido. Es por eso que Altexto ha jugado un papel necesario para mostrar un abanico de posibilidades de trabajo, y ha facilitado elementos para que las editoriales asociadas puedan acceder en condiciones más equitativas a un mercado editorial desigual y selectivo.

En tiempos en los que las instituciones de educación superior sobrellevan más desafíos e incertidumbres de lo habitual, la edición universitaria ha mostrado que ha vivido en el cambio y la adaptación; contra toda adversidad, Altexto se ha convertido en un punto de cohesión, oportunidad y crecimiento para sus miembros.

La edición universitaria, añeja tradición heredada por Altexto

Martha Esparza Ramírez

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Coordinadora Nacional 2017-2021

Por siglos, el mundo de la edición ha sido asumido por personajes con los más diversos perfiles académicos –o en ocasiones, sin ellos–, puesto que hasta tiempos recientes ha surgido la preocupación de formar profesionales en esta área. Sin embargo, de lo que no cabe duda es que para ser editor es necesario tener un cariño entrañable por las letras, por la lectura y por los libros.

Publicar desde el ámbito académico universitario implica, en mi caso, caer en la cuenta del papel que las universidades han jugado en la consolidación del libro como herramienta para transmitir conocimientos. Se lee en *La aparición del libro*, de Lucien Febvre, que al crearse las universidades en los siglos XII y XIII y tener la necesidad de contar con materiales para que los estudiantes pudieran hacerse de saberes, éstas echaron mano de los copistas que tradicionalmente venían desempeñando su paciente labor en los monasterios; pronto aparecieron también los personajes que se encargarían de suministrar a los alumnos de materiales bibliográficos, a quienes hoy

podríamos identificar como libreros y bibliotecarios. La importancia de contar con estos acervos tuvo el respaldo de altas autoridades, como es el caso del rey Alfonso X "El Sabio", quien en el año 1254, en Toledo, y respecto a la Universidad de Salamanca, dictó lo siguiente:

Otrosí mando e tengo por bien que aya un estacionario, e yo que le dé cient maravedís cada anno, e él que tenga toos los exenprarios buenos e correchos

En este edicto es evidente la preocupación de que existieran en la universidad materiales correctos y de que se asegurara por los medios necesarios, la disponibilidad de ellos para que los alumnos pudieran realizar sus estudios.

Existe desde esas primeras universidades, una tradición editorial que continúa vigente hasta hoy: Oxford, Cambridge, París, Salamanca, por mencionar las más antiguas.

En el mundo actual, en el que la comunicación ha convertido a nuestras sociedades en una gran aldea, la búsqueda de lograr sociedades democráticas permitiendo a las personas asumir su derecho al acceso de conocimiento, ha llevado a que aparezcan una gran cantidad de universidades que, en distintos grados, asumen las funciones de docencia, investigación y difusión. Para muchas de estas instancias educativas la manera más óptima de lograr resultados y procurar la equidad en la consecución de objetivos, es mediante el trabajo colaborativo.

Las organizaciones como los organismos individuales, deben pasar por diversas etapas para alcanzar y consolidar sus objetivos. Cada etapa cumple una función específica en la superación de retos y en la cobertura de necesidades, lo que permite la adquisición de madurez para enfrentar metas subsecuentes. Sin duda, el trabajo cola-

borativo ofrece beneficios inmejorables para el alcance de propósitos comunes y el fortalecimiento de los miembros de manera equitativa.

Eso es lo que ha sucedido con la Red Nacional Altexto a lo largo de sus primeros quince años de vida activa. Los primeros objetivos al organizarse los editores académicos universitarios en red, perseguían compartir experiencias, oportunidades y actualización en la profesionalización de la tarea del editor universitario y en la difusión de las publicaciones a nivel nacional; a lo largo de los años, estas oportunidades se extendieron al ámbito internacional.

A partir de 2007 comencé a participar en las asambleas de la Red Nacional Altexto que se llevaban a cabo en FIL Guadalajara y FIL Minería, donde se discutía todo lo relacionado con la problemática que guardaba la edición universitaria en el país, y que de alguna manera, unas IES más que otras, compartíamos: la necesidad de capacitarnos, de unir esfuerzos para comunicar los contenidos o publicaciones, y de conocernos en todas las facetas para poder tomar decisiones pertinentes en los planes de trabajo. Jamás pensé que un día tendría el honor y la responsabilidad de fungir como coordinadora de la Red –la segunda en esa función por parte de la Universidad Autónoma de Aguascalientes; la primera coordinadora nacional sería Gloria Patricia Miranda Romero– de febrero de 2017 a febrero de 2021. Al asumir esta función, tenía el beneficio de contar con los logros de los coordinadores que me precedieron: Desde la creación de la Red Nacional Altexto en 2006, con la voluntad de los editores de 30 Instituciones de Educación Superior y el respaldo de sus rectores; la organización del trabajo colaborativo estableciendo el encuentro en dos asambleas anuales en las dos ferias de libro de gran envergadura a nivel internacional: FIL Palacio de Minería, en el mes de febrero, y FIL Guadalajara, en el mes de noviembre; la capacitación profesional en los foros de edición académica y universitaria y en diversos programas de actualización llevados a cabo con motivo

de las dos asambleas; la elaboración de un catálogo de novedades; el abastecimiento de recursos para solventar las funciones más apremiantes mediante el pago de una cuota anual; la organización cada vez más estructurada de la Red, así como la creación de unos lineamientos que respaldaron el funcionamiento y la implementación de una página web como ventana para el catálogo de novedades.

Con este respaldo y con la idea en mente de consolidar los esfuerzos de las coordinaciones antecesoras, durante los años que estuve al frente de la Red Nacional Altexto, se asumieron diversos retos.

En agosto de 2014, la ANUIES disolvió todas las redes de trabajo a nivel nacional; sin embargo, la Red Nacional Altexto. Editoriales Universitarias y Académicas de México continuó desempeñando sus tareas de manera ininterrumpida. El apoyo principal que ANUIES proporcionaba a la Red consistía en la administración de los recursos. En febrero de 2017, al asumir la coordinación, ese apoyo se encontraba suspendido. Se realizaron las gestiones necesarias para que la Universidad de Guadalajara apoyara a la Red con dichas funciones. En enero de 2018 se solicitó a ANUIES la creación de la Red –no obstante su trabajo ininterrumpido, pero no reconocido por la Asociación–, mismo que tuvo respuesta positiva en la Asamblea General de ANUIES celebrada el 31 de agosto de 2019. Creo que el trabajo en conjunto con la ANUIES fue y continúa siendo un elemento importante en la identidad de Altexto, pues no debemos olvidar que la Red se creó bajo el auspicio de dicha asociación, y ahora considero que el apoyo mutuo puede derivar en beneficios en la consolidación de coediciones y en el reconocimiento de la calidad de nuestros sellos editoriales, por mencionar algunos aspectos.

Producto de las reflexiones llevadas a cabo en las asambleas de la Red y en la reuniones de mesa directiva, se llegó a la conclusión de que la agrupación ya contaba con la madurez para asumir la figura legal de Asociación Civil, tal como redes de otros países venían

funcionando, garantizando con ello la continuidad de los trabajos. La formalización se llevó a cabo el 24 de febrero de 2020, en el marco de la Asamblea General de FIL Minería. Con esta conformación, la Red Nacional Altexto, A.C. escaló a una etapa más formal en el compromiso de sus miembros a contribuir entre todos al fortalecimiento de la agrupación.

Desde su creación en 2006 –siendo la Editorial Universidad de Guadalajara miembro activo de la Red e instancia organizadora de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara– se llevaron a cabo las gestiones con los administradores de esta feria, la más importante a nivel internacional en lengua española, para que Altexto contara con un espacio para la exhibición colectiva de materiales. A lo largo de los años, algunas IES han tenido la oportunidad de contar con un espacio individual. En 2019 la organización del stand colectivo tuvo un importante incremento en la participación de miembros de la Red, de manera que entre los espacios individuales y el colectivo, sólo dos instituciones quedaron pendientes de participar en FIL Guadalajara. Además, se implementó un programa de presentaciones de libro dentro de un espacio específico para tal fin, financiado por la Red. Con ello, se favoreció la participación en este destacado foro.

En 2016, bajo la coordinación de Édgar García Valencia, la Red tuvo el importante beneficio de ver creada su página web. Esto fue un paso fundamental en las tareas del colectivo, pues sin ella, eran bastante limitadas las oportunidades de difusión de nuestros catálogos.

En 2019 se contrataron los servicios de un gestor de metadatos para fortalecer el funcionamiento y los alcances del catálogo Altexto. Sin duda, esto permitió que la Red pudiera enfrentar con mayor oportunidad los retos que el aislamiento a causa de la pandemia por la COVID-19 nos obligó a asumir: pudimos contar con un sitio para que 29 IES de la Red compartiéramos nuestras publicaciones en acceso abierto, en beneficio de estudiantes, investigadores y lec-

tores en general, interesados en los textos generados en el ámbito universitario, esto aunado al hecho de que fueron las universidades instancias activas en contribuir a solucionar los problemas inmediatos originados por la pandemia: salud, apoyo psicológico y educativo, por mencionar los más inmediatos; la Red Altexto contribuyó de esta manera poniendo al alcance de los lectores las publicaciones académicas en descarga gratuita. El catálogo con su gestor de metadatos nos fue muy útil en la unión de esfuerzos de visibilidad con otras redes internacionales pertenecientes a la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC), ya que pudimos colaborar con el gran catálogo de libros unidos en el sitio **ulibros.org**, cuyos contenidos han tenido varias curadurías temáticas de 2019 a la fecha; esto permite al usuario tener mejor accesibilidad a contenidos de interés particular.

El manejo de la página del catálogo, así como la cada vez más necesaria publicación en digital nos ha llevado a muchas universidades a actualizarnos en este ámbito y a sumarnos a la edición en plataformas especiales, como el Open Monograph Press; si por años muchos nos resistimos a ello, la pandemia nos hizo caer en cuenta en la imperiosa necesidad de sumarnos al uso de estas herramientas.

Tenemos mucho camino por recorrer. Una tarea pendiente, urgente e inmediata es lograr consolidar nuestro sello editorial como un sello de calidad. Para ello, a lo largo de los años hemos compartido los elementos esenciales que buenas prácticas editoriales deben contemplar; creo que en este momento es difícil pensar en una de nuestras IES carente de comisión editorial, de prácticas de dictaminación y de cuidado de la edición; sin embargo, todavía nos falta camino en el diagnóstico de la edición universitaria en el país. En la implementación del estudio cartográfico iniciado en 2021 con el apoyo de ASEUC y la UNE, se vislumbra la importancia de la aportación de contenidos nacidos en las universidades, tanto a través de la edición

académica como la industria editorial privada. Por eso, me parece importante que el editor universitario asuma consciencia del origen del libro universitario y del papel que los contenidos generados en el ámbito académico tienen en la industria editorial en general, en la profesionalización de los jóvenes y en la solución de múltiples problemáticas de nuestras sociedades.

Quiero destacar que sin el apoyo de todos los compañeros, la Red Altexto no sería la asociación con la que contamos ahora. Mi reconocimiento para todos ellos.

El texto en red

Editoriales universitarias y comunidad

Elba Sánchez Rolón

Universidad de Guanajuato
Coordinadora Nacional 2021-

Un texto rigurosamente tramado como producto de la imaginación o como resultado de la labor intelectual –con su potencia de generar amores y propiciar revoluciones–, no es todavía un libro. El trabajo sobre las ideas está ahí dispuesto para el contacto latente, a la espera o al acecho de otros horizontes donde pueda ese texto decirnos algo, hacernos viajar a donde no llegaríamos de otra forma o simplemente introducir imaginación y sueños de mejora en toda aparente estabilidad. Si hemos podido ser justos, pensar al otro, concebir sociedades mejores o desear la invención de medios para favorecer la calidad de la vida, lo enlazamos en un texto, en la convivencia de la palabra que genera comunidad. Las múltiples rutas de lectura y la sorpresa de los hallazgos a pesar de todas las distancias constituyen, sin duda, el motivo general de su existencia. El texto busca la mirada del otro, su participación comunicativa, la gestación de ideas puestas en común y el incentivo a la imaginación suscitadora de proyectos que nos definen como sociedad. La lectura

es cómo el texto se convierte en obra, cómo se pone en movimiento y nos reúne; así lo señala Irene Vallejo en su *Manifiesto por la lectura*:

Leer nunca ha sido una actividad solitaria, ni siquiera cuando la practicamos sin compañía en la intimidad de nuestro hogar. Es un acto colectivo que nos avicina a otras mentes y afirma sin cesar la posibilidad de una comprensión rebelde al obstáculo de los siglos y las fronteras. Por el camino del placer, sobre los abismos de las diferencias, la lectura ofrece puentes colgantes de palabras.

Son tantas miradas como sujetos, disciplinas y posibilidades de expresión las que encontramos en los textos, tantas fronteras sorteadas. Sin embargo, el texto corre el riesgo de no ejercer estas potencias si no es puesto en circulación. Para lograrlo, debe convertirse en un libro, un objeto móvil, susceptible de establecer esos puentes y contrastes, motivar debates y confluencias. El libro concentra la potencia de la escritura para ser reproducida, para multiplicarse e invitar a otros a participar de su potencialidad comunicativa.

Un libro es un objeto abierto de muchas maneras. Es insistencia necesaria hablar de sus accesos múltiples para el lector; al igual que es placer inevitable rememorar sus diversas formas de encuentro en medio de una biblioteca, en una librería, en las manos del otro o quizá como algo aparentemente olvidado y a la espera. En palabras de Juan Villoro: "El libro se mueve solo. Lo dejas en el escritorio y aparece en el buró; lo colocas en la repisa de los poetas románticos y emerge en un coloquio de helenistas. Las bibliotecas no conocen el sosiego".

Sin embargo, el libro no se mueve completamente solo, los editores somos artífices de su movimiento, ya que para adquirir esta movilidad requiere en su historia una suma de intervenciones. La

invención de la imprenta es el parteaguas de esta puesta en circulación, así como los medios digitales son ahora una segunda potencia de esta cualidad indispensable del acceso. Un texto se convierte en libro cuando ha sumado la capacidad de otros especialistas que seleccionan, delinean y pulen la potencialidad de movimiento que exige la lectura. Tomar un texto y darle forma de libro es nuestro trabajo como editores. La materia está ahí, pero no está completa todavía y lo digo sin demérito de nadie. El autor ha puesto toda la suma de ideas, creatividad, metodologías, desvelos, diálogos, debates y muchos más ingredientes necesarios. Esa materia poderosa requiere cobrar forma accesible para el lector, lo cual no es tarea menor e implica muchas aristas y esmeros.

De vez en cuando llega algún autor afirmando que el libro ya está listo y pregunta cuánto tarda en imprimirse o en subirse en línea. Sabemos que no es así, editar implica, como señala Juan Felipe Córdoba Restrepo, una intermediación cultural: "Esto implica entender lo editorial en la universidad no como un agente instrumental y pasivo, sino como un producto de la industria cultural que debe contribuir a crear tendencias ideológicas y debates y a formar individuos desde los saberes propuestos en los textos". Revisar cada línea y trazarla teniendo en mente su destino final de lectura es nuestra responsabilidad y requiere una labor a conciencia, una vocación comunicativa y, por supuesto, mucha paciencia.

Decía Federico García Lorca en su "Alocución al pueblo de Fuente Vaqueros" que "nadie se da cuenta al tener un libro en las manos, el esfuerzo, el dolor, la vigilia, la sangre que ha costado. El libro es sin disputa la obra mayor de la humanidad". Nuestra narrativa es larga, de papiros y piedras trazada hasta que, gracias a la imprenta, como señala el poeta español: "el libro deja de ser un objeto de cultura de unos pocos para convertirse en un tremendo factor social". Y, claro, las universidades integran de forma temprana las imprentas

a sus modos de difundir el conocimiento y acercarse a esa sociedad que les da sentido. Para Roger Chartier esta adopción de la imprenta permitió a las universidades ir de la copia manuscrita a la capacidad de reproducción y del objetivo de conservación al de la lectura. De este origen de las publicaciones universitarias a lo que llamamos ahora editoriales universitarias hay un largo camino, muchos retos de incorporación tecnológica, de especialización y de comprensión de la importancia de esa gran responsabilidad que cae sobre nuestra profesión: hacer del texto un objeto con puertas y ventanas, circulante, confeccionado con el cuidado de quien sabe la importancia de volverlo accesible al otro y la necesidad de generar estrategias para los encuentros. En la base está la famosa afirmación de Stefan Zweig, de que “cualquier movimiento intelectual viene respaldado por un libro”; ya que, a partir del libro, como con la invención de la rueda, ya no estamos aislados.

Las universidades coinciden en su misión de generar conocimientos y ponerlos al alcance de la población, integrando a la historia de la humanidad un acervo reflexivo y mecanismos intelectuales o concretos que participan de nuestro día a día como individuos en sociedad. Las universidades serían impensables sin los libros. El esfuerzo de copiarlos se transformó en el de reproducirlos y el oficio se fue profesionalizando hasta adquirir ese estatus de enlace fundamental de la institución educativa con las comunidades que le dan sentido. Los editores nos sabemos parte de ese gran factor social que es la circulación de los libros, partícipes de la producción de ese gran invento de la humanidad que permite concentrar en un pequeño espacio una gran potencia transformadora:

Los textos que produce la universidad por medio de su editorial –que es, a su vez, intermediaria cultural– son patrimonio científico; por esto, la intermediación

del editor debe propender a que los científicos consulten, lean, rebatan y citen esos libros, para que así los diferentes grupos humanos que conforman la sociedad puedan conocer la producción existente sobre ciencia y cultura. En este caso, el beneficio es propiciar el respeto por la diferencia y afianzar el conocimiento de un país, de un continente, del mundo. (Juan Felipe Córdoba Restrepo, "Universidad y edición")

Insisto, la responsabilidad es mucha; por ello, el esfuerzo debe ser equiparable. En México, el mundo de la edición universitaria está representado por la convicción de que el esfuerzo compartido nos lleva más lejos que el aislamiento. Conscientes de la tradición que nos antecede, de nuestro papel social y universitario nos organizamos, dialogamos, aprendemos y, claro, nos apoyamos porque en nuestra diversidad tenemos en común mucho más que una profesión. La Red Nacional Altexto de Editoriales Universitarias y Académicas de México es el espacio donde tejemos estos nudos entre lo que sería el pensamiento aislado y a la deriva de los encuentros y lo que son las estrategias para volver dialogantes los textos, para llenar de libros los espacios lectores y para fomentarlos.

Una red es el encuentro de diversos hilos que sueltos no tendrían la misma capacidad de resistencia. Desde diversas direcciones y sin perder las singularidades de cada sello editorial formamos este tejido que representa a la edición universitaria en nuestro país. Somos protagonistas de la forma en que las instituciones educativas responden a su compromiso con el conocimiento, sin olvidar su incidencia en la transformación social.

Para llegar a ese punto hay que sentarse a hablar muchas veces, anteponiendo la voluntad y el reconocimiento mutuo. Algunos vivieron la historia de la Red Altexto desde su origen, otros tuvimos el

honor de sumarnos una vez que estaba en marcha. Mi caso es este último. A finales de 2016, después de mi insistencia por fortalecer el trabajo editorial en mi universidad y algunas aventuras previas en este terreno, me invitaron a generar un proyecto editorial para la Universidad de Guanajuato. No me detendré en la larga tradición, dormida en ese momento, que debíamos reinventar como nuevo equipo editorial; un equipo al que agradezco todo, porque formar parte de él es una de las mejores experiencias de mi vida. Estoy segura de que esta historia es semejante a la de muchas editoriales universitarias; diré que estábamos tratando de comprender la ruta a seguir, de aplicar lo conocido y aprender aceleradamente lo necesario para que este proyecto funcionara, con las particularidades de las condiciones de desamparo en que lo recibimos.

Apenas cumplía un mes en esa tarea cuando recibí convocatoria para asistir a la Asamblea de la Red Nacional Altexto en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. Reconocí el nombre del coordinador, Édgar García Valencia, porque la vida es propensa a los reencuentros entre quienes comparten intereses; sin embargo, mi expectativa era nebulosa. No alcanzaba a poner rostro a quienes estarían en esa sala, ni suficiente contenido a lo que trataríamos ahí. Tenía un antecedente lejano. La primera vez que escuché sobre la Alianza del Texto Universitario fue entre 2005 y 2006, justo cuando se proponía convertirla en la Red Nacional Altexto. Fue por Adriana Sámano que supe del esfuerzo realizado inicialmente por varias universidades de la región centro-occidente de ANUIES, a favor de la colaboración entre editoriales universitarias. Entre anécdotas y proyectos, aquellas charlas resonaron en mi interés por fortalecer el trabajo editorial que, en ese momento, deseábamos en mi institución. Llegar a la reunión fue rememorar esas historias y alimentarlas con el ímpetu de todo lo que escuché ahí, desde desacuerdos hasta la gestación de importantes proyectos y, sobre todo ello, la entrega

amorosa a una vocación que puede verse en cada uno de los miembros. Por eso puedo decir que compartimos más que una profesión.

De los compañeros de la Red he aprendido mucho y les tengo profundo respeto y agradecimiento a cada uno. Siempre he estado convencida de que no basta el conocimiento de algo, la experiencia es un valor que no puede acelerarse o trasladarse, pero sí puede compartirse a través de la palabra y las acciones, al grado de permear en nuestras decisiones. Esta experiencia puesta en común es parte del espíritu de generosidad que anima a la Red Nacional Alttexto, porque con todas nuestras diferencias hemos logrado ver en el fondo nuestro ser común y, más allá de la imposibilidad de poner más horas al día para atender todos los retos cotidianos, logramos seguir dedicando tiempo a esta colaboración y somos, gracias a ello y en la medida de nuestro compromiso, más fuertes.

Mayor sorpresa para mí la gran oportunidad a inicios de 2021 de coordinar la Red Nacional Alttexto. Mis formas de relación con los libros habían sido diversas, precisamente por esa apertura para intervenir en ellos desde muchos ángulos; pero siempre estuvo ahí en una actividad o en otra. El conocer de cerca la gran capacidad, experiencia y generosidad de los editores que conforman la Red me dio la confianza para aceptar, como una forma de agradecer con acciones concretas el apoyo recibido. Por supuesto, eso no lo vuelve color de rosa, los retos eran y son muchos.

El tiempo había transcurrido y muchos anhelos de mi equipo editorial cobraban forma para ese momento; y, a la par, en la Red la consolidación de un catálogo en nuestra página web era ya una realidad que fortalece hasta el día de hoy la visibilidad de los acervos de todos los miembros. Además, la Red se había transformado en Asociación, gracias al trabajo de Martha Esparza como coordinadora y del gran equipo que la acompañó para lograrlo. No puedo enumerarlo todo, pero sí decir que recibí la responsabilidad de coordinar

una Red en marcha, con muchos proyectos y retos que atender; al mismo tiempo recibí la generosidad de los compañeros para dar continuidad y hacer crecer nuestra presencia y capacidad de colaboración. Sigue siendo necesario consolidarnos como Asociación, a partir de la aprobación de un Reglamento derivado de los Estatutos ya acordados; así como atender la acelerada demanda de presencia en Ferias del Libro, la circulación del libro académico, la visibilidad de nuestros catálogos y el reconocimiento de su calidad.

Hablar de esto es posible, gracias al crecimiento y solidez que las editoriales universitarias hemos logrado en las últimas décadas. Hemos insistido todos en el papel fundamental de las editoriales universitarias para la comunicación, intermediación y construcción de entornos significativos para la circulación del conocimiento. Las herramientas principales, además de esta *terquedad vocacional*: la profesionalización e innovación permanentes; el establecimiento de fundamentos de calidad como son reglamentos o disposiciones editoriales que incluyen la dictaminación rigurosa de los textos; la integración digital con base en el análisis de los proyectos y sus ventajas; el incremento de la participación colectiva en ferias del libro; así como la vinculación y colaboración con nuestros pares.

Hoy podemos afirmar que la Red Altexto, con 54 instituciones afiliadas, representa a la edición universitaria y académica en México y ante otras asociaciones hermanas. Hemos aprendido y desaprendido en el camino, refrendado compromisos e incorporado otros; hemos dicho una y otra vez que "sí" ante un texto que podemos imaginar convertido en libro, ante un reto o una negativa; hemos garantizado la calidad de nuestras publicaciones y podemos afirmar ahora la fortaleza de la edición universitaria en México porque tenemos fundamentos para ello; nos hemos agotado a veces y también hemos recobrado fuerza muchas más. No hay mejor recompensa:

vemos el libro, vemos a quienes recorrimos el camino y sorteamos todo para llegar a él.

Estoy segura de que participamos de una historia que todavía tiene mucho qué decir, que volveremos a responder "¡claro, lo hacemos!" y a poner todo nuestro conocimiento, experiencia y empeño a que esas criaturas revoltosas llamadas libros, producto del intelecto y la imaginación, lleguen mucho más lejos, tengan más encuentros afortunados y sigan contribuyendo, cada vez con mayor consciencia, a la mejora social, como agente de una cultura de paz y factor de transformación social.

Consejo Consultivo

Suma y sigue

Joaquín Díez-Canedo Flores



En 2022, cuando parece que por fin podremos dejar atrás la pandemia de la COVID-19, se cumplen 15 años de una iniciativa que ha llevado a conformar lo que hoy se llama Red Nacional Alttexto, A.C. Lo que comenzó como una instancia donde los editores universitarios pudieran reunirse periódicamente para compartir experiencias, prácticas y emprender proyectos conjuntos, se ha consolidado hoy en una asociación civil que tiene en su haber logros muy importantes.

Las editoriales universitarias y de otros centros de docencia e investigación tienen circunstancias comunes, distintas de las que rigen la actividad de las editoriales comerciales y de otras editoriales institucionales. En principio, su misión es dar a conocer, a través de la edición de libros y publicaciones periódicas, la actividad de sus instituciones; más en general, reflejar en un programa editorial, en un catálogo, la conversación que tiene lugar en la institución alrededor del conocimiento, el pensamiento y la cultura. Pero los requisitos actuales de la circulación del conocimiento y las transformaciones económicas y tecnológicas que ha sufrido el mundo de la edición

en los últimos 40 años imponen condiciones cuyo cumplimiento requiere un grado importante de profesionalismo y especialización. La necesidad de enfrentar colaborativamente estos retos es, justamente, lo que motivó la creación de la Red Altexto.

Aparte de la asistencia a clases y laboratorios, la organización de conferencias, seminarios y coloquios, las funciones de teatro, danza, y cine, los conciertos, las presentaciones y ferias de libros, etc., la actividad de los centros de enseñanza superior, en sus tres órdenes principales: docencia, investigación y difusión cultural, queda plasmada de manera permanente en sus publicaciones. En los libros y las revistas especializadas o de divulgación que editan las universidades es donde sus distintos públicos: investigadores, académicos, estudiantes, empleados y el público no universitario, del país y del extranjero, conocen las aportaciones del quehacer universitario. En su conjunto, la edición universitaria recoge, siguiendo los criterios más exigentes, buena parte de la creación y el pensamiento que se producen en el país. La pertinencia y la calidad de las publicaciones de cada institución de educación superior realza su presencia y su prestigio y, desde hace unos años, incide también en la calificación que se le otorga en los distintos *rankings* que empresas calificadoras hacen públicos cada año. Ello no obstante, la importancia de la actividad editorial en las instituciones de enseñanza superior no siempre ni en todos lados es debidamente reconocida, particularmente en lo que toca a los recursos que se le destinan. Basta hacer el ejercicio de buscar en los portales institucionales la información sobre las publicaciones para constatar la gran disparidad aún existente en la importancia que se les otorga. La existencia de la Red Altexto ha ayudado a dar visibilidad a la tarea editorial universitaria y ha ayudado a fortalecer la beligerancia de las dependencias y personas que la tienen a su cargo en las distintas instituciones.

La actividad editorial universitaria abarca casi siempre dos grandes áreas: las monografías o libros colectivos que presentan resultados de investigación, panoramas o estados de la cuestión de un tema o una disciplina y las revistas especializadas. Algunas editoriales cuentan además con un programa de libros de texto para apoyo a la docencia y muchas publican obras de divulgación y creación literaria para enriquecer la experiencia de estudio, fomentar el hábito de la lectura y albergar o rescatar la obra de creadores o pensadores relacionados con la institución por haber sido alumnos o maestros, o ser oriundos de la entidad donde aquella tiene su sede principal. Cada una de estas áreas de publicación tiene sus objetivos y requisitos particulares. Los catálogos del medio centenar de editoriales reunidas en la Red Altexto no todos abarcan todas estas áreas, pero sí están bien representadas todas ellas en el conjunto.

Por lo que toca a la edición académica, es decir, la publicación de libros y revistas especializados, los retos principales son la dictaminación por pares de los trabajos propuestos para su publicación y la utilización de plataformas tecnológicas para su difusión y circulación una vez que han sido publicados. La dictaminación por pares es lo que asegura la pertinencia y la calidad de los contenidos, y para una editorial universitaria debe ser una práctica imprescindible. Un buen dictamen exige del dictaminador conocimientos suficientes para evaluar un trabajo que puede ser muy especializado y requiere de una lectura muy atenta que por fuerza consume tiempo que el dictaminador tiene que distraer de su propia tarea. La elaboración de dictámenes apenas tiene reconocimiento curricular y no suele retribuirse o la retribución no compensa el tiempo que se le dedica. Sin embargo funciona, porque la gran mayoría de las publicaciones especializadas recurren a este procedimiento para la selección de sus contenidos; lleva implícita además una condición de reciprocidad. Así que, aparte del interés de algunos investigadores por tener la primicia del trabajo de un colega,

es "Hoy por ti, mañana por mí" lo que en realidad opera y, desde luego, la dedicación y reconocimiento de los editores universitarios, que van construyendo su padrón de dictaminadores. Cabe hacer énfasis en que el grado cero de un dictamen es detectar posibles plagios. Uno de los proyectos al alcance de una agrupación como la Red Altexto sería la creación de un directorio de dictaminadores.

Las plataformas tecnológicas son un recurso muy valioso, hoy casi indispensable, para la publicación especializada, particularmente para las revistas, porque permiten administrar el flujo de trabajo de la edición, incluido el proceso de dictaminación, facilitan posteriormente la incorporación de las publicaciones a los repositorios que las ponen al alcance de su público, que por fuerza es muy segmentado y muy disperso geográficamente, y permiten medir su importancia en términos de la cantidad de veces que son consultadas y las citas que generan esas consultas. En este rubro lo que suele faltar es la capacitación de los equipos editoriales para el uso de las plataformas, algo que la Red Altexto también ha procurado resolver y para lo que se cuenta con dependencias de algunas instituciones, en particular la Dirección de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, que regularmente ofrece cursos.

La edición universitaria no tiene un planteamiento empresarial. No se trata de invertir recursos en investigación, desarrollo, diseño, producción, mercadotecnia y promoción, con cierta expectativa de recuperación, sino de buscar la mayor disponibilidad y circulación de las publicaciones; sin descuidar, desde luego, la eficiencia con la que se utilizan los recursos y la eficacia de la planeación. En todo caso, es de primera importancia la formalidad en la relación con los autores, con quienes todo comienza. Cuando los autores son externos a la institución, es necesario que se firme un contrato que ampare la publicación de la obra y estipule cuáles son los derechos patrimoniales que el contrato transfiere al editor (edición impresa, traducción,

adaptación, edición electrónica, audiolibro, etc.), y pagar en su oportunidad las regalías correspondientes. Cuando el autor es docente o investigador adscrito a la institución, particularmente cuando detenta un tiempo completo, los derechos patrimoniales de la obra, es decir, los relativos a su publicación, debían pertenecer en realidad a la institución, aunque se puede establecer un pago de regalías. Cuando se trata de coediciones, hay que tener siempre claro quién aporta a la coedición los derechos de autor y que la parte correspondiente tenga todo en orden. Este tema no está ni suficiente ni consistentemente normado en muchas instituciones y la Red Altexto ha sido una plataforma para promover ciertos estándares en la materia.

La prioridad de buscar la mayor disponibilidad y circulación de las publicaciones impone la necesidad de aprovechar todas las modalidades de publicación, además de los libros y revistas impresos: la edición electrónica, la edición bajo demanda y, más recientemente, el audiolibro; en este último caso, cabe tener presentes antecedentes de muchos años como la colección de grabaciones Voz Viva de México, de la UNAM o el actual sitio Descarga Cultura. Los debates alrededor de las oportunidades y amenazas de estos nuevos desarrollos pueden considerarse agotados. Todas éstas son tecnologías que en los últimos 10 años han madurado plenamente y cuentan con estándares, formatos y procedimientos de uso generalizado y con un mercado de proveedores de servicios que asegura calidad y precios competitivos. Están además los repositorios de acceso libre donde pueden ponerse a disposición todos los documentos, libros y artículos que por cualquier razón no se comercializan. Para la edición universitaria, las innovaciones tecnológicas sólo suponen ventajas y hay que cursar la curva de aprendizaje para incorporar de lleno estas modalidades a la edición. La Red Altexto ha jugado también en este proceso un papel importante.

La circulación de las publicaciones en el ámbito digital, ya se trate de impresos, impresos bajo demanda, libros electrónicos,

artículos, capítulos o fragmentos, audiolibros, etc., depende de que la identificación de la obra o del fragmento de la obra se apege a los estándares vigentes y más usados. La información legal (derechos de autor, ISBN), editorial (autores y otros colaboradores, número de páginas, año de edición, número de edición), catalográfica, comercial (precio, dimensiones, peso, etc.), constituye lo que se denomina "metadatos" de la publicación. Apegarse a los estándares y plantillas predominantes para la captura de datos que requieren las transacciones electrónicas es lo que garantiza la visibilidad de los contenidos de una editorial en la red. Éste es otro de los temas que se han discutido y expuesto en las reuniones de la Red Alttexto.

Son pocas las editoriales universitarias que tienen un programa de textos de nivel superior o de bachillerato, aunque casi todas publican algunos textos producto de la iniciativa de sus autores. En México, los programas de estudio de las carreras universitarias son semejantes a los de los *colleges* estadounidenses y se ha preferido con pocas excepciones usar textos traducidos del inglés publicados por editoriales comerciales, algunas de ellas filiales de casas establecidas en los Estados Unidos de América, para las materias de los troncos comunes de las carreras con mayor demanda: economía y administración, las ingenierías, química y matemáticas. En algunas ocasiones, autores mexicanos "tropicalizan" estas ediciones. Por lo que toca a los textos para las carreras de Medicina, Derecho y Contabilidad, hay editoriales mexicanas que han desarrollado esas líneas desde los años sesenta. Es también el caso del bachillerato: hay editoriales mexicanas que publican textos que siguen los planes de estudio de sus distintas modalidades.

Por último, pero no por ello de menor importancia, está la plétora de ediciones de interés general, donde destacan las publicaciones de creación literaria de autores de otras épocas y autores vivos, y entre estos últimos de escritores consagrados y jóvenes que

publican a veces su primera obra, más los libros de divulgación de las ciencias y las humanidades. Desafortunadamente, los estímulos para la creación de obras de divulgación son poco menos que inexistentes, habiendo entre los investigadores y docentes universitarios quienes podrían hacerlo magníficamente. Es una de las razones por las que para este tipo de obras son muchas más las que han sido traducidas de otros idiomas que las escritas por autores nacionales. Comoquiera, el conjunto bibliográfico que se forma al sumar las publicaciones de las instituciones que participan en la Red Altexto, que se ha reunido en diversas ocasiones como proyecto de la propia Red en un catálogo de ediciones universitarias, es impresionante.

Además de la continuidad y puesta al día de los distintos proyectos de la Red Altexto, que le dan sentido y vigencia, quedan muchos otros por los que vale la pena trabajar. Algo que facilitaría estos proyectos, aparte de insistir en el reconocimiento de la labor editorial como una de las actividades fundamentales de las instituciones de educación superior, es ampliar las atribuciones y facultades de las dependencias editoriales para que tengan la posibilidad de construir acuerdos más ambiciosos y respaldados por sus instituciones.

Pero por lo ya logrado, este 15 aniversario de la Red Altexto merece celebrarse y es justo reconocer a quienes han encabezado sus esfuerzos mientras estuvieron al frente de las dependencias editoriales de sus instituciones: Gloria Patricia Miranda, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA); Hilda Hernández Carmona, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITE-so); Érika Moreno Páez, de El Colegio de la Frontera Norte (COLEF); Gonzalo Maulén Destéfani, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS); Édgar García Valencia, de la Universidad Veracruzana (UV); Martha Esparza Ramírez, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA); y Elba Sánchez Rolón, de la Universidad de Guanajuato (UG).

Vestidos de fiesta

Quince años de la Red Nacional ALTEXTO

Juan Felipe Córdoba Restrepo

Director Editorial de la Universidad del Rosario, Bogotá

Édgar García Valencia

Investigador de la Universidad Veracruzana

*Entiendo por escritura la actividad concreta que consiste en construir,
sobre un espacio propio, la página, un texto que tiene poder
sobre la exterioridad de la cual, previamente, ha quedado aislado.*

Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*

Establecer una asociación significa dar un paso al frente para avanzar decididamente por el bien común. Cuando un grupo de personas o de instituciones, deciden enfrentar los múltiples retos que significan trabajar en equipo, con el claro objetivo de desarrollar proyectos comunes, que permitan conducir a la consolidación de un determinado sector o proyecto, es porque están atravesados por grandes sueños, que están enmarcados por una conciencia social, en particular por el servicio. El fin último es poder entregar sus logros para beneficio de la sociedad. Cada una de sus búsquedas está reflejada en sus voces que, una vez levantadas, no es posible acallar. Cada logro, cada conquista es un fiel reflejo de lo que juntos es posible lograr y alcanzar, poder mostrar sus resultados; todos,

fruto de su tesón y dedicación. Es un hecho que la creación de la asociación está pensada para el ahora, pero sobre todo para el mañana.

Para todos los involucrados en el sector académico, en particular en el de la edición universitaria, es un hecho que el camino que hemos atravesado ha sido difícil, pero que también contamos con numerosas satisfacciones. Muchas de ellas son producto del trabajo en red. Cada una de las mujeres y de los hombres que durante los últimos años han entregado su trabajo de manera desinteresada en favor de la edición académica latinoamericana, en particular la red mexicana, merecen nuestro reconocimiento. Los fines que han perseguido a lo largo de las últimas décadas son: promover la edición académica en diferentes ámbitos; fomentar las buenas prácticas editoriales para garantizar la calidad en los contenidos publicados; promover la cooperación interinstitucional con ahínco en el desarrollo de coediciones; propiciar la formación y profesionalización del trabajo editorial, difundir de forma eficiente lo que hace cada una de las editoriales que integran la Red.

Para lograr cada una de estas ambiciones fue necesario diseñar planes y estrategias, éstos que se han discutido en asambleas, en comisiones, en congresos, en foros, en ferias del libro, en fin, en múltiples espacios, allí en donde estaba la oportunidad de avanzar estaban todas las personas comprometidas con el noble oficio de pensar lo editorial.

Uno de los valiosos aprendizajes obtenidos a lo largo de los años es que las asociaciones de editores van más allá de promover lo estrictamente editorial: tienen funciones como intermediarios culturales, y por medio de cada intercambio propuesto intentan que la comunidad académica, y la sociedad en general, se apropien de la cultura de lo editorial en el ámbito de las instituciones de educación superior. Las redes constituyen una herramienta poderosa para apalancar y enseñar al mundo los diferentes resultados obtenidos

desde cada uno de los ejes misionales, el trabajo editorial va más allá del objeto final y de los contenidos, afecta directamente al prestigio institucional y fortalece su credibilidad. Para la universidad latinoamericana es motivo de orgullo y celebración poder contar con redes nacionales de editoriales universitarias; esto garantiza un trabajo colectivo, cuyos resultados estamos cosechando. Poder celebrar los quince años de la Red Nacional Altexto en este 2022 muestra que, si se trabaja de forma conjunta, los logros son cada vez más.

Una sociedad civil: la mayoría de edad

Las asociaciones civiles son una de las formas de representación con las que cuentan nuestros países. Contar con esta posibilidad facilita nuestro trabajo colectivo, pero igualmente nos exige mayor compromiso. Hay evidencia de que, para algunos países, la existencia y la creación de este tipo de asociaciones fue posible de forma, si se quiere, un poco más sencilla; para otros, la constitución de las mismas resultó un poco más compleja.

Este último caso, es el de la Red Nacional Altexto. Desde su fundación en 2006, estuvo bajo la tutela de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Tuvieron que pasar trece años para alcanzar un nuevo estatus, en 2020, en el marco de la 40 FERIA Internacional del Libro Palacio de Minería, FILPM en la Ciudad de México, fuimos testigos, mediante un acto protocolario ante notario, de la constitución como sociedad civil de la Red Nacional, la formalización de su mayoría de edad.

Para lograr este objetivo, las diferentes personas que han integrado la Red Nacional Altexto, han entendido y enfrentado las complejidades propias del ejercicio editorial, que en la actualidad exige por parte de los editores universitarios una revisión constante

del proceso en su conjunto. Proponer este tipo de reflexiones es sólo un ejemplo del trabajo desarrollado por Alttexto en los últimos años.

Los cambios en la edición universitaria han sido permanentes; en los últimos años, nuevos desarrollos, agencias de evaluación, calificación e indización de los contenidos, son algunos de los cambios que hemos visto llegar; las formas de editar deben ser revisadas y, si se quiere, cuestionadas, tanto desde el oficio como desde su impacto en la educación, lo que hace más urgente pensar en nuevas políticas y cambios culturales que requieren de nuestra atención, en particular las relaciones que se establecen para editar en la universidad.

Es innegable la necesidad de nuevos enfoques en las diferentes políticas culturales y públicas para el quehacer editorial. Es necesario desarrollar y proponer un proyecto que apunte al desarrollo de los programas editoriales universitarios en los diferentes países iberoamericanos.

En el caso del editor, por ejemplo, debe pensar ir más allá de editar y distribuir la producción de su editorial; debe dirigirse hacia la exploración y la apertura de nuevos espacios y escenarios que propicien y permitan una interlocución dinámica del saber que produce su sello. Incluso, es necesario aventurarse y proponer a este tipo de editor como protagonista en su papel de emprendedor y mediador cultural, al frente de los nuevos retos que convoca la divulgación de los contenidos y los usos de éstos.

El discurso escrito constituye parte del acervo de la humanidad, permite contar con información sobre múltiples géneros textuales; como editores universitarios somos los garantes y custodios de la memoria editorial que permitirá darle valor agregado a la sociedad, pero en especial a las futuras generaciones para que cuenten con información de lo que actualmente hacemos de éstos y les permita trazar nuevos horizontes para nuevas propuestas, tal como nos exigen los tiempos vertiginosos y cambiantes en los que vivimos.

Es importante establecer una relación dinámica, y sumarse de manera activa a las diferentes redes nacionales de edición académica; cada una de ellas desde su trabajo vienen realizando un arduo trabajo. Esto fortalece al sector y permite desarrollar acciones para que los resultados puedan ser aprovechados por todos.

Para enfrentar estos nuevos desafíos es necesario repensar las funciones en general de toda la cadena del libro. Un editor deber ir más allá de contar con amplios conocimientos sobre las publicaciones; lo ideal es que esté constantemente generando ideas y nuevas propuestas que beneficien la reflexión alrededor del oficio. Es decir, los actuales editores deben estar a la vanguardia de las tendencias no sólo tecnológicas sino de los requerimientos de la comunidad para que las publicaciones lleguen al público objetivo determinado previamente; deben tener como meta final llegar hasta el público que interactúa con nuestros textos, con miras a ampliar los horizontes del conocimiento y del pensamiento de la sociedad.

Para contar con resultados mayores es necesario fortalecer el trabajo en equipo entre todos los actores involucrados en la actividad editorial en todos los ámbitos, para que mantengan un diálogo abierto y permanente que contribuya a la generación de nuevo conocimiento y, a la vez, puedan surgir redes del conocimiento en diferentes áreas. Es indispensable mejorar los canales de comunicación.

Esto conduce a un desarrollo y crecimiento en donde la interlocución, el debate y la comparación dejan de ser un tema marginal y se constituyen en los actores para el avance y consolidación de los saberes centrados en la producción de conocimiento y la coordinación de equipos interdisciplinarios.

Los contenidos que producen las editoriales pueden estar publicados, pero eso no significa que cumplan con el objetivo que animó su publicación: que sean utilizados, que sean parte del conocer de un determinado grupo social. Introducir en el papel del editor

una directa participación en lo pedagógico es oportuno y adecuado. Es una actividad que permite explorar nuevos escenarios para contribuir a la interlocución permanente entre todos los actores, con el fin de socializar contenidos.

Esta dinámica favorece una labor conjunta en todo sentido, pero en especial es la puesta en marcha del proyecto de una red de investigación donde confluyan la investigación, lo pedagógico, lo editorial, la circulación, la visibilidad y todos los actores del libro para dinamizar la lectura en beneficio de todos, con un amplio sentido de lo social.

Las cifras

Existen varios motivos por los cuales destacar la importancia de la edición universitaria y académica en México. En primer lugar, por sus dimensiones: es la mayor producción editorial en español en el continente. Dentro de ésta, la aportación de la Red Nacional Altexto es muy significativa. Esto destaca no tanto por el número de editoriales, sino por la cantidad de lo generado. El proyecto de investigación del cual formamos parte, la Cartografía de la Edición Académica en Iberoamérica,⁵ nos permite observar la información de la producción de libros académicos en los ámbitos público y privado por instituciones, centros de investigación, centros educativos de educación superior, universidades y tecnológicos en el espacio iberoamericano. Los resultados preliminares nos ayudan a dimensionar la importancia del trabajo de la Red para el país y su región. Las editoriales pertenecientes a la Red producen históricamente más de la mitad de los libros

5 El proyecto se encuentra registrado en la Universidad del Rosario, en Colombia y participan además Elea Giménez y Esteban Giraldo, además de un enorme grupo de expertos en el que apoyamos las definiciones de edición académica y el universo de publicaciones de libros registrados con ISBN.

académicos del país, sin contar con la producción de literatura, arte y cultura, como parte de sus actividades sustantivas.

La afiliación a la ANUIES puede considerarse un primer indicador de calidad; al ser creada en 1950, como una asociación no gubernamental que agremia a las principales instituciones de educación superior de México y establece estrictos criterios de calidad para su admisión. En el país existen poco más de tres mil instituciones de educación superior registradas ante la Secretaría de Educación Pública (SEP), que han proliferado a partir de 2005, cuando se descentralizó el Sistema de Reconocimiento de Valor Oficial de Estudios (REVOE)⁶ lo cual incrementó de inmediato en 20%, el número de universidades privadas.⁷ Así que en el país contamos con ese enorme número de instituciones de educación superior, pero de esas sólo 207 están en ANUIES, y de ellas, poco más de ochenta han publicado por lo menos un libro en los últimos diez años. De entre todas estas cifras, las editoriales de la Red Altexto representan más de 90% de la producción editorial asociada a ANUIES, rebasando los 25 mil títulos dentro del periodo estudiado. Eso habla del gran trabajo cotidiano dentro de las editoriales académicas, la producción al interior de las instituciones, de sus docentes e investigadores, y el conocimiento generado en productos de mayor aliento.

Las asociaciones de editores universitarios son uno de los principales mediadores en la circulación de contenidos en la región iberoamericana. Además de ofrecer un amplio catálogo, garantizan de forma permanente un contacto con sus lectores. En los últimos años, las redes han trazado diferentes acciones que nos evidencia la importancia de lo que hacemos y la necesidad más que nunca de que trabajemos de forma conjunta para que, entre todos, pensemos

6 Rodríguez Gómez, Roberto. "Las universidades patito y la SEP en torno al REVOE", Campus Milenio. (165) Febrero 16, 2006.

7 Información del Dr. Luis Ponce Ramírez, en ese momento Director de Posgrado del CONACYT, en conferencia en la Universidad Veracruzana el 20 de mayo de 2013.

y diseñemos las estrategias que nos permitan continuar vigentes para nuestra sociedad.

Las redes nacionales están pensadas para apoyar con las múltiples actividades de sus integrantes; son, si se quiere, como una gran fuerza en donde todos los que participan intentan mostrar la producción de bienes culturales y su socialización. En cierta medida, muestran el estado de la producción editorial de una sociedad, además de marcar tendencias de pensamiento. En el trabajo conjunto es posible contar con nuevas propuestas para el desarrollo de nuestras actividades, igual que aprendizajes e ideas.

El trabajo en red es una fortaleza hoy más que nunca. Entendemos la importancia de lo que hacemos para cada uno de nuestros países, y afortunadamente contamos con recursos tecnológicos para mantener contacto con diferentes usuarios. Pero es importante reflexionar sobre cómo podemos avanzar entre todos. Ante las dificultades propias del ejercicio editorial está la posibilidad de construir nuevas alianzas y afianzar el trabajo mancomunado; en nuestro caso, las redes y asociaciones de editores universitarios tienen un papel destacado en su papel como intermediarios culturales, desde lo que nos une y lo que nos diferencia como regiones.

Una de las palabras que más se repitieron entre las respuestas a los cuestionarios difundidos entre los editores de la Red, que emitió la comisión de investigación con motivo de este libro, fue la palabra "nuestro". Sin duda, las editoriales se han apropiado de la Red y la han hecho suya. Hay una apuesta por un trabajo colectivo en el cual se ven reflejados. Habla también de que las labores realizadas no son algo ajeno, sino de un involucramiento colectivo. La edición nunca será un asunto de un solo individuo sino de un equipo: las redes permiten que los editores, los lectores, los autores, los bibliotecarios, cuenten con comunicaciones oportunas, todos juegan un papel en la intermediación de la cultura y la difusión de conocimiento.

Felices 15 Años, Red Altexto

Sayri Karp Mitastein

Universidad de Guadalajara



Sólo tengo agradecimientos para la Red Altexto. Cuando llegué a Guadalajara, a crear la Editorial de la Universidad de Guadalajara, la Red Altexto Centro Occidente ya llevaba varios años trabajando. En cuanto pude, conocí a mis colegas y me sumé a las discusiones y al trabajo colaborativo. Fue muy grato encontrar personas que hablaban un mismo idioma conmigo y que entendían los problemas a los que todos nos enfrentábamos.

En la Feria Internacional del Libro de Guadalajara de 2003, la directora de la feria me propuso que creáramos para el año siguiente un Foro Internacional de Edición Universitaria (FIEU), debido a que la FIL es un proyecto de la Universidad de Guadalajara que celebra el libro y promueve el diálogo entre los diversos actores de los distintos sectores de la industria editorial. Asimismo, me comentó su preocupación respecto a la conformación de una asociación nacional de editores universitarios, ya que en otros países las experiencias de trabajo colectivo estaban siendo exitosas y lo consideraba impres-

cindible para establecer relación con otras asociaciones nacionales e incentivar el desarrollo a través de la reflexión conjunta.

Es así que, en 2004, en colaboración con la Asociación de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), llevamos a cabo el primer FIEU y decidimos que este evento se realizaría cada dos años. Este foro sirvió para darnos cuenta de que el diagnóstico de la edición universitaria en Iberoamérica adolecía de la misma problemática y que era necesario compartir experiencias para impulsar la profesionalización.

En 2005 realizamos en el marco de FIL Guadalajara una reunión de asociaciones, invitamos a la UNE, la AAUP (Asociación de Editoriales Universitarias de América), la ABEU (Asociación Brasileña de Editoriales Universitarias), la ASEUC (Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia) y platicamos sobre las experiencias, los beneficios y los errores de las distintas asociaciones de editoriales universitarias. Fue una excelente reunión que nos animó a los colegas mexicanos a crear al año siguiente la Red Nacional Altexto.

En 2006, en una reunión de la Red Centro Occidente (RCO) que se llevó a cabo en Guadalajara, decidimos invitar también a colegas de otras editoriales universitarias que nos ayudaran a impulsar la creación de la red nacional; es así que nos reunimos en las instalaciones del Hotel Villa Primavera los editores integrantes de la RCO con los colegas de la Universidad Veracruzana, la UNAM, el CIESAS, entre otras instituciones, y, por unanimidad, decidimos convocar a nuestros rectores para firmar el convenio de la creación en la FIL Guadalajara de ese año de la Red Nacional Altexto.

También acordamos que Gloria Patricia Miranda, quien en ese momento estaba al frente de la Editorial de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y de la RCO, fuera la coordinadora nacional, aprovechando la experiencia adquirida. Asimismo, ese mismo año creamos para FIL Guadalajara el primer catálogo de RCO.

El trabajo de la RCO estaba organizado por comisiones y todos los integrantes debíamos formar parte de alguna de ellas. Esa manera de trabajar la continuamos en la Red Nacional, y los responsables de cada comisión eran, a su vez, integrantes de la mesa directiva, la cual tenía un secretario técnico, además del coordinador nacional y posteriormente también un tesorero.

Para crear el primer reglamento nos reunimos varias veces, solicitamos a las áreas jurídicas de nuestras instituciones que revisaran la propuesta y también pusimos a consideración de la asamblea nacional este documento que poco después fue aprobado.

Actualmente, este documento está en revisión para actualizarlo de acuerdo con las nuevas necesidades de la Red, ya que en la FIL Minería de 2020 nos convertimos en una asociación civil, por lo que es necesario que todos los integrantes de la Red Altexto se adhieran a este nuevo modelo de trabajo para que funcione en beneficio de todos de manera óptima.

Al inicio de la Red Nacional, ANUIES no sólo respaldaba el proyecto, sino que funcionaba como un miembro imparcial que administraba los recursos de la Red, conseguidos a partir del pago de cuotas de cada institución integrante. Tiempo después, cuando ANUIES decidió disolver algunas de las redes, perdió interés por la Red Altexto; fue entonces que la Editorial de la Universidad de Guadalajara se hizo cargo de administrar los recursos de la Red Nacional hasta este año en que, gracias a la conformación de la asociación, la Red Altexto logra la autonomía y la gestión financiera.

Es importante mencionar que la RCO se disuelve unos años después de crear la Red Nacional, así como las demás redes regionales. Definitivamente era más importante fortalecer la red nacional que diluir esfuerzos en las redes regionales.

Estoy convencida que el trabajo en colaboración nos ha beneficiado a todos, compartir las múltiples experiencias que hemos

tenido como editores universitarios ha enriquecido la reflexión y el trabajo de cada uno de nosotros y definitivamente ha profesionalizado la edición universitaria mexicana y latinoamericana.

En 2006 fui nombrada secretaria técnica de la Red Nacional; en 2009 cuando cambió la coordinación e Hilda Hernández, del ITESO, asumió el proyecto de la Red, fui reelecta por dos años más. Finalmente dejé esta responsabilidad en 2011. Años después volví a la mesa directiva como responsable de algunas comisiones, y actualmente tengo el honor de formar parte del consejo consultivo.

A partir de 2008, todas las ediciones del Foro Internacional de Edición Universitaria y Académica se han llevado a cabo con la colaboración de la Red Altexto. Este apoyo incondicional es parte de la preocupación constante que tiene la Red por la profesionalización de este sector y de tener una voz ante las demás redes y asociaciones de los distintos países de Iberoamérica. Desde entonces, hemos compartido muchas experiencias y conocimientos, hemos aprendido muchas cosas y establecido importantes proyectos y estrategias conjuntas con nuestros pares de otros países que han visibilizado nuestra labor como una tarea trascendente tanto para nuestras instituciones como para las comunidades académicas y estudiantiles, así como para todos los lectores.

A lo largo de 15 años hemos recorrido un largo camino. Llegar a la primera decena con un catálogo nacional fue un logro increíble, y de ahí crear la página que actualmente tenemos es otro salto cualitativo y cuantitativo que visibiliza y pone a disposición del público los contenidos académicos y universitarios generados en las instituciones de educación superior de nuestro país. Sin embargo, ahora que entendemos la utilidad de los metadatos y la importancia de la circulación de la información y el conocimiento, después de más de dos años de pandemia se ha vuelto imprescindible transformar nuestro

catálogo nacional en un ecosistema digital de publicaciones, con librería virtual, al menos de contenidos electrónicos.

Hace mucho que sabemos que publicar por publicar no tiene sentido, que somos conscientes de nuestro papel de bisagra que comunica lo de adentro (la universidad) con lo de afuera (la sociedad), que la edición universitaria conlleva la responsabilidad de servir a la institución en todas sus funciones sustantivas, de apoyar la docencia, difundir el trabajo académico y divulgar la ciencia, promover el diálogo y la lectura en todas sus posibilidades, e impulsar la internacionalización. Porque el conocimiento es de todos, no sólo de las comunidades académicas y universitarias que lo generan.

Para lograr el impacto que deseamos, debemos hacer que nuestros libros lleguen a sus lectores, necesitamos conseguir aliados y tender el mayor número de puentes posibles, ser parte del mayor número de catálogos, pues éstos son nuestros pasaportes, las ventanas que permiten que otros nos miren desde territorios diversos.

Seguro hay contenidos publicados por las instituciones de cada uno de nosotros que merecen ser leídos en otros espacios, la ciencia endémica es crucial para solucionar no sólo problemas locales sino también problemas transversales que nos atañen a todos. La ciencia también se escribe y se lee en español, necesitamos insistir para que el multilingüismo en la ciencia sea reconocido a nivel internacional.

Nuestros libros sí sirven y su misión no sólo contribuye a enriquecer la bibliodiversidad, sino que hacen circular contenidos con información relevante para todas las áreas del conocimiento, obras que invitan a la reflexión y ofrecen propuestas para distintas problemáticas, textos que logran vislumbrar estrategias para mitigar las distintas crisis que actualmente vivimos.

¡Que viva la Red Altexto! Larga vida a la edición universitaria mexicana y latinoamericana.

El significado de quince años de trabajo sostenido en opinión de sus afiliados

Cada logro de la Red Nacional Altexto, cada conquista es un fiel reflejo de lo que juntos es posible lograr y alcanzar, poder enseñar sus resultados, todos fruto de su tesón y dedicación; es una garantía que la creación de la asociación está pensada para el ahora, pero sobre todo para el mañana.

Juan Felipe Córdoba Restrepo

Con o sin tecnología el libro sigue siendo la principal herramienta para la transmisión de información y conocimiento y para la circulación de las ideas.

Sayri Karp Mitastein

GENERALES

1. ¿Cómo iniciaste tu actividad editorial y cómo evalúas tu trayectoria?

Antonio Ramos Revillas UANL

Inicié mi labor editorial como dictaminador para los grupos Planeta y Penguin Random House, posteriormente fui asistente editorial en los sellos de Suma de Letras y Punto de Lectura. Esto me llevó a ser editor general de Jus y posteriormente en la editorial de la UANL. Mi trayectoria ha sido ambidiestra, tanto en el sector público como en el corporativo y la edición independiente, que me ha permitido conocer a detalle las necesidades de cada tipo de editorial; esto me ha dado una perspectiva amplia del campo editorial mexicano.

Elvia Guerrero Hernández UPAEP

Empecé a involucrarme con trámites ante INDAUTOR, pues institucionalmente soy la responsable de salvaguardar la propiedad intelectual de la comunidad universitaria; posteriormente me involucré en los procesos logísticos de la editorial, principalmente en la relación con los proveedores y la comprobación de los números ISBN; sucesivamente tuve oportunidad de atender algunos asuntos relacionados con la coordinación de todo el proceso y eventualmente fui toman-

do responsabilidades, como ser representante institucional ante la Red Altexto. Ahora coordino todo el proceso editorial de la institución, además de continuar con gestiones de propiedad intelectual y ha sido para mí una gran experiencia y enriquecimiento cultural y de conocimiento.

Noé Martín Zenteno Ocampo UNICACH

El trabajo como editor de suplementos editoriales de periódico en la década de los 90 me dio las bases para entender el ámbito de las publicaciones y poder incursionar en el complejo mundo de la edición universitaria, combinado con mi quehacer como profesor de la licenciatura en comunicación de la universidad pública estatal. A lo largo de 20 años he sido testigo de la evolución del mundo de los libros y la manera en que la tecnología ha impactado y potencializado su edición, producción, difusión y comercialización. Puedo afirmar que sigo siendo afortunado por poder contemplar en mi trayectoria la incorporación de nuevos procesos y sistemas que nos ayudan en esta nueva década.

Camilo Ayala Ochoa UNAM

Comencé a laborar en el mundo de los libros en una encuadernadora a la edad de 16 años. Estudié historia y periodismo por el gusto a la lectura que recibí de mi casa. En 1991 entré a laborar en la Dirección General de Fomento Editorial y, desde entonces, no me he desligado de la cultura editorial. Si uno es lo que pretende más lo que le toca en suerte, la suma orteguiana del yo y la circunstancia, he mantenido una trayectoria

de conocimiento y de aprendizaje porque no se me ha agotado el entusiasmo por el mundo de los libros.

Luis Adrián Maza Trujillo UNACH

Empecé como diseñador de portadas en el área editorial, al mismo tiempo como fotógrafo y diseño de carteles promocionales; con el paso de unos años, surgió la oportunidad de ser jefe de los talleres gráficos de la universidad y poco tiempo después alcancé el puesto que actualmente ejerzo, director editorial, en el cual llevo trabajando 7 años.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

La vida me fue llevando por este camino. Cuando aún era estudiante de la licenciatura en letras y comunicación en la Universidad de Colima, fui invitada a trabajar en la editorial Ecos de la Costa en la que me encargaría del periódico *El correo de Manzanillo*. Ahí me dieron el nombramiento como jefa de redacción, y realizaba el trabajo de organización de la información, revisión y diagramación, hasta el cierre de edición. Mi siguiente trabajo fue como responsable de prensa en la entonces Secretaría de Recursos Hidráulicos, área en la que, en equipo con mi compañera responsable de radio, publicábamos una revista mensual. He tenido la fortuna de participar en procesos editoriales con tipos móviles, prensa plana y *composer* antes de tener la opción de las computadoras y sus ventajas. Una maravilla en mi vida fue la oportunidad de aprender a utilizar los programas de edición, con los cuales tuve

encuentro en la Universidad de Colima, cuando hace 31 años llegué a trabajar como jefa del área de corrección. Me subí prácticamente en el tren del tema tecnológico y aprendí sobre los procesadores de texto y de diseño de la época. Recuerdo que había capturistas de información porque los textos nos llegaban escritos en máquina de escribir, a veces a mano. Para la captura se utilizaba el Epsilon, un programa en el que había que agregar claves constantemente, era como programar (me deslumbraba todos los días el trabajo de los capturistas); también aprendí después a manejar el procesador de palabras y el programa de diseño Ventura Publisher, con los que era posible trabajar en aquellas computadoras de pantallas naranjas, verdes o en tonos de grises. De las anécdotas rescatables destaco las siguientes: Cuando estudiante trabajé como correctora en un periódico local (*El Noticiero*) que se realizaba en prensa plana y cuando marcaba los textos siempre usaba el color rojo, obviamente no había problema porque el linotipista trabajaba de nuevo las líneas y las montaba para imprimir la siguiente prueba. Sin embargo, cuando llegué a mi siguiente trabajo y realicé la primera corrección de galeras, casi se infarta la capturista porque yo marqué con plumón rojo sin tener claridad de que en este periódico (*Ecos de la Costa*) ya se trabajaba con *composer* y las de aquella época no tenían memoria, o tenían muy poca. El periódico se imprimía en offset y las galeras se montaban directamente sobre la página antes de trabajar negativos y láminas; pues bien, hubo que escribir todo de nuevo y aprender a corregir con lápiz y con marcaje muy ligero para que no se marcara mucho, porque la capturista volvía a trabajar la o las líneas, a veces párrafos, incluso páginas cuando se trataba de mucha información, siempre se buscaba un punto final. Otra anécdota refiere la experiencia

de un capturista que aplicó correcciones en un documento y no comentó que había una duda por resolver por parte del corrector, editor o autor, así que sólo escribió en mayúsculas: OJO FALTA RESOLVER, lo escribió como diez veces para que fuera fácil verlo y resolver, pero no fue así, y las pruebas finas del libro, incluidos los negativos salieron así y hubo que repetir el proceso. ¡Ah!, cómo recuerdo aquellos momentos en los que estaban las personas capturando libros o revistas y se cortaba la luz, o "se iba", como decimos en Colima; a cada corte de luz le seguía una serie de gritos porque al principio se nos olvidaba respaldar la información; de hecho, en aquella época se debía guardar y respaldar, los programas generaban los dos archivos. Recuerdo también aquellas mañanas en las que de pronto no aparecían los archivos por ningún lado y la gran tristeza que esto ocasionaba a los capturistas, correctores o diseñadores, pues debían trabajar todo de nuevo. Inicié como jefa de área cuando era estudiante –y sigo estudiando–; me recuerdo como lectora, como exploradora, como una joven de 20 años que se sumerge en el tema de los apasionantes libros de literatura, de arte, de ciencia. Recibí mi primer nombramiento como directora general de Publicaciones hace más de 28 años y han sido 28 años de trabajar en equipo, pues no se puede realizar el trabajo editorial si no es en equipo, aún ahora, mínimo se debe hacer equipo con los autores. Este trabajo se enriqueció cuando en la Región Centro Occidente de la ANUIES integramos la Red Regional Altexto para sumar habilidades, recursos y experiencias en la promoción del libro y la lectura. Considero que no me toca evaluarme, pero haber mantenido este puesto además de desempeñar varias otras comisiones que no siempre tuvieron que ver con el trabajo editorial, podría ser un punto positivo; también el haber

coordinado durante cuatro de sus primeros años la Red Regional Altexto. En el año 1998 integramos el Consejo Editorial de la Universidad de Colima y los Comités Editoriales de cada una de las revistas institucionales. En 2005 trabajamos en la certificación de nuestro proceso editorial (Universidad de Colima) con normas de calidad ISO y unos años más adelante integramos las normas de seguridad de la información; cada año tenemos una auditoría interna y una externa para evaluar el seguimiento. También en 2005 creamos nuestro sistema editorial electrónico, el cual nos ha permitido un mejor control de los procesos, y además nos arroja estadísticas. También creamos, por las mismas fechas, el sitio de publicaciones en línea y decidimos ponerlo en acceso abierto una vez analizadas las posibilidades, las ventajas y los compromisos; de éste también tenemos información sobre consultas y descargas. Organizamos cursos y talleres para que nuestras revistas estuvieran en bases de datos de revistas de calidad. Todo ello, a la par de otras responsabilidades laborales. Considero que la mejor evaluación la pueden hacer nuestros autores y lectores y podría anexar comentarios muy buenos de ellos.

Alejandra González Barranco ITESM

Siempre me quise dedicar a la edición de textos; sin embargo, mi actividad editorial inició sin que me diera cuenta de ello; en 2010 tuve la oportunidad de trabajar un semestre para la Sociedad Interamericana de Prensa en Miami, Florida en el puesto de asistente del Instituto de Prensa. Durante mi estancia en la SIP-IAPA, una de las tareas que se me encomendó fue la edición y preparación para publicación digital (en formato de eBook,

autopublicado) de una obra sobre periodismo ambiental, obra en la cual aparece mi primer crédito como "Asistente editorial"; en ese momento no me imaginaba que, en 2011, una oportunidad de corrección de estilo iba a tocar a mi puerta. Regresé a México y al poco tiempo de mi egreso de la licenciatura (verano de 2011) me invitaron a una entrevista de trabajo por medio de la cual me incorporé como proveedora de servicios editoriales para el Tecnológico de Monterrey, función en la cual también brindé apoyo eventual en la gestión administrativa de algunos proyectos. A lo largo de estos 10 años, he tenido la oportunidad de ir creciendo, primero integrándome como coordinadora editorial a tiempo en el que se sumaron actividades como atención al usuario y apoyo en la coordinación con proveedores y, finalmente, como responsable de área. En mi rol actual administro toda la operación de la editorial desde la gestión de recursos económicos, acuerdos de coediciones con terceros, coordinación de relación con proveedores, gestión de catálogo, seguimiento a obras en curso, entre otras tareas. Entre los grandes logros de este puesto se encuentra el haber logrado publicar unos lineamientos de operación generales que se integran en la normativa institucional y la fundación de nuestro primer Consejo Editorial.

Ariadna Cecilia Mendoza Romero UABCS

Mis inicios en la Editorial de la Universidad Autónoma de Baja California Sur fueron como responsable del Área de Fondo Editorial, cuyo objetivo principal era el proceso de comercialización de los libros académicos. Los inicios en este puesto significaban un gran reto debido a que me enfrenté a quehace-

res que eran totalmente nuevos para mí, pese a que tenía una noción de ellos. Pasar de la teoría a la práctica es aterrador, es lo que llaman salir de tu zona de confort. Vengo de una formación que me ha permitido conocer la naturaleza de los libros y para entonces, el puesto además de atractivo resultó ser bastante dinámico, desde conocer cada una de las obras académicas para darles una debida promoción, adecuada a sus necesidades, tratar con los autores y buscar al público interesado en su obra; la organización de eventos para el fomento de la lectura, entre ellos la Feria Universitaria del Libro, y la distribución en los puntos de venta; todo esto dejó muy claros los alcances de un libro en el mercado. Y sobre todas las cosas, la verdadera naturaleza de un libro comercial y de un libro académico, cuyos objetivos encuentran una abismal diferencia desde el primer proceso en que se concibe crear. Pasé de estar al frente del último proceso del libro, la comercialización, a estar al frente de su primer proceso, la selección y dictaminación de obras. Quizá no esté muy familiarizada con el proceso de producción y formación de los libros, pero toda causa tiene un principio y un final, he estado en ambos. Para evaluarme desde mi experiencia laboral, diría que, aunque tengo una clara noción de la elaboración de los libros académicos, continúo aprendiendo y ser parte de la Red Nacional Altexto me ayuda a saber otros métodos de trabajo, lo que ayuda a enriquecer también los nuestros.

Martha Esparza Ramírez UAA

Mi formación académica y desarrollo laboral se dieron a la par en mi institución. Ingresé a trabajar a la Universidad Autónoma de Aguascalientes en un puesto administrativo de atención al

público; al año, comencé a estudiar la licenciatura en la misma institución, a la vez que respondí a una convocatoria para corrector en el área Editorial, y desde entonces han pasado poco más de tres décadas desempeñándome en diversas facetas de la actividad editorial. De 2006 hasta la fecha tengo la responsabilidad de la jefatura del departamento editorial, lo que ha implicado la toma de decisiones en la totalidad del proceso: la conformación del respaldo legal, el desarrollo del catálogo, la capacitación del personal y la conformación de un equipo de trabajo comprometido con la edición de las publicaciones institucionales.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

Estudié Diseño Tipográfico y presenté mi servicio en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), en la Dirección de Difusión y Publicaciones. El equipo del trabajo editorial está conformado por tres correctores, el director de la revista de la STPS y una secretaria, todos los demás servicios se contrataban; por lo tanto, fui aprendiendo casi todo en el camino con la ayuda principalmente del director de Difusión y Publicaciones. Los proveedores de los servicios fueron otra fuente inagotable de aprendizaje, entre los despachos de tipografía, de diseño gráfico y las grandes imprentas como Talleres Gráficos de la Nación, me fueron dando las rutas de trabajo, dependiendo del tipo de publicación o de los proyectos para difusión. Después de más de un año de trabajo en la STPS me ofrecieron trabajo en una imprenta que iniciaba su propia producción editorial, se llamaba Edicupes, allí comencé a realizar proyectos de diseño editorial junto con un equipo de correctores y editores; ésta fue la experiencia más valiosa, llegar a una edi-

torial pequeña, pero con toda la infraestructura necesaria para publicar una obra. Me enseñaron fotolito, imposición de pliegos para cada tipo de máquina, tipos de papeles y cartulinas, a presupuestar los costos de papel e impresión de acuerdo con los acabados. En 1986 vi concluido el primer proyecto editorial que diseñé con ayuda de mi maestro Héctor Manzano, a la vez fue la primera obra publicada con el sello editorial de Edicupes, el libro se titula *Diego Rivera, paraíso perdido en el Rockefeller Center*, de Irene Herner de Larrea. El segundo título que diseñé fue *La fábrica de sueños. Estudios Churubusco 1945-1985*; fue un proyecto por encargo de IMCINE, en pasta dura y las imágenes impresas en duotono (negro con plata). Haciendo un recuento, mi trayectoria ha sido un entretejido de personas, retos, oportunidades y continuar estudiando; trabajar en el diseño tipográfico es una de mis pasiones, el diseño de las fuentes con sus distintos rasgos ascendentes y descendentes, los números, las tildes, las letras itálicas, las que tienen patines o son palo seco. La edición académica amplió mis necesidades de saber más y sobre muchos temas; por ejemplo, sobre el derecho de autor para textos e imágenes, la compra de obras para traducir al español, el trabajo para contratar traductores, ilustradores y obras por encargo. El haber participado en distintos espacios como la Cámara Nacional de la Industria de Artes Gráficas, la Red Nacional Altexto, la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, el INDAUTOR, la Secretaría de la Función Pública, la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe y otros, amplió mis oportunidades de aprender de la experiencia y los conocimientos de especialistas en los distintos ámbitos. En relación con el trabajo institucional, también fue indispensable entender la normatividad, saber elaborar perfiles de los puestos

para edición, dar cumplimiento con lo dispuesto en las leyes, reglamentos y decretos que competen a los editores de este país, sin dejar de lado el trabajo administrativo que representa pertenecer a la administración pública federal, en materia de transparencia, eficacia y rendición de cuentas. Considero que mi trayectoria ha sido de mucho trabajo al lado de grandes personajes entre diseñadores, editores, abogados, funcionarios y directivos. He sido muy privilegiada por los equipos de trabajo de mi área; por haber llegado a Alttexto y formar parte del grupo de personas que más me han enseñado, como personas, como amistades, como profesionales, gracias.

Marisol Cota Reyes ITSON

Fue en 2018 cuando me sumé a las filas del ITSON, como responsable de edición de la revista institucional *La Sociedad Académica*. Considero que mi trabajo ha sido bueno y me enorgullece que en tan poco tiempo y sin tanta experiencia en este campo he logrado sacar adelante todo el trabajo, los mismos profesores lo reconocen; así también, he tenido momentos de mucho aprendizaje.

Rosa Quintanilla Martínez UDLAP

Desde niña me di cuenta de que los libros son muy buenos compañeros. Mis manías y obsesiones respecto a la ortografía y la redacción me llevaron a corregir textos y hacer redacciones por encargo. Desde 2002, he tenido la oportunidad de coordinar medios universitarios, impresos y digitales. Ahora,

en la UDLAP tengo la enorme suerte y la gran responsabilidad de supervisar sus publicaciones. Pienso que es un oficio en el que nunca se deja de aprender y en el que cada nuevo conocimiento devela un mundo desconocido por explorar.

Édgar García Valencia UV

Comencé en la edición universitaria por una revista que estuvo a mi cargo como becario. Pero venía de la edición periodística, donde conocí todos los procesos, desde la escritura, la producción, el diseño, la impresión y la distribución. Por lo tanto, la transición fue natural, ya que a la par comenzaba a realizar una carrera académica con mis estudios de posgrado. Me ha interesado siempre aprender sobre lo que estoy haciendo, y tratar de buscar mejores condiciones para quienes trabajan conmigo y para mi gremio, por lo que siempre busco compartir lo que he aprendido.

Sayri Karp Mitastein Udeg

Empecé trabajando en 1989 en Pangea Editores haciendo libros de divulgación de la ciencia para niños y jóvenes. Pangea fue una gran escuela para mí, y ahí también nació mi interés por trabajar a favor de la profesionalización de los editores. Después estudié la maestría en Edición; me gustó tanto que decidí convertirme en editora. En estos poco más de 30 años haciendo libros he tenido la oportunidad de trabajar en proyectos increíbles, que me han enseñado mucho. Especialmente el año que trabajé para el Gobierno del Distrito Federal

o los muchos años que llevo en la Editorial de la Universidad de Guadalajara, donde he podido conocer a través de las actividades de la FIL Guadalajara a muchos colegas y crecer junto con ellos y fortalecer el trabajo colectivo. También ha servido la disciplina de asistir a foros y conferencias y talleres.

Elba Sánchez Rolón UG

Si bien, inicié como correctora desde 1999, considero que mi verdadera historia editorial empieza realmente como autora, coordinadora y gestora editorial dentro del Departamento Académico de Letras Hispánicas de la Universidad de Guanajuato. Ahí arrancamos un programa de publicaciones en 2010 y fui directora de una revista académica durante ese tiempo. Fue en 2016 cuando el panorama se vuelve más complejo y fascinante, al asumir la responsabilidad de fundar el Programa Editorial de la Universidad de Guanajuato, reorganizando una larga tradición editorial de la institución. Considero que tengo una relación múltiple con los libros, que nunca termino de aprender todas las aristas de esta relación. En una valoración actual, considero que estar a cargo de la Editorial de la UG es una de las mejores experiencias profesionales de mi vida, por la oportunidad de fortalecer la edición universitaria y de conocer a excelentes colegas que destacan por su gran profesionalismo y entrega.

Uno de los grandes logros de la Red Altexto ha sido la verdadera representación de la edición universitaria de México. Así lo han tomado las asociaciones hermanas y destacadas instituciones en el mundo.

Édgar García Valencia

2. ¿Cuáles son los principales retos de tu trabajo editorial?

Antonio Ramos Revillas UANL

Sin duda, el mantener al día las colecciones editoriales desde la concepción de su diseño y la conformación de catálogo. Particularmente, como editor universitario, uno de los grandes conflictos, además de la distribución editorial y la difusión, es la relación de dependencia con el resto de las editoriales del país, tanto aquellas con las que se realizan coediciones como con las que se tienen búsquedas similares. En el campo de las coediciones, queda siempre en el aire la pregunta sobre si realmente son valiosas para las editoriales universitarias o si sólo cumplen con una función de apoyo a la bibliodiversidad. En el caso de las causas comunes, aún los lazos son algo débiles, pero se trabaja en mejorar la comunicación. Somos editoriales muy locales, el gran trabajo es lograr que cada vez haya más contactos entre nuestra editorial y otras fuera del país.

Marisol Cota Reyes ITSON

La carga de trabajo de la editorial la llevo yo sola, y creo que ése es mi principal reto, lograr cada uno de los objetivos con base a esfuerzo y dedicación para atender cada uno de los áreas. Posicionar al ITSON como una editorial reconocida y lograr solidos lazos de cooperación académica.

Elvia Guerrero Hernández UPAEP

Lograr empatar las expectativas de los autores con los alcances de nuestra editorial, pues somos una editorial pequeña, los recursos son limitados y afortunadamente contamos con un número importante de profesores investigadores, quienes siempre tienen la inquietud de poner a disposición del público los resultados de sus trabajos de investigación institucionales, interinstitucionales, multidisciplinarios y que todo esto se proyecte como evidencia de la producción científica institucional.

Mayola Renova González UACJ

Falta de una estructura para diversas tareas editoriales, entre ellas la distribución. Aún persiste resistencia de algunos autores a que sus textos sean sometidos a dictaminación. Escasez de recursos.

Camilo Ayala Ochoa UNAM

La UNAM es la decana de las editoriales universitarias en México. La UNAM comenzó a editar en 1910, prácticamente cuando nació, y sus ediciones han servido de modelo para el libro académico que, por lo general, tiene su origen en las investigaciones realizadas en sus centros e institutos. El libro ha servido para cubrir una parte importante de cada una de las tres misiones de la Universidad: la docencia, la investigación y la difusión de la cultura. Así lo hemos visto en la UNAM. Se editan materiales de texto o apoyo a la enseñanza escri-

tos desde las aulas y para las aulas, monografías académicas que surgen de los cubículos de investigadores y profesores de tiempo completo y libros para enriquecer la cultura general de la comunidad universitaria. Tenemos en nuestro escudo un lema que es una visión y un reto: *Por mi raza hablará el espíritu*. Eso es lo principal. Debemos escuchar a ese espíritu que contienen los libros, a esa vida interior que nuestros autores plasmaron, a esa vocación intelectual que se refleja en las páginas escritas por los universitarios. Buscar lectores, crear lectores, es una labor compleja que persiguen distintas áreas en la UNAM, pero es el verdadero reto y en el que trabajo todo el tiempo. Puede haber otros como impulsar el pensamiento digital, modernizar los métodos de edición, implementar los avances tecnológicos al quehacer editorial o fomentar la cultura de los derechos de autor, pero todo es secundario ante la defensa de la lectura.

Luis Adrián Maza Trujillo UNACH

Hacer que las normas editoriales se cumplan, que cada autor comprenda que el texto que se lleva no está listo para publicarse, que aún le queda mucho trabajo por realizar en él. Que las autoridades se involucren y crean en la labor editorial de la institución, que se necesitan tanto herramientas como presupuesto para poder echar a andar los proyectos y que con el trabajo en equipo, ente editorial y quienes toman decisiones, se pueden llegar a cumplir los objetivos.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

El principal es el cambio que nos obliga a desaprender y volver a aprender, ésa es la constante. En cada época hay que responder a las necesidades del momento. Trataré de enumerarlos: 1. Ser pertinentes siempre; esto es, responder a las necesidades del momento para aportar al desarrollo en docencia, investigación y extensión en cada momento, siempre con un enfoque global, pero cuidando lo local. Aquí me refiero a la capacitación, la formación y la actualización del personal. También a la actualización constante de recursos y políticas. Todo lo que impacte al proceso de edición y distribución. 2. Hacer más con menos. Lograr publicar a pesar de no tener los presupuestos suficientes. 3. Lograr un equilibrio entre el compromiso que tienen las instituciones educativas para aportar al conocimiento global y la necesidad de producir y vender para seguir existiendo. 4. Mantener un equipo humano y material actualizado para responder con calidad y pertinencia a las necesidades de desarrollo locales y con proyección nacional e internacional. 5. Facilitar las condiciones legales para realizar trabajo en red que haga más visibles los contenidos publicados en las instituciones académicas. 6. Responder a todos los públicos con publicaciones para la difusión o divulgación del conocimiento. Igualmente atender estas mismas necesidades en las bellas artes. 7. Generar indicadores de impacto de nuestras publicaciones, no sólo en la generación del conocimiento, sino en la generación de políticas públicas y de soluciones de problemas. Esto es, asegurarnos de que realmente nuestras publicaciones sean leídas por las personas que requieren esa información. De ahí la importancia de estar vinculados con la docencia, la investigación y la extensión. 8. Vender y otorgar

regalias a nuestros autores. Me parece que el 10 % de producto no es suficiente, aun cuando sea claro que publicar otorga otros beneficios. Creo que las editoriales universitarias deberíamos resolver fiscalmente esa parte para motivar y cumplir.

9. Contar con una buena visión de mercadotecnia que incluya estudios y acciones. 10. Necesitamos más autores con cualidades para la divulgación. 11. Promover y facilitar el trabajo en red de nuestras autoras y autores.

Ariadna Cecilia Mendoza Romero UABCS

Uno de los principales retos fue la actualización de la política editorial, el cual llevó un proceso de cerca de 2 años. Al cumplirse este gran reto, se amplió el abanico de metas que estamos dispuestos a alcanzar y en las que actualmente nos encontramos trabajando. Cabe destacar que la consolidación del nuevo Reglamento General de Publicaciones UABCS, permitió a la editorial optimizar el proceso de selección, evaluación, formación de libros académicos y la certificación del proceso de publicaciones. Aún nos encontramos trabajando en la elaboración de consejos editoriales para la formación de revistas académicas, de las cuales actualmente no tenemos vigente alguna, pero estamos en miras de dicho reto. A su vez, otros retos están considerados para combatir los inconvenientes derivados de la COVID-19 y la ausencia de labores presenciales, es la gestión de un servicio de distribución de libros electrónicos, así como la elaboración de los mismos y su promoción.

Rosa Quintanilla Martínez UDLAP

La distribución es un problema. Por un lado, nuestro equipo de trabajo es muy compacto y no hay una persona dedicada a promover y distribuir nuestras publicaciones (yo hago la función de responsable del área comercial); por otro, es muy difícil como editorial universitaria llegar a las grandes librerías.

Martha Esparza Ramírez UAA

La gestión administrativa. En la actualidad, uno de los principales retos es la armonización entre la esencia de la tarea editorial y la gestión administrativa, pues al tratarse de una editorial de una institución pública, deben cumplirse múltiples requisitos en la gestión de recursos, lo que desvía la atención del editor de los asuntos centrales a los periféricos, dificultando el flujo de trabajo inherente a la naturaleza del libro –sabemos que cada libro es único, particular, y exige un tratamiento con un grado de complejidad diverso y no puede ser tratado como papelería o mobiliario de oficina–. El punto de venta en la Librería de la institución presenta dificultades para tener un crecimiento saludable; los proveedores, cuya prioridad es la sustentabilidad financiera de sus negocios, difícilmente están dispuestos a apegarse a los tiempos de gestión de recursos, cumplir con todos los requisitos que se les solicitan y además esperar con paciencia a que los pagos sean liberados; a esto se le unen los requisitos que el área financiera establece como necesarios para cumplimentar compras y pagos. En el caso de los libros físicos, la distribución es un tema en el que es recurrente encontrarse con

dificultades para hacer envíos por las razones arriba expuestas, lo que inhibe cualquier estrategia de mercadotecnia para difundir nuestros libros comercializables.

Sayri Karp Mitastein UdeG

El principal reto ha sido construir un catálogo coherente, con contenidos de calidad, y después lograr que la comercialización de los libros nos permita ser una editorial autosustentable. Aún ahora, el principal reto es sobrevivir, es decir, vivir de nuestras ventas, ya que a diferencia de la gran mayoría de las editoriales universitarias, la de la Universidad de Guadalajara no recibe ningún tipo de subsidio por parte de la institución, ni para la renta del espacio donde trabajamos, ni para los sueldos, ni recursos para publicar. Otro gran reto al que me he enfrentado ha sido ayudar a crear la Red Altexto y luego a conectar a todos los editores de América Latina para trabajar de manera conjunta en proyectos de interés común. Finalmente, el reto de los últimos años ha sido ser presidenta de EULAC, llevar a buen fin el proyecto de *Enlazadas* que implica la generación de catálogos iberoamericanos temáticos y la generación de espacios de reflexión para acercar al público a las publicaciones académicas. Y también tender un puente, a través del catálogo de derechos, con editores de otros países que hablan otras lenguas para que conozcan y se interesen en los contenidos latinoamericanos. En fin, el reto mayor es darle visibilidad a la edición universitaria latinoamericana, y que se conozca y reconozca el valor que ésta tiene.

Si estamos unidas todas las editoriales universitarias a nivel nacional y con otras editoriales universitarias a nivel internacional, considero que podríamos fijar una postura sobre la calidad.

Gloria Guillermina Araiza Torres

3. ¿Cuál consideras que es el lugar de la editorial dentro de una universidad o centro de investigaciones?

Alma Cázares Ruiz Anáhuac-Norte

Su objetivo fundamental es hacer público el conocimiento generado por la institución a través de publicaciones que puedan llegar a sus lectores.

Brenda Mora Castillo UASLP

Es una parte fundamental, es la columna vertebral de la Universidad, reforzamos la trayectoria de nuestros investigadores y de la misma Universidad. Nuestro trabajo es dejar un legado cultural para la sociedad.

Jorge Eduardo Robles Álvarez UAEMÉX

Debe de tener un lugar fundamental en la difusión de la cultura, como una de las actividades sustantivas de las IES, pues es la venta-

na para mostrar la ciencia y el conocimiento que se está gestando en las instituciones educativas.

Édgar García Valencia UV

Me ha tocado la suerte de trabajar en dos instituciones donde las publicaciones han sido parte medular no sólo de su quehacer sino de su historia. Así que sólo han confirmado que la edición es una de las caras más visibles y que quedan para la historia. Su labor es permanecer, incluso más allá de los edificios. En su historia, las instituciones en las que laboré han cambiado más de tres veces de lugar de biblioteca central y de edificio de publicaciones, pero las primeras ediciones son para siempre.

Sayri Karp Mitastein Udeg

La editorial es medular para la institución. Con o sin tecnología el libro sigue siendo la principal herramienta para la transmisión de información y conocimiento y para la circulación de las ideas. La editorial debe y puede apoyar las tres funciones sustantivas de la universidad: docencia, investigación y extensión de la cultura, y también es un apoyo para mostrar la cara académica de una institución, para fortalecerla, para impulsar las relaciones entre académicos, instituciones y para la internacionalización. La editorial es un estandarte de la institución.

Elba Sánchez Rolón UG

Las editoriales universitarias son la principal carta de presentación de la actividad académica y cultural de una institución universitaria hacia la sociedad y hacia otras comunidades de conocimiento. Todos los universitarios tenemos relación con la cultura escrita y el compromiso de las editoriales universitarias es hacerla accesible a los lectores, ponerla en sus manos, sea de forma digital o impresa, siempre con el compromiso ser un puente entre quien genera los textos y aquellos que pueden entrar en diálogo con ellos.

En el contexto de la pandemia las redes sociales han sustituido la presencia física de las personas en actividades de difusión como presentaciones, ferias de libro, conversatorios, entre otros, e incluso, ha facilitado la participación de las personas en eventos a los que no habrían asistido necesariamente en persona.

Miriam Lucero Sandoval Monroy

4. ¿Qué importancia tiene el editor en el proceso de transformación de un fenómeno individual (la idea de un autor) a un fenómeno social (la publicación de un libro)?



Antonio Ramos Revillas UANL

Sin duda es la persona que planea esa transformación. El editor no sólo edita, sino que también construye los canales de distribución y difusión del libro en tanto amplía el sello propio.



Mayola Renova González UACJ

El editor agrega valor a un texto en crudo que, por sí mismo, no es un libro sino hasta que interviene el editor para llevar a cabo todo ese arduo proceso de transformación que después llegará a manos del público.

Camilo Ayala Ochoa UNAM

El editor ha sido mediador entre el autor y el lector, pero actualmente debe intervenir en esa relación. Debemos dejar de convertir los textos en un producto comunicacional y ser parte de esa comunicación. Vemos que se derrumban las mediaciones, pero no por un proceso destructivo sino enriquecedor, es decir que los diálogos se vuelven parlamento con la incorporación de otros actores. Los editores que no lo entiendan, que no generen contenidos e intervengan en la propagación de la cultura escrita, tendrán que cambiar de profesión.

Reyna Ponce Navarrete UAM

Alguna vez leí que el editor es como un director de orquesta. Como se puede inferir, su papel es el de un facilitador, el del actor que vincula a todos los involucrados en la creación de un libro o revista. Además, suele ser quien selecciona las obras a editar y analiza sus posibilidades financieras, basado en su conocimiento del mercado. El editor es la pieza clave, sin duda, entre una idea y un libro que cumpla, eficazmente, con las necesidades de su futuro lector.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

"¡No lo puedo creer!", dijo un autor cuando finalmente se publicó su libro, mientras miraba su documento original y el libro publicado. "Ustedes hacen magia", explicó. "La diferencia entre mi trabajo y el final es muy buena", dijo otro autor. Así pues, in-

sistiré en algo que me gusta explicar mucho a nuestros autores: el libro se construye entre el autor y el editor. La comunicación entre ambos es básica y de ello depende la calidad final de la edición. Algunos autores nunca vuelven a publicar con la misma calidad cuando cambian de editor. Por ello es que luego llegan a la editorial solicitando al mismo editor, ya sea porque encontraron la forma de comunicarse o porque ya les gustó el estilo del editor. De hecho, hay muchos libros que reflejan más el estilo del editor que el del mismo autor. También hay autores que se vuelven buenos editores, en cualquier área: el autor tiene un poco de editor y el editor tiene un poco de autor.

Alejandra González Barranco ITESM

Los autores perciben cierta nube de misterio que rodea a todos los procesos editoriales; al estar dentro de un espacio universitario, los editores tenemos la responsabilidad de comunicar nuestros procesos de manera transparente y comprensible con el fin de cultivar una cultura de publicación responsable y profesional y esto nos orilla a desempeñar varios roles. El editor es un acompañante y mentor del autor en su proceso creativo, de una forma u otra encamina al autor académico y lo ayuda a plasmar, en lenguaje estándar (de divulgación), todo su conocimiento para que sea capaz de compartirlo con el mundo. Además el editor universitario es un revisor que transmite la importancia de los procesos de revisión técnica y dictamen que tienen como fin último aumentar el valor y la credibilidad de material. El editor es además un administrador de proyectos que es capaz de coordinar un equipo articulado por áreas legales, fiscales y de diseño, entre muchas otras, con el fin

de completar, de forma satisfactoria, todos los procesos que rodean a una obra: corrección de estilo, diseño gráfico, diagramación, publicación y seguimiento a procesos administrativos, de esta manera el autor no se sentirá solo en el proceso.

Martha Esparza Ramírez UAA

El editor es una persona cuya labor es sumamente importante porque es el conducto mediante el cual los contenidos, las ideas o el mensaje del autor –con distintos grados de complejidad– son transformados en un mensaje lo más claro e inteligible posible para el lector. Es, a la vez, un amplificador de comunicaciones, al transformar el reducido espacio donde reside la idea –el espacio individual del autor–, en una proyección hacia la comunidad social, donde existe la posibilidad de encontrar reverberaciones que pueden alcanzar a infinidad de receptores. Esto es más fácil de percibir en contextos como los universitarios, en donde fundamentalmente se generan conocimientos sobre aspectos específicos en un lenguaje académico especializado. La figura del editor da lugar a la catálisis para adecuar e incrementar la difusión de la publicación al generar un texto más susceptible de aprehender y comprender por el lector.

Marisol Cota Reyes ITSON

Considero que es un pilar fundamental para concretar cada uno de los objetivos por su capacidad de gestión.

Édgar García Valencia UV

Quizás más que un fenómeno social preferiría decir objeto cultural. Roger Chartier mencionaba que los autores hacen textos y los editores libros. En ese sentido la labor del editor es fundamental, no sólo para la transformación, sino también para la creación de colecciones, que son también maneras de leer.

Sayri Karp Mitastein UdeG

El editor tiene un papel muy importante, ya que decodifica lo que el autor dice y quiere hacer con su texto, y lo recodifica para que el mensaje llegue de manera clara a sus destinatarios y el contenido cumpla con su misión. El editor es como un director de orquesta. Es la persona que piensa más allá, es el que visualiza las posibilidades de cada autor y de cada contenido y les da forma para convertirlas en realidad.

Elba Sánchez Rolón UG

El editor es un propiciador de encuentros, traza rutas para que el texto, producto del trabajo intelectual de un autor, pueda cumplir la función comunicativa que lo define. Está comprometido con el profesionalismo de todas las especialidades contempladas en un proceso editorial, para que el texto sea legible en términos de la lengua y de su carácter visual, así como para hacerlo llegar después hasta el lector. Sin este trazado de rutas el texto permanecería estático, solitario y silente; la construcción de un libro es lo contrario: dinámica, dialogante y significativa.

La evaluación de calidad editorial, considero que es valiosa, en el sentido que marca ejes de acción para el mejoramiento de nuestras publicaciones; siempre y cuando, el trámite para contar con ella no implique restar tiempo al trabajo de edición per se.

Alma Cázares Ruiz

DIFUSIÓN Y PROMOCIÓN

5. ¿De qué manera tu institución colabora con la promoción de la lectura y la formación de lectores? En caso de tener iniciativas al respecto, ¿la editorial colabora en ellas?



Mayola Renova González UACJ

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez tiene un amplio programa de promoción de lectura mediante auspicio a clubes de lectura, maratón de lectura, lectura masiva, programa permanente de cuentacuentos. La editorial organiza el maratón de lectura y lectura masiva en el marco de la Fiesta de los Libros, que es un evento magno en la comunidad y reúne a más de 35,000 asistentes en los que se ofrecen talleres, presentaciones de libros, ciclos de cine, charlas y se ofrecen grandes descuentos en el catálogo editorial, actividad con la cual se desplazan un promedio de 70,000 ejemplares al año; con esto se cumple el objetivo institucional de acercar los libros a la comunidad.

Camilo Ayala Ochoa UNAM

La UNAM tiene una red de librerías que cubre los espacios de reunión de los universitarios, ofrece a su comunidad un descuento permanente en la compra de libros, está presente en todas las ferias del libro internacionales que se organizan en México y mantiene programas de donación bibliográfica. Ésas son invitaciones, no cebos, para el lector, porque así como enarbolamos la libertad de cátedra buscamos lectores que acudan a abreviar de manera voluntaria a nuestro catálogo, lectores curiosos, lectores sin prisa, lectores racionales, lectores que le exijan profundidad y claridad al autor. Tan respetamos a ese lector que no sólo cuidamos lo que Julián Marías llamaba “la calidad de página” sino el medio de hacerle llegar esa página. Hay, además, en la UNAM distintos programas de promoción de la lectura, estaciones de lectura y lectura en voz alta.

Laura Figueroa Lizárraga UABC

Todo el equipo de la editorial se involucra en la realización de nuestra Feria Internacional del Libro, que es un gran esfuerzo para atraer lectores a través de presentaciones de libros, talleres, lecturas y otras actividades dentro del marco de la feria. También participamos en redes sociales en actividades de promoción de la lectura, a través de la promoción de libros de nuestra editorial y libros de otras editoriales. La editorial además tiene descargas gratuitas para facilitar el acceso a nuestro acervo y fomentar la lectura entre nuestra comunidad.

Reyna Ponce Navarrete UAM

La UAM cuenta con coordinaciones de extensión cultural, librerías y ferias del libro en cada una de sus Unidades Académicas. Además, desde la Dirección de Publicaciones, organizamos ciclos de presentaciones mensuales y en las principales ferias del libro, con el fin de crear escenarios naturales de encuentro de nuestros libros con sus lectores. La institución está muy comprometida con la promoción de la lectura, que no podría imaginarse sin la participación de sus áreas editoriales.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Hace más de 23 años iniciamos un proyecto de promoción del libro y la lectura cuando integramos la red regional Alianza del Texto Universitario, Altexto, en la región centro occidente de la ANUIES. A partir de entonces empezamos a generar otros productos para promover la lectura. Entre ellos, talleres de lectoescritura, audiocuentos producidos en alianza con nuestra radiodifusora, lecturas en voz alta, maratones de lectura, charlas sobre ciencia y publicaciones de reseñas, concursos de lectura en voz alta, entre otras. Todas estas actividades las realizamos en conjunto con otras dependencias, a veces universitarias, a veces de escuelas externas. Destacan los concursos de cuento infantil y juvenil y la publicación de ganadores en las colecciones Miralejos, para niños y niñas, y los Rapidines (para leerse como de rayo) para estudiantes de preparatoria y público en general; en esta última colección también rescatamos algunos cuentos de autores clásicos. Para esta tarea también creamos la colección Cienciaventura

(cuadernos breves para divulgación de la ciencia), y hace algunos años realizamos a través de la radiodifusora de nuestra Universidad, Universo 94.9, la producción de algunos audio-cuentos que hemos difundido en la radio y en redes sociales. En 2020 agregamos algunos productos para distribuir en redes sociales. La pandemia nos llevó a realizar breves entrevistas con autores para video (con el apoyo de nuestra Dirección de Televisión) y reseñas radiofónicas (*podcast*) con nuestra Dirección de Radio, para promover nuestras publicaciones. De hecho, nos salimos del formato tradicional de presentaciones y aprovechamos los medios de comunicación social y las redes sociales como nunca antes.

Érika Moreno Páez COLEF

Creo que no es parte de lo que corresponde a las instituciones de investigación el fomento de la lectura. Eso corresponde a otras instancias. No obstante, es necesario colaborar para hacer llegar los productos a los distintos espacios para hacerlos asequibles.

Jorge Herrera Patiño COLSAN

Creo que el objetivo fundamental de la institución es difundir el conocimiento, habrá otros canales en diferentes instituciones para fomentar la lectura.

Sayri Karp Mitastein udeg

En años pasados, participamos en el Programa Universitario de Fomento a la Lectura "Letras para Volar" de la Universidad de Guadalajara, publicamos más de cien títulos, los cuales se encuentran en acceso abierto en nuestra página. También colaboramos con el Sistema de Educación Media Superior en el proyecto de Creadores literarios FIL Joven, somos coeditores del concurso de cuentos fantásticos dirigido a adolescentes El Joven Gran Escritor.

Elba Sánchez Rolón UG

La editorial de la Universidad de Guanajuato manifiesta desde su objetivo un compromiso con el fomento a la lectura. Participa en la organización de la Feria Internacional del Libro de la UG, que se realiza desde hace 63 años; además de colaborar con el Programa Institucional de Fomento a la Lectura con organización de presentaciones editoriales, talleres y actividades de promoción lectora. Dentro de sus colecciones editoriales, además de las dirigidas a lectores académicos, cuenta con otras enfocadas al público en general y particularmente a promover la lectura de textos clásicos en estudiantes del nivel medio superior.

*La editorial universitaria es la ventana para mostrar
la ciencia y el conocimiento que se está gestando
en las instituciones educativas.*

Jorge Eduardo Robles Álvarez

6. ¿Consideras que el trabajo de difusión de la Red se extiende hacia el público lector y no permanece únicamente en un plano interinstitucional?

¿Dirías que tu comunidad de lectores conoce a la Red Altexto?

Antonio Ramos Revillas UANL

Me parece que es una asignatura pendiente, compleja de resolver, porque cada entidad de la Red tiene públicos diversos, necesidades editoriales distintas y sobre todo, presupuestos muy distantes entre sí. Mi impresión es que aún no hemos trabajado en conocer los acervos de los otros. Una temporada en la UANL tuvimos una editorial universitaria invitada en nuestra librería, pero el concepto de la librería cambió y con ello ese esfuerzo por acercar otros sellos.

Elvia Guerrero Hernández UPAEP

Creo que la comunidad que más conoce la Red son nuestros autores; considero que todos los miembros de la Red debemos trabajar en un esfuerzo conjunto para lograr que los lectores identifiquen a nuestras editoriales como parte de la Red.

Laura Figueroa Lizárraga UABC

Creo que la comunidad de lectores se ha vuelto más familiar con la Red Altexto en los últimos años gracias al trabajo que ha hecho la Red en la página web y redes sociales. Honestamente, no creo que todos lo conozcan, pero creo que vamos avanzando en ese sentido. Según las métricas de nuestra tienda en línea, recibimos bastantes visitantes que llegan a nosotros al ser redireccionados por la página de la Red Altexto, así que creo que es una relación que trabaja en ambos sentidos.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

En mi universidad está muy bien posicionada la Red Altexto debido a que nuestra feria anual se titula Jornada del Libro Universitario Altexto y la realizamos desde 1999, en cumplimiento de uno de los acuerdos de origen de la Red Regional Altexto. Como red regional se lograron avances importantes en la profesionalización del trabajo editorial, en la comercialización de las publicaciones de las instituciones integrantes de la red, en la producción de coediciones y en la definición de políticas editoriales en nuestras instituciones, entre otros logros. El mejor éxito se logró con la creación de la Red Nacional Altexto, pues se sumaron los esfuerzos de las editoriales académicas y universitarias de todo el país para beneficio de todas, además en cada época quienes la han coordinado han trabajado intensamente e incorporando la visión de todos los integrantes. Me parece que la Red podría incluir actividades de promoción de la lectura en su plan de acción, así como concursos que definitivamente le darían mayor visibilidad. También se podrían realizar acciones para vincular más las publicaciones académicas con las empre-

sas y las personas que toman decisiones. Otras actividades que me parece que no debemos olvidar es la promoción de libros de arte y literatura, así como la vinculación de nuestros autores y evaluadores, y participar de alguna manera en la definición de los puntos que refieren a la evaluación de los profesores de tiempo completo los profesores de tiempo completo (PTC). Considero que como grupo de trabajo podríamos hacer valer más el trabajo editorial de nuestras instituciones, para que sean consideradas y respetadas como editoriales de calidad.

Jade Nadine Gutiérrez Hardt UAEM

Las actividades de Altexto permiten una amplia la difusión de la producción académica y, por ello, difundimos continuamente desde nuestra institución los proyectos derivados del trabajo en Red: el catálogo de publicaciones, las ferias del libro universitarias, las capacitaciones, las ediciones de otras instituciones, entre otros. Nuestro público habitual de redes sociales sí tiene conocimiento de lo que es la Red Altexto; sin embargo, consideramos que aún podemos difundir más los beneficios y trabajos de ésta entre nuestros profesores e investigadores, pues finalmente es una red que incide de manera importante en la difusión de sus productos académicos.

Édgar García Valencia UV

No necesariamente, la labor de la red es un gran apoyo para nuestro trabajo, pero no podrá hacer más de lo que busquemos hacer las editoriales por nuestra cuenta. La Red impulsa, agrupa, da ruta, pero queda a cada editorial hacer el camino y ganarse a los lectores que buscarán temas, por último editoriales.

A lo largo de 20 años he sido testigo de la evolución del mundo de los libros y la manera en que la tecnología ha impactado y potencializado su edición, producción, difusión y comercialización.

Noé Martín Zenteno Ocampo

7. ¿Tu afiliación a la Red ha contribuido a la participación de la editorial de tu institución en ferias del libro?

¿Cómo definirías esa experiencia?

Reyna Ponce Navarrete UAM

A través del trabajo de la Comisión de Comercialización, la UAM ha participado en ferias del libro nacionales e internacionales de manera privilegiada; ya sea por la condonación del pago de cuotas de participación, la representación en ventas a consignación, la inclusión en catálogos de derechos o la consolidación de envío de materiales, en el caso ferias internacionales.

Marvin Williams Jacquez UADY

Nuestra afiliación con Altexto nos ha permitido participar en diferentes ferias del libro, tanto nacionales como internacionales, sumándonos a los diferentes espacios colectivos que ha gestionado la Red con la organización de las diferentes ferias. Esto nos ha permitido llevar nuestras publicaciones a nuevos territorios, logrando una mayor visibilidad de nuestro fondo editorial, como nunca antes lo habíamos logrado. Ha

sido muy gratificante la experiencia de ver que, por primera vez, los títulos de nuestra editorial se encuentran en los escenarios de mayor impacto en el mundo editorial.

Jade Nadine Gutiérrez Hardt UAEM

Antes de la afiliación de la UAEM a la Red Altexto, nuestra participación en ferias del libro había sido esporádica. Sin embargo, desde que pertenecemos a ella, se ha abierto ante nosotros el panorama de las ferias del libro nacionales e internacionales, en la mayoría de las cuales tenemos la posibilidad de vender nuestros libros a consignación a través de las mismas editoriales universitarias, lo que involucra un menor gasto del presupuesto y una logística más eficiente. Por otra parte, sin la participación colectiva a través de la Red hubiera resultado imposible para nosotros participar en ferias tan importantes como la FIL de Fráncfort o la FIL Guadalajara.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Creo que ésta es la experiencia más enriquecedora de la Red, la participación en ferias del libro. Por ello es uno de los objetivos que le dieron origen a este grupo de trabajo. Se trataba de aprovechar los recursos y espacios de cada universidad para la distribución y comercialización de las publicaciones de las universidades. Así fue como se empezaron a llevar los títulos a ferias nacionales e internacionales, sumando esfuerzos para bajar costos. Muy enriquecedora. De hecho, ha facilitado la visibilidad de las publicaciones de la Universidad

de Colima en Ferias del libro nacionales e internacionales, incluso nos ha hecho visible que deberíamos documentar nuestros procesos de distribución.



Rosa Quintanilla Martínez UDLAP

Sí, pertenecer a la Red nos ha permitido participar en diversas ferias del libro, ya sea enviando material a consignación o participando directamente a través de estands propios o colectivos. Han sido siempre experiencias positivas.

Aunque el concepto de competencia de mercado es significativo en un negocio como éste, la red de trabajo permite a todos posicionarse en un lugar visible al público en apoyo de otras instituciones, principalmente con las gestiones de trabajo en grupo cuando éstos llegan a consolidarse.

Ariadna Cecilia Mendoza Romero

GESTIÓN INTERINSTITUCIONAL

8. ¿Cómo ha influido el trabajo en la Red a tu institución y editorial?

Elvia Guerrero Hernández UPAEP

De manera muy positiva, pues comenzamos a tener mucha más proyección y llegar a más lectores, así como a generar nuevas alianzas estratégicas para bien de nuestro sello editorial, aunado a una de las actividades más importantes dentro de la Red, la cual es la capacitación constante.

Camilo Ayala Ochoa UNAM

Con la Red Nacional Altexto hemos crecido en cuanto a la multiplicación de espacios de reflexión y la proyección de las actividades de cada universidad. Lo que es claro es que el ambiente de redes editoriales, de nuevas tecnologías de comunicación, de redes de conocimiento, de transformación de la lectura, de cambios en la educación, nutre el desarrollo de la edición académica.

Jorge Eduardo Robles Álvarez UAEMÉX

Influye en una mayor colaboración con otras IES, particularmente en las coediciones y la vinculación de grupos académicos interinstitucionales.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Hemos aprendido de otras editoriales institucionales, con otras y también compartido conocimientos y experiencias, lo que lleva a un crecimiento de todas las áreas editoriales de las instituciones integrantes de la Red. Las gestiones de la Red han facilitado la comunicación y los procesos de aprendizaje conjunto, así como las actividades de profesionalización del personal que labora en el área. Una de las mejores influencias ha sido el catálogo de la Red y la vinculación con EULAC y otras redes de editoriales universitarias y no universitarias.

Ariadna Cecilia Mendoza Romero UABCS

No tengo maneras de expresar el agradecimiento al gran equipo de trabajo que conforma la Red Nacional Altexto. En un principio, asistir a las reuniones me resultaba intimidante porque la mayor parte –si no es que la mayoría– de los integrantes tienen mucha experiencia en el ámbito editorial. Sin embargo, convivir e interactuar con los integrantes es muy ameno y agradable. De unos años para acá, nuestra editorial universitaria se ha visto envuelta en una serie de actualizaciones: el Reglamento General de Publicaciones, el proceso

de selección, la elaboración de un catálogo de profesionales para la dictaminación de obras, la capacitación para dar un salto a la creación de libros electrónicos y hasta la búsqueda de un servicio adecuado para la distribución de los mismos. Cada uno de estos casos ha sido, en gran medida, enriquecido por la Red, cuyos miembros nos compartieron experiencias, recomendaciones y contactos. Por esa razón, y para retribuir a todo este apoyo, colaboramos en la comisión de comunicación de la Red.

Martha Esparza Ramírez UAA

El trabajo en red siempre es benéfico en el sentido de optimizar la unión entre instancias similares para reunir esfuerzos en la búsqueda de un bien común. En el caso de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el pertenecer a la Red Nacional Altexto nos ha permitido tener visibilidad de nuestros libros en las ferias de libro nacionales e internacionales; hemos tenido la oportunidad de recibir capacitación a través de los foros de edición universitaria llevados a cabo en las ferias de libro en cuya organización o patrocinio, la Red tiene un papel significativo; el trabajo en red también da lugar a establecer metas a alcanzar, cuando alguna de las instituciones tiene avances propiciando que el resto de las editoriales desee emular; las coediciones también se han incrementado con las instituciones que son parte de la Red y cada vez más autores externos de reconocida trayectoria nos brindan su confianza para pertenecer a nuestro catálogo. En cuanto a participación, con el antecedente de un trabajo colaborativo con las redes regionales, la UAA fue de las instituciones que se organizaron para dar

nacimiento a la Red Nacional Altexto y su primera coordinadora fue la editora de esta Universidad, la maestra Gloria Patricia Miranda Romero; la coordinación última anterior a la presente, también correspondió asumirla a la UAA. Por supuesto, gracias a ello, se han dado oportunidades muy valiosas de conocer distintos ámbitos inherentes a la industria del libro, como lo es la participación presencial en ferias internacionales como FILBO y Fráncfort; trabajar de cerca en la CANIEM, en el comité que es destinado a los editores universitarios; y en EULAC, con los representantes de las redes nacionales de los países latinoamericanos y España. Gracias a todas estas gestiones, el personal del departamento Editorial de la UAA hemos podido acceder a capacitación y actualizaciones para desarrollar mejor nuestro trabajo; hemos creado redes de colaboración a través de la Red de Revistas de la UAA, en las que intervienen editores de revistas de universidades del país y de Latinoamérica, enriqueciendo así nuestras experiencias y mejorando los procesos, ahora realizados en las plataformas digitales. Compartimos con nuestros colegas de la Red la preocupación y la ocupación para establecer las buenas prácticas en nuestro quehacer cotidiano para posicionar nuestros sellos como de garantía de calidad, gracias a que todas las fases del proceso de edición siguen normas y parámetros que garantizan eso: la calidad. Son muchos los puntos a favor y los beneficios obtenidos con la participación en la Red Nacional Altexto.

Rosa Quintanilla Martínez UDLAP

El diálogo con homólogos nos permite resolver dudas y mejorar procesos. Los talleres y la información que nos comparte la Red fortalecen nuestra formación y nos ayudan a hacer mejor nuestro trabajo. Además, brinda un espacio para establecer alianzas y favorecer trabajo conjunto.

Sayri Karp Mitastein UdeG

Ser parte de la Red nos ha enseñado que tenemos muchas experiencias parecidas, que no somos islas independientes, que tenemos objetivos comunes y que es más fácil lograrlos si los trabajamos de manera colectiva, también nos ha servido para resolver problemas de manera más sencilla, para fortalecer la importancia de la editorial dentro de la institución, para darle un alcance nacional a nuestras publicaciones.

En relación con el trabajo institucional, también es indispensable entender la normatividad, saber elaborar perfiles de los puestos para edición, dar cumplimiento con lo dispuesto en las leyes, reglamentos y decretos que competen a los editores de este país.

Yolanda Martínez Vallejo

9. ¿Cuál ha sido tu participación y la de tu institución en el trabajo de la Red?

Carmen Razo Álvarez El Colegio Mexiquense

El Colegio Mexiquense es una de las instituciones fundadoras de la Red y personalmente ha contribuido a la adquisición de nuevos aprendizajes y establecer relaciones laborales con verdaderos profesionales de la edición, también me ha permitido aprender y desarrollar un lenguaje profesional en torno a la edición.

Reyna Ponce Navarrete UAM

Formo parte de la Comisión de Comercialización desde 2015. En el caso de la UAM, hemos colaborado con cursos, con la posibilidad de participación preferencial en nuestras ferias del libro y en cuestiones de promoción, como la presencia de una liga al catálogo Altexto desde nuestras páginas web que, según Google Analytics, es una de las fuentes principales de tráfico al mismo, por poner un ejemplo.

Alejandra González Barranco ITESM

La Red Nacional Altexto para nosotros siempre ha sido un referente en términos de actualización profesional. Hemos tenido la oportunidad de formar parte de este colectivo aun cuando contábamos, antes de 2012, con un área que era meramente de gestión administrativa editorial (apoyaba coediciones con terceros). Con la evolución del área para tener su propia división

editorial, nuestra participación fue adquiriendo mayor valor; desde 2019, hemos intentado incrementar nuestra participación para lograr una mayor colaboración interinstitucional; por lo anterior, aceptamos la invitación a incorporarnos a la mesa directiva en 2020 y actualmente apoyamos las iniciativas colectivas en participaciones como ferias del libro y buscamos abonar con innovaciones digitales algunos procesos, sobre todo en el marco de la pandemia derivada de la COVID-19.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

En 2007 participé en la coordinación junto con la UNAM, UAA, UAM-X y la UPN para llevar a cabo de forma presencial y a distancia el curso taller sobre Derechos de Autor. También fui la coordinadora de la Comisión de Coediciones y Derechos de Autor. El Instituto Mora realizó las grabaciones de los videos de cada expositor. En 2008 coordiné junto con la UAM-X el primer remate de libros universitarios en el edificio de Rectoría de la UAM. En mi institución hicimos el diseño y pago de la impresión de postales, carteles e invitaciones; además personal de comercialización apoyó durante los días del remate. De 2017 a febrero de 2021 apoyé a la coordinadora de la Red al frente de la Tesorería, durante ese periodo el Instituto Mora me comisionó para realizar esa tarea, asimismo cada año cubrió todos mis gastos para rendir los informes en FIL Guadalajara. También en 2017 representé a la coordinadora de la Red en un encuentro en la Feria del Libro de Cali; el Mora autorizó mi comisión con gastos pagados. Actualmente, tengo el honor de coordinar los trabajos de la Comisión de Investigación. Gracias al apoyo que recibo del Mora, cuento con la asistencia de una excelente colaboradora.

Sayri Karp Mitastein udeg

La Universidad de Guadalajara pertenecía a la Red Altexto del Centro Occidente del país cuando me invitaron a crear la Editorial de la UdeG, a partir de ahí me involucré en el trabajo de esta Red y dado que nuestro país no contaba con una asociación nacional de editores universitarios pocos años después propusimos la creación de la Red Nacional Altexto y junto con la futura coordinadora nacional logramos que en 2006 se firmara el convenio de creación de la RNA en el marco de FIL Guadalajara. Durante los primeros cuatro años tuve la oportunidad de ser la secretaria técnica de la Red. Años después fui, durante un largo periodo, integrante de la mesa directiva. Dada la situación especial de nuestra editorial hemos podido apoyar a la Red en varias ocasiones para diferentes proyectos y hemos funcionado como administradores de los recursos financieros. Así mismo, hemos recibido el apoyo de la Red para la realización del Foro Internacional de Edición Universitaria y Académica que se realiza en FIL Guadalajara y para la realización de otros proyectos de EULAC.

Elba Sánchez Rolón UG

La editorial de la Universidad de Guanajuato participó en la fundación de la Red Altexto hace xv años y en las iniciativas previas que llevaron a ello. Es para nosotros un tema que involucra lo afectivo: el amor hacia el trabajo que nos enlaza y hacia nuestra historia común de retos. Ahora, desde la coordinación, es momento de retribuir dedicando tiempo y sumando experiencias a favor de la visión compartida que tenemos, en medio de nuestras diferencias, para la edición universitaria y académica en México.

Pienso que la tarea del editor es un oficio en el que nunca se deja de aprender y en el que cada nuevo conocimiento devela un mundo desconocido por explorar.

Rosa Quintanilla Martínez

10. ¿Cuál es tu opinión respecto a la gestión y relación de la Red con otras instancias gubernamentales y de la industria editorial?

¿Consideras que tu institución se ha beneficiado?
Si es así, ¿de qué forma?

Gabriela Said Reyes COLMEX

Sí, nos hemos beneficiado sobre todo por la fuerza que aporta negociar frente a otras instancias como grupo colegiado.

Mayola Renova González UACJ

Excelente gestión, los representantes de la Red han llevado ante las autoridades gubernamentales, específicamente INDAUTOR, nuestras demandas comunes en busca de soluciones a las diversas problemáticas en el tema de ISBN e ISSN. También se logró poner a nuestras editoriales en el horizonte de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, como se puede ver en la integración del Comité de Libros de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

Laura Figueroa Lizárraga UABC

Creo que la relación de la Red con otras instancias es muy buena, y nos ha beneficiado en contactos con la industria editorial, como empresas de distribución y de consultoría. También el contacto de la Red con INDAUTOR nos ha ayudado a aclarar dudas y sin duda acudir a ellos como Red y no como una institución aislada creo que es muy positivo. Especialmente para intentar modificar o pedir cambios cuando en INDAUTOR toman decisiones que a veces no tienen mucho que ver con la realidad del trabajo editorial, como el tema de las colecciones editoriales, que ellos lo conciben de una forma y nosotros de otra.

Reyna Ponce Navarrete UAM

Considero que es un trabajo en desarrollo que ha sido muy benéfico para nuestras instituciones. Tener representación en la Comisión de Editoriales Universitarias, en el caso de la CANIEM y tener un contacto constante con instancias como INDAUTOR, fortalece el quehacer editorial de nuestras instituciones, al contar con espacios para que nuestras inquietudes sean escuchadas y, en su caso, resueltas. La UAM se ha visto beneficiada al ser incluida la discusión de las principales problemáticas de la edición universitaria, cuya finalidad es proponer vías de acciones que las soluciones; también nos vemos beneficiados con asesorías y capacitación sobre diversos aspectos del mundo editorial.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Siempre beneficia el trabajo en red, porque nos fortalece y nos tienen más en cuenta. Entre los principales beneficios que hemos tenido desde la Red están los catálogos de la propia Red y los de EULAC, la posibilidad de organizar presentaciones en diferentes foros, así como la participación en ferias del libro. La más grande, es la posibilidad de comunicarnos con otros integrantes para solicitar asesorías o para brindarlas al compartir experiencias, habilidades y conocimientos. La relación con INDAUTOR ha sido muy importante y también los vínculos con otras redes de editoriales nacionales e internacionales. Ambas han traído beneficios en avances de soluciones y en la promoción de nuestros títulos. A esto habría que sumar las relaciones con redes de trabajo de otros países y con otras organizaciones con intereses comunes como la CANIEM, entre otras. Creo que ya se tuvo un acercamiento con CONACYT y que debería retomarse, también con las redes de bibliotecas.

Alejandra González Barranco ITESM

La Red Nacional Altexto hace un gran trabajo de vinculación y nos representa ante instancias gubernamentales y de la industria editorial de tal manera que apoya la resolución de dudas y conflictos comunes de las universidades que la integran; considero que la institución se ha beneficiado de esta relación ya que, claramente, se tienen beneficios de participación en espacios colectivos que amortiguan los gastos y promueven un ambiente cordial y colaborativo entre las instituciones participantes y terceros interesados en nuestra labor

editorial; además, la Red promueve la profesionalización del ámbito editorial universitario por lo que ofrece oportunidades accesibles de capacitación continua, lo cual genera una mayor cultura de la legalidad y crecimiento de la industria.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

En el Instituto Mora nos hemos beneficiado de las gestiones que se realizan ante INDAUTOR y de los programas gratuitos de capacitación. La coincidencia de nuestras instituciones afiliadas a la CANIEM y a la Red, es importante para sumar beneficios para nuestras instituciones, al ser parte de la CANIEM tenemos un descuento en los espacios de las ferias más importantes, Minería y FIL Guadalajara. Debemos pensar que, como Red compartimos muchos problemas que tiene la industria editorial del país. Mi institución se ve beneficiada a veces indirectamente, por ejemplo, gracias a que la CANIEM reclamó que Educal tenía deudas millonarias con los editores, el problema dejó de ser exclusivo de Educal y del Instituto Mora, eso no lo hubieran aceptado tranquilamente las autoridades institucionales, pero se hizo público el tamaño de la duda de Educal. Existen muchos beneficios por pertenecer a esta Red, pero sin duda, el mayor es el catálogo en línea. Así como, que nuestra Red sea parte de la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe, nos amplía la visibilidad internacional.



Berenice León Galindo UACH

Nuestro principal beneficio ha sido el del vínculo con otras instituciones de nivel superior, así como con instancias importantes para la gestión de nuestros procesos editoriales.

El mayor reto como editor es aprender a experimentar y a sentir curiosidad por las nuevas plataformas de difusión y distribución, aprender a no quedarse en un sitio seguro ha sido el mayor aprendizaje.

Antonio Ramos Revillas

11. ¿Se ha incrementado el número de coediciones con instituciones académicas desde la afiliación de tu editorial a la Red?

Si es así, menciona qué beneficios han obtenido con ellas en comparación con las coediciones con editoriales comerciales.

Elvia Guerrero Hernández UPAEP

Se ha tenido más acercamiento y confianza con algunas editoriales de instituciones académicas; los beneficios reflejados son principalmente la apertura para el trabajo conjunto entre profesores investigadores de diferentes instituciones y la cooperación para ampliar la difusión de los resultados de las líneas de investigación comunes.

Laura Figueroa Lizárraga UABC

Creo que sí hemos tenido un incremento, pero no sólo es por la Red. Mucho también se debe al trabajo de nuestros académicos que realizan trabajo en colaboración con pares de otras instituciones. En esos casos, sin embargo, una vez que los académicos están trabajando en el libro, al entrar en contacto

con nuestra contraparte en la otra institución para ver detalles como contratos, ISBN o revisión de la edición, ha sido más fácil porque nos reconocemos como integrantes de la Red.

Reyna Ponce Navarrete UAM

El tema de las coediciones es un asunto escabroso; pero siempre será mejor y más beneficioso para nuestras editoriales editar entre sí. Existen editoriales comerciales que ofrecen condiciones muy desventajosas para las universidades, en las que terminamos pagando todo el trabajo editorial, por lo que para ellos todo es ganar-ganar. Hay autores que aún prefieren editar en las comerciales, por un asunto de supuesto prestigio y poder de ventas que nunca está garantizado, o por saltarse el proceso de dictaminación y contar con puntos de evaluación, sin tanto "papeleo".

Noé Martín Zenteno Ocampo UNICACH

No se han incrementado en ese sentido en virtud de que las coediciones obedecen mayormente al trabajo de los cuerpos académicos en los que participan los docentes de la UNICACH, pero sí se han facilitado las gestiones, cuando se trata de miembros de la Red.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Hemos incrementado nuestras relaciones, también hemos tenido una comunicación mucho más ágil. Al hacernos visibles, conocernos y contar con medios de comunicación accesibles, también se ha facilitado la producción de coediciones, aunque también ha sido importante el trabajo en red de nuestras autoras y autores, pues al generar conocimiento conjunto, también se facilita la publicación conjunta.

*Debemos escuchar a ese espíritu que contienen los libros,
a esa vida interior que nuestros autores plasmaron,
a esa vocación intelectual que se refleja en las páginas
escritas por los universitarios.*

Camilo Ayala Ochoa

12. ¿Qué influencia han tenido en la actividad editorial de su institución los lineamientos de los sistemas de evaluación?

Gabriela Said Reyes COLMEX

Principalmente ha sido negativa. Si hablamos de CONACYT, SNI, etc., su aportación no beneficia el trabajo editorial de calidad. La producción académica entra en una dinámica negativa al tener que cumplir con las peticiones y exigencias de rendimiento.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

De hecho, la evaluación es muy importante. Nuestra institución mejoró mucho la producción de contenidos cuando nuestro profesorado estudió maestrías y doctorados, algunos postdoctorados, y eso es resultado de los sistemas de evaluación. También decidimos certificar nuestros procesos de calidad con miras a responder mejor a los sistemas de evaluación. El Consejo Editorial y los comités editoriales de revistas representan esfuerzos importantes para responder a los sistemas de evaluación. Incluso, la certificación de procesos (incluyendo el de contratación de servicios) son una acción para responder a los sistemas de evaluación. Aun así, considero que la unión hace la fuerza y que, por lo tanto, como Red podríamos realizar acciones para que se valore más el trabajo de las editoriales universitarias para ser consideradas editoriales de calidad, sobre todo porque considero que muchas de las mejores iniciativas para responder mejor a los lineamientos

de los sistemas de evaluación, surgen de la universidades. Por cierto que en algún momento me tocó definir en mi institución qué era una editorial de calidad porque en los documentos de evaluación nunca se mencionan las características que hacen a una editorial ser considerada de calidad, no obstante que exigían a autores que publicaran con editoriales de calidad.

Reyna Ponce Navarrete UAM

Si hablamos de evaluación académica, nos encontramos ante un escenario donde, lamentablemente, en ocasiones se edita sólo por los puntos, lo que convierte al libro en un despropósito, ya que, o no hay mercado para él, o queda olvidado en almacén, hasta por el mismo autor. Si hablamos de evaluación de calidad editorial, considero que es valiosa, en el sentido que marca ejes de acción para el mejoramiento de nuestras publicaciones; siempre y cuando, el trámite para contar con ella no implique restar tiempo al trabajo de edición *per se*.

Laura Figueroa Lizárraga UABC

El mayor impacto ha sido volver visible lo que ya veníamos realizando, como la dictaminación doble ciego por académicos externos a nuestra universidad y el fortalecimiento del comité editorial, entre otros. Es decir, las prácticas las realizamos desde hace tiempo, pero ahora se pueden consultar en la página web y en otros esfuerzos que estamos realizando para que quede claro que en la editorial realizamos buenas prácticas relacionadas tanto con nuestro trabajo, como con el de los académicos. Todo lo cual se refleja en los sistemas de evaluación.

Alma Cázares Ruiz Anáhuac Norte

Ha sido positiva; sin embargo en la actualidad es necesario establecer conversaciones con los funcionarios del SNI y CONACYT.

Édgar García Valencia UV

O su ausencia. Creo que la evaluación de libros está ausente de los programas de evaluación, en su lugar hay muchos malentendidos que casi caen en el lugar de leyendas urbanas. Todavía se menciona lo de una indicación de los lineamientos de evaluación del CONACYT, que era "tiraje, y prestigio de la editorial", y todavía hay quien pregunta si hay una lista de editoriales de prestigio, que eso no ha existido. Ha hecho más daño que beneficio.

Elba Sánchez Rolón UG

Como editores de libros académicos, ha sido necesario estar atentos a los parámetros de evaluación de la ciencia nacionales e internacionales. Esto ha tenido impacto en la búsqueda de políticas y normas editoriales institucionales para estas publicaciones, en busca de garantizar su calidad académica a los ojos de pares investigadores. El avance de ya contar con un Reglamento Editorial de la UG que describe el rigor de la dictaminación de estas obras; sin embargo, no tiene correlato en la vigente necesidad de diálogo más cercano con los gestores de la medición del trabajo científico y sus participantes. Esto último sigue siendo una tarea pendiente.

Respecto al catálogo editorial, somos casas editoriales serias con procesos normados de revisión técnica que tienen mucho que aportar a la sociedad científica y que, realmente no nos dedicamos a atender necesidades particulares de una instancia o a ser una salida para los trabajos que ahí se generan, sino que surgimos como una necesidad de dar voz a temas sustantivos que potencialmente no serán un éxito comercial, pero sí son temas necesarios y significativos para el entorno educativo.

Alejandra González Barranco

PRÁCTICAS EN PANDEMIA Y NUEVAS TENDENCIAS

13. A partir de la contingencia sanitaria, ¿tu institución se ha beneficiado de su participación en la Red?

Si es así, ¿de qué manera?

Reyna Ponce Navarrete UAM

Sí nos hemos beneficiado. A partir del catálogo, pudimos emprender el proyecto de contar con una plataforma de venta en línea que nos permite que nuestros libros sigan llegando a sus lectores. Además, formamos parte de otros catálogos, como los de género y medio ambiente de EULAC, lo que potencia nuestra presencia en toda Latinoamérica y el mundo.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Los catálogos promovidos por la Red Altexto y por la Red EULAC han sido una ventana importante durante la pandemia. También la participación en ferias del libro virtuales nacionales e internacionales. Para nuestra fortuna, cuando inició la pandemia ya contábamos con un sitio estable de publicaciones en línea y en libre acceso, así como con procedimientos documentados, lo que nos facilitó el trabajo desde casa. Considero

que la pandemia por la COVID-19 nos ha aportado muchas lecciones y oportunidades de crecimiento, pues nunca antes la comunicación fue tan directa y eficaz debido a las facilidades que nos otorgan los medios digitales. Además, las redes editoriales abrieron muchos espacios para capacitación y formación en materia editorial, así que mucho del personal de mi área aprovechó estas oportunidades.

Rosa Quintanilla Martínez UDLAP

Por un lado, ha sido interesante conocer la experiencia de otras editoriales universitarias y saber qué estrategias han implementado para poder seguir publicando en tiempos de pandemia. Por otro, como nos hemos centrado prácticamente por completo en el ámbito digital, pudimos actualizar nuestra página dentro del catálogo, publicar noticias y, en general, aprovechar mejor los recursos que nos ofrece la Red.

Carmen Razo Álvarez El Colegio Mexiquense

Derivado de la emergencia sanitaria, la Red ha mantenido un programa de difusión muy completo mediante presentaciones de libros, ferias del libro virtuales, entrevistas, foros de capacitación, los cuales ha contribuido a que la visibilidad de las instituciones no sólo se visible sino que está a la vanguardia según los tiempos que vivimos.

Luis Adrián Maza Trujillo UNACH

La contingencia nos dio la oportunidad de actualizar nuestro catálogo editorial dentro de la Red, teniendo con ello una muestra del acervo con el que cuenta nuestra editorial; de igual forma tuvimos un par de charlas con los colegas por medio de videollamadas, en donde se compartió la necesidad de crear nuestras propias *e-commerce* y en el 2020 logramos echar a andar nuestra página de la editorial universitaria www.editorial.unach.mx

Camilo Ayala Ochoa UNAM

Hemos acompañado las actividades de la Red Nacional Al-texto y nos hemos beneficiado de ese permanente diálogo al tener un medio para sondear el comportamiento editorial y de distribución del libro universitario.

Me parece importante que el editor universitario asuma consciencia del origen del libro universitario y del papel que los contenidos generados en el ámbito académico tienen en la industria editorial en general, en la profesionalización de los jóvenes y en la solución de múltiples problemáticas de nuestras sociedades.

Martha Esparza Ramírez

14. Ante la contingencia sanitaria, ¿qué acciones tuvo que emprender la editorial para hacer frente a la nueva dinámica de producción, comunicación y difusión del libro?

Noe Martín Zenteno Ocampo UNICACH

Aperturar un canal de Youtube para la transmisión de nuestras presentaciones, un sitio web para la edición de nuestra feria del libro virtual y en general incrementar el uso de sistemas y plataformas tecnológicas para dar seguimiento a los procesos de edición y difusión de los libros.

Camilo Ayala Ochoa UNAM

Desde que inició la pandemia de la COVID-19, en la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, nos hemos preocupado por observar constantemente el comportamiento del sector cultural en México y, en particular, el papel que juega la UNAM entre los editores, los libreros, los bibliotecarios y los lectores. Así, tuvimos desde muy temprano la elaboración de un diagnóstico integral llamado Para salir de terapia intensiva. Estrategias para el sector cultural hacia el futuro. Además, se

implementó el Estudio de opinión para conocer el impacto de la covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México aplicado probono por Consulta Mitofsky. También se efectuaron foros de análisis. En materia editorial se efectuó el Foro "Estrategias para recuperar la cadena de valor del libro y la lectura". La Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial ha estado espacialmente atenta a la crisis del medio editorial, pero no se ha quedado impasible. Hemos tenido una gran presencia y proyección al dar a conocer los títulos del sello UNAM en ferias y eventos organizados por nosotros, como las Fiestas del Libro y la Rosa 2020 y 2021, o por otras entidades como las ferias internacionales del libro de Minería y de Guadalajara. Hubo el año pasado dos convocatorias dirigidas a apoyar la producción editorial. Una de ellas abrió las puertas a las editoriales independientes para coeditar los títulos que enriquecieran el catálogo bibliográfico de la UNAM que está a disposición de nuestra comunidad; y otra invitó a las dependencias universitarias editoras a proponer reimpresiones.

Ariadna Cecilia Mendoza Romero UABCS

El proceso de adaptación fue todo un reto; sin embargo, nos hizo darnos cuenta de que estábamos desaprovechando las herramientas digitales para tener un mayor alcance. En el caso de la producción, como he dicho anteriormente, nuestra editorial ya venía proyectando sus publicaciones en el ámbito electrónico, pero cuando inició la pandemia aún nos faltaba para concretar ese proceso. Además de la capacitación para la elaboración de libros electrónicos y de gestionar la contratación de un servicio para la distribución de los mismos,

estamos por publicar nuestros primeros libros y significa un gran paso para la editorial. En cuanto a la difusión del libro, sin duda también parecía algo difícil de cumplir, principalmente por nuestra Feria Universitaria del Libro que se lleva a cabo cada año a mediados de octubre. Sin embargo, los eventos se han visto beneficiados con una gran interacción en las redes, temíamos que la afluencia que podíamos asegurar en forma presencial, no pudiera verse reflejada en lo virtual. Afortunadamente nos equivocamos. Ahora, así como lo han hecho muchas otras instituciones, tenemos la opción de manejar eventos híbridos, que nos permitan abarcar una mayor red de oportunidades.

Brenda Mora Castillo UASLP

Mutar a lo digital, el único canal que teníamos era la Red, pero eso nos obligó a tener nuestro propio catálogo, fue un aprendizaje interesante y aún seguimos aprendiendo.

Érika Moreno Páez COLEF

Todavía estamos trabajando en ello. La producción, aunque se vio afectada, continuó de una manera más lenta, además de impulsar un poco más la edición digital. Sobre la difusión, tuvimos que usar más los medios electrónicos, ya que las ferias y espacios en donde habitualmente usábamos para promover las obras, no estaban disponibles.

Édgar García Valencia UV

No hicimos muchas cosas diferentes. Teníamos montada ya la plataforma OMP, así como seis años de uso de una plataforma de libros digitales. Todo el proceso estaba ya siendo canalizado por esas vías, así que no nos costó ningún esfuerzo. Lo que notamos fue un aumento en la demanda de 300%, pero ya contábamos con los canales y la estructura necesaria para continuar con el trabajo.

Sayri Karp Mitastein UdeG

Ya teníamos considerado crear un Ecosistema Digital de Publicaciones que le diera visibilidad al catálogo pero que sirviera también de *e-commerce*; con la contingencia tuvimos que darle prioridad a este proyecto. Pedimos ayuda para lograr tener en formato digital todos los títulos posibles y ponerlos lo más rápido posible en circulación ya fuera en acceso abierto o comercializándolos a través de la nueva librería virtual o por medio de otros distribuidores digitales. También nos dimos a la tarea de conformar un espacio dedicado al apoyo a docentes al cual denominamos Mediateca. Fortalecimos el área de promoción y difusión y generamos más presencia en redes sociales y creamos proyectos y concursos que hicieran a los lectores voltear a vernos y querer participar en ellos.

Elba Sánchez Rolón UG

Ante la contingencia sanitaria y el cierre de algunos espacios, fue necesario volcar la difusión editorial a las redes sociales y fortalecer la producción de libros electrónicos. En cuanto a difusión, aprendimos que las estrategias virtuales y la adaptación de las actividades nos permitió llegar a un público mucho más amplio. En términos de producción editorial, la necesidad de responder al reto nos ha obligado a ampliar nuestros horizontes. Seguimos en ello, convencidos de que es algo que tendrá continuidad más allá de la pandemia.

El editor agrega valor a un texto en crudo, que por sí mismo no es un libro sino hasta que interviene el editor para llevar a cabo todo ese arduo proceso de transformación que después llegará a manos del público.

Mayola Renova González

15. En el trabajo de tu editorial, ¿hay cambios motivados por la contingencia sanitaria que se planeen mantener?, (en el trabajo diario, en el modelo de negocio, en las estrategias de producción, comunicación y difusión del libro, entre otros temas).



Elvia Guerra Hernández UPAEP

Así es, consideramos que vamos a dar mayor prioridad a la difusión y producción de libros electrónicos, tanto de acceso abierto como de impresión bajo demanda y de comercialización a través de terceros en el corto plazo, mientras se inicia una planeación de la tienda en línea.



Rosa Quintanilla Martínez UDLAP

Seguramente conservaremos las plataformas de venta en línea e impresión bajo demanda, seguiremos aprovechando todos los espacios digitales disponibles para promover nuestras publicaciones y mantendremos la transmisión de nuestras presentaciones.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

El trabajo desde casa modificó nuestro proceso editorial, logró lo que no se podía ni pensar: realizar el proceso sin necesidad de imprimir las vueltas de corrección de páginas de cada libro. La pandemia nos demostró que sí se puede evitar el gasto de papel.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Sí, las entrevistas de televisión con autores y que se difundieron en redes sociales. Las reseñas de libros para radio, *podcast*, la edición de E-pub, la capacitación y reuniones por internet, el trabajo a distancia de algunos trabajadores, la formalización de la venta en línea.

Carmen Razo Álvarez El Colegio Mexiquense

Sin duda, uno de ellos es fortalecer el comercio electrónico y la difusión en redes sociales, así como establecer canales de comunicación vía remota.

Jorge Herrera Patiño COLSAN

Sí, sobre todo en la producción, al hacerla casi exclusivamente bajo demanda y usar las redes sociales para difundir nuestro trabajo, así como emplear plataformas de venta de libros electrónicos y bajo demanda.

Sayri Karp Mitastein udeg

Sí, el Ecosistema Digital de Publicaciones debe seguir desarrollándose, queremos crear el catálogo de la Universidad de Guadalajara ya que además de la editorial contamos con cerca de 20 unidades editoriales que también publican dentro de la institución; queremos crear el Sistema Editorial Universitario, fortalecer los procesos de dictaminación y publicación, trabajar en impresión bajo demanda, entre otras cosas.

*El editor es la pieza clave, sin duda, entre una idea
y un libro que cumpla, eficazmente,
con las necesidades de su futuro lector.*

Reyna Ponce Navarrete

16. ¿Qué tan significativo ha sido el uso de los medios de comunicación (redes sociales, prensa especializada) para la difusión de las publicaciones de la editorial? (Para la respuesta tomar en cuenta la situación de contingencia sanitaria).



Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Indispensable durante la pandemia, y es una acción que continuaremos realizando: la difusión de nuestras publicaciones en redes sociales. En nuestro caso, aprovechamos los recursos a la mano, como son la radio Universo 94.9, la radio de la universidad, y el canal de televisión universitario (tanto para producción como para difusión), así como nuestro periódico en línea, además de las redes sociales institucionales y propias de la editorial. Otro tema que hizo visible la pandemia fue que no tenemos suficientes materiales para personas neurodiversas y que necesitamos más títulos o manuales para el apoyo emocional. También nos hizo más visible que nunca la necesidad de resolver la venta de publicaciones a distancia y en tiempo y forma.

Laura Figueroa Lizárraga UABC

Se convirtieron en un fuerte enlace con nuestros lectores. Nuestras presentaciones de libros se realizan ahora por redes sociales. Nuestra reciente feria de libro, realizada en mayo de este año, fue híbrida, es decir, con actividades presenciales y en línea, entre las que se encontraban las presentaciones de nuestras publicaciones más recientes.

Miriam Lucero Sandoval Monroy UAEM

Muy importante. En el contexto de la pandemia las redes sociales han sustituido la presencia física de las personas en actividades de difusión como presentaciones, ferias de libro, conversatorios, entre otros, e incluso, ha facilitado la participación de las personas en eventos a los que no habrían asistido de manera presencial.

Antonio Ramos Revillas UANL

Sin duda, representa más del 80 por ciento de nuestros canales de distribución. Como no tenemos una persona encargada de difusión o bien, ha estado de manera intermitente, nuestra difusión en otros medios es poca.



Elvia Guerrero Hernández UPAEP

Ha sido de gran aporte para nuestra editorial, pues realmente no estábamos preparados para una comunicación en su mayoría en este formato, pero hemos aprendido a sacar provecho de las herramientas con las que se cuentan y que anteriormente no eran tan explotadas, seguramente es una práctica que llegó para quedarse.

Las actividades de Alttexto permiten una amplia difusión de la producción académica y por ello difundimos continuamente desde nuestra institución los proyectos derivados del trabajo en red.

Jade Nadine Gutiérrez Hardt

17. ¿Qué retos has tenido que asumir de manera personal para estar actualizado en los procesos de producción y en las estrategias y herramientas de difusión y venta?

Antonio Ramos Revillas UANL

Sin duda, el mayor reto es aprender a experimentar y sentir curiosidad por las nuevas plataformas de difusión y distribución, aprender a no quedarse en un sitio seguro ha sido el mayor aprendizaje. También, el aprender a construir un sello propio con identidad y sobre todo, el no depender tanto de las redes, sino crear una red propia ha sido muy benéfica. Como ejemplo de esto último, para darle salida a nuestros libros hemos ido consolidando una red de clubes de lectura en la ciudad, ahora mismo estamos sentando las bases para una red de clubes de lectura en la universidad.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

Dedicar más tiempo para buscar información en la Red, tomar cursos gratuitos, estar más comunicada con los editores y editoras que a todas luces van a la vanguardia. Motivar a los

integrantes de los equipos de trabajo (edición y comercialización) a fin de que contribuyan con una postura para mantener la calidad. En el caso de comercialización, estamos depurando una serie de problemas que, debido a la pandemia, se quedaron en espera para atenderse al regreso.

Luis Adrián Maza Trujillo UNACH

De forma personal, en la etapa de la cuarentena en 2020, tomé una serie de cursos de corrección de estilo, producción de ePub, diseño editorial. Algunos de ellos impartidos por Editamos, Centro de Innovación y Formación Profesional para la Industria Editorial, la cual es una iniciativa de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Otros cursos fueron tomados de manera *online* en páginas especializadas. De igual forma, las charlas sostenidas con la colega Mayola Renova González, subdirectora de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, quien me ha dado un par de cátedras personalizadas con respecto a la actualización de comités y consejos editoriales.

Érika Moreno Páez COLEF

Buscar nuevos modelos de difusión, capacitarnos en el comercio electrónico, así como estar en la búsqueda constante de espacios en donde se permita este tipo de comercio.

Elvia Guerrero Hernández UPAEP

Estar presentes en diversas capacitaciones, lograr coordinar las diferentes agendas de todos los involucrados en el proceso editorial institucional, las actividades que el *home office* ha venido a revolucionar, pues es claro que no estábamos preparados para esta forma de trabajo y educación, no ha sido una tarea sencilla combinar labores académicas, de gestión, capacitación, educación, labores domésticas, familiares, etc., pero generando las sinergias pertinentes se ha podido sacar a flote.

Édgar García Valencia UV

Ha sido ahora más fácil estar conectado con las ferias profesionales, está todo más al alcance, uno pudo seguir de manera directa y gratuitamente las pláticas de la feria del libro de Fráncfort, Liber e incluso Beijing. Las actividades del Digital Book World, el Turlameetings, actividades que de otra manera hubiera sido imposible. Así que en estos dos últimos años no fue difícil actualizarse y saber qué estaba pasando en el mundo.

A través de la Red, ha sido muy gratificante la experiencia de ver que, por primera vez, los títulos de nuestra editorial se encuentran en los escenarios de mayor impacto en el mundo editorial.

Marvin Williams Jacquez

18. Las editoriales han ampliado sus modelos de negocio gracias al desarrollo de los contenidos digitales. ¿Qué acciones han realizado en tu editorial con relación a este tema? ¿Qué otras tareas consideras que están pendientes por realizar?

Gabriela Said Reyes COLMEX

Establecer convenios con distribuidores de contenidos tanto en plataformas de venta directa como en plataformas de renta de contenidos. También hemos entrado al mundo de los audiolibros.

Camilo Ayala Ochoa UNAM

Nuestro tema es el libro en cualquier soporte, lo que habla también de la convivencia actual del libro en papel y el libro electrónico y de comunidades híbridas que leen lo mismo libros analógicos que cibertextos. La formación actual del editor, el diseñador, el corrector de estilo, y de todos los agentes del libro, incluyendo libreros y bibliotecarios, tiene que ver con competencias en tecnología digital sin que se ignore el conocimiento tradicional y riguroso en el campo que les ocupa. Debemos tener presente que el libro no sólo es un objeto co-

municacional, económico y comercial, sino que es un objeto cultural e histórico. Toda expresión de creatividad e innovación tecnológica se da y se usa sobre la base de un conocimiento profundo de los antecedentes y del contexto.

Jorge Eduardo Robles Álvarez UAMÉX

Hay en día se desarrollan de manera específica contenidos digitales para redes sociales, y estamos buscando consolidar la creación de contenidos multimedia para plataformas como nuestro canal de Youtube y TikTok.

Reyna Ponce Navarrete UAM

En la UAM cada vez se apuesta más por los contenidos digitales y en el aprovechamiento de las innovaciones tecnológicas; esto se vio potenciado con las clases en línea y la necesidad de los lectores de contar con información sin salir de casa. Además de un aumento en el número de títulos electrónicos, estamos por firmar un convenio con una de las plataformas más importantes de consulta y venta de eBooks, que permitirá que nuestros materiales de este tipo lleguen a todo el mundo.

Carmen Razo Álvarez El Colegio Mexiquense

Fortalecer el trabajo con plataformas digitales para mejorar el comercio electrónico. Respecto a la tareas pendientes considero que las políticas editoriales son hoy un tema emergente

para toda editorial, cambian los tiempos y, por lo tanto, cambian las condiciones de trabajo y gestión.

Noé Martín Zenteno Ocampo UNICACH

Cada vez más hemos incursionado en el desarrollo de contenidos digitales e implementado plataformas, soportes y formatos; sin embargo, las tecnologías siguen avanzando, por lo que es necesario mantener una capacitación permanente en este sentido.

Miriam Lucero Sandoval Monroy UAEM

Participamos en ferias del libro digitales gracias a que contamos con librería digital con venta en línea y envíos por mensajería en México y el extranjero desde hace varios años.

Jorge Herrera Patiño COLSAN

Contratar a plataformas de venta bajo demanda, así como poner a disposición gratuita en nuestra página las descargas de libros electrónicos.

Respecto a la tareas pendientes considero que las políticas editoriales son hoy un tema emergente para toda editorial, cambian los tiempos y, por lo tanto, cambian las condiciones de trabajo y gestión.

Carmen Razo Álvarez

19. ¿Qué acciones consideras necesarias para que la edición universitaria mexicana sea parte de los sistemas de información, indización e indicadores globales?

Miriam Lucero Sandoval Monroy UAEM

Pienso que debería existir en vinculación con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) algo como una base de datos de evaluadores académicos, similar a la de revistas de divulgación. Esto podría servir para vincular al CONACYT, a los pares y a las áreas editoriales, primero para la realización de los arbitrajes ciegos y después para que la información de las evaluaciones pudiera quedar registrada para su consulta por parte de las comisiones evaluadoras.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Hay que trabajar más esa visión en nuestros autores y editores mediante cursos y talleres de capacitación y formación en estos temas. Definir muy bien los contenidos que llevaremos a estos

sistemas de información, indización o indicadores globales y los que son para divulgación; considero que hay que promover que se dé más valor a la divulgación porque la difusión del conocimiento queda entre especialistas que generan productos sumando conocimientos, pero necesitamos que esos conocimientos realmente repercutan en una mejor calidad de vida de la sociedad, incluyendo la comprensión y orgullo de nuestros avances. Hay que aprovechar los recursos como el DOI y otros que facilitan la visibilidad en registros de consultas y citas de contenido; los ISBN e ISSN y la transparencia de la información. Y, si estamos unidas todas las editoriales universitarias a nivel nacional con otras editoriales universitarias a nivel internacional, considero que podríamos fijar una postura sobre la calidad. Creo que las universidades tenemos experiencias muy claras sobre estos temas. Pareceré muy exagerada, pero si para que estén en los índices de revistas de calidad nuestras publicaciones debemos pagar recursos que no siempre tenemos, ¿por qué no trabajar a nivel internacional nuestra base de datos de contenidos de calidad?

Alejandra González Barranco ITESM

Las editoriales universitarias debemos prestar una mayor atención a la estandarización y aprovechamiento de metadatos al momento de cargar nuestras publicaciones al mercado digital, pero, más allá de esto, tendremos que dirigir los esfuerzos hacia temas de presencia digital, orientado al *marketing* de contenido. Creo que es importante que, como editores universitarios, reconozcamos que somos una fuente que genera contenido en formato libro, pero que, para atraer mayor

cantidad de usuarios, debemos dedicar parte de nuestros esfuerzos a visibilizarlos aprovechando las herramientas de *marketing* que cada vez están más al alcance de nuestras manos y buscar formatos publicitarios más flexibles. Esto implica la diversificación de los tipos de contenidos que ofrecemos a nuestros lectores, la evaluación de tener rubros de contenidos más amplios llegando a coadyuvar y promover la creación de artículos de *blogs*, infografías, *newsletters*, *podcasts* relacionados con las obras que generamos para atraer a nuestros compradores finales mediante el *driven data marketing*.

Martha Esparza Ramírez UAA

En este aspecto es necesario que los editores junto con los autores tomemos conciencia y responsabilidad conjunta en la implementación del proceso editorial en las plataformas digitales; pensando en que, de esta manera, facilitamos el dar visibilidad a los libros monográficos, de investigación; con la carga adecuada de los metadatos, el marcaje de los textos y cumpliendo con prácticas como la gestión de los identificadores digitales para autores y para la institución. Todo lo anterior, como un proceso que tiene el respaldo de una participación activa de todos los involucrados en el proceso: autores, dictaminadores, correctores, diseñadores, maquetadores y editores. Esto dará lugar a la incorporación de los criterios de calidad de los sistemas de información para ingresar a los índices; por ejemplo, garantizar los procesos de evaluación, de preservación, por medio del uso de tecnología.

Berenice León Galindo UACH

Mayor agilidad en los modelos legales y gubernamentales de los cuales dependemos para nuestras realizar correctamente nuestras publicaciones.

Érika Moreno Páez COLEF

Estar muy informados sobre el uso de los metadatos, así como de los requerimientos internacionales para aplicarlos a nuestros productos editoriales.

Jorge Herrera Patiño COLSAN

Así como las revistas indexadas usan el gestor OJS, las editoriales académicas deberemos usar el gestor OMP como una acción indispensable.

En la Red Nacional Alttexto nos hemos beneficiado sobre todo por la fuerza que aporta negociar frente a otras instancias como grupo colegiado.

Gabriela Said Reyes

PROFESIONALIZACIÓN

20. ¿Qué beneficios tienen para tu formación las jornadas foros y encuentros dirigidos a la profesionalización de los editores universitarios? ¿Qué experiencias rescatas y qué temas faltan por discutir?

Noé Martín Zenteno Ocampo UNICACH

Me resulta sobre todo de gran motivación, además del aprendizaje obtenido; es estimulante saber que compartimos retos, inquietudes y quehaceres con otros colegas de la Red. Destaco el compañerismo que prevalece y el sentimiento de que no estamos solos en esta tarea. Como faltantes, será siempre buscar la constante actualización dado que la evolución continuará.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Creo que la formación que se ofrece debería estar dirigida, eventualmente, a autores y autoras, a directivos, a autoridades universitarias, incluidos nuestros rectores, para que vivan el conocimiento y el orgullo de las publicaciones universitarias.

Alejandra González Barranco ITESM

Definitivamente, la realización de jornadas, foros y encuentros dirigidos a la profesionalización de los editores universitarios son de mucha utilidad ya que nos permiten conocer el *status quo* de nuestra industria y maneras en las que podemos innovar en cada una de nuestras funciones. Además, abre una puerta invaluable de *networking* que, en un futuro, será muy valiosa para aumentar el número de trabajos colaborativos. A raíz de estos eventos, de forma particular, hemos tenido oportunidad de comprender la relevancia de la suite de Adobe (en particular del programa InCopy) para facilitar los intercambios editor-diseñador; hemos conocido editores con los que hemos lanzado convenios de colaboración que están a unos meses de cosechar frutos; hemos abierto los ojos para reconocer que, el trabajo conjunto universitario tiene un mayor impacto. Así mismo estos espacios para nosotros han abierto la colaboración con casas editoriales comerciales; y, poco a poco, nos han permitido visibilizar nuestra joven casa editorial entre colegas dentro y fuera del gremio universitario.

Ariadna Cecilia Mendoza Romero UABCS

Los beneficios siempre radican en que se puede ver el panorama de cómo se maneja el proceso de trabajo de otras editoriales académicas. Ver los distintos métodos de trabajo y las estrategias de vanguardia que se exploran en la actualidad ha permitido que podamos ofrecer a nuestra Institución proyectos de gestión para cambios en política editorial que nos favorezcan –desde sus trincheras–, siempre en miras de me-

jorar algunos procesos. Quizá parezca repetitivo, pero ha sido evidente para nosotros la buena influencia de foros, encuentros y jornadas de profesionalización que han ayudado a nuestros procesos. Por ejemplo, en la consolidación de reglamentos, actualización del proceso de selección y formación y hasta en la comercialización y difusión de los libros académicos.

Martha Esparza Ramírez UAA

Si bien, sabemos que sólo hasta recientemente han aparecido programas académicos formales para la formación en edición, los foros organizados en las ferias de libros más importantes, como Guadalajara, Minería, Fráncfort, por mencionar algunas, han significado un espacio sumamente valioso para la actualización, la adquisición de habilidades y conocimientos especializados en el área, y sobre todo, han sido una oportunidad para compartir experiencias entre los participantes. Estos eventos sirven tanto para que el editor se ponga al día, como para establecerse una meta hacia la cual dirigir los esfuerzos de su editorial. Me refiero, por ejemplo, a todo el ecosistema actual de elaboración, difusión, distribución y venta del libro que implica el uso de tecnología digital. El mundo de las comunicaciones es siempre dinámico, siempre cambiante, y los editores hemos tenido que comprometernos a estar a la par si deseamos tener visibilidad para nuestras publicaciones. Para mí han sido experiencias valiosas las organizadas en la FIL Guadalajara, en sus foros de edición universitaria, pues he tenido la oportunidad de participar en eventos sobre derechos de autor, flujo de edición desde Word (quién lo dijera, que terminaríamos usando un programa como Word para dar

al libro las diferentes salidas, para libro digital y para prensa), uso y gestión de metadatos. Me parece que los editores universitarios hemos sido privilegiados al poder escuchar a personalidades del mundo del libro como Michael Bhaskar y Roger Chartier. ¿Qué sigue? La discusión continúa en el uso de plataformas digitales. Debemos consolidar este proceso. Y la discusión inminente dentro de los temas necesarios de atender, primeramente, es la referida a la preservación de los contenidos. Pareciera algo sobreentendido, pero no es así. Es importante salvaguardar los archivos finales de los libros que se publican, con la finalidad de tener organizado el archivo histórico de nuestros fondos editoriales, por un lado; por otro, para garantizar el debido cumplimiento legal, que nos obliga a salvaguardar las publicaciones a nivel nacional; amén de la importancia de garantizar la preservación de los contenidos, los conocimientos, la ciencia y la creación literaria. Otra área de oportunidad, es la habilitación en el uso de metadatos por parte de todos los participantes en la elaboración del libro, considerando a los autores en ello; acostumbrarnos a que el marcaje y uso de metadatos es una tarea relevante para dar visibilidad a las publicaciones universitarias. Ese camino, que ya tienen bastante consolidado las revistas, toca desarrollar a los libros monográficos, sobre todo, con miras a lograr índices de calidad, lo que repercutirá en garantizar la calidad del libro universitario.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

Los trabajos de los conferencistas son muy valiosos, siempre me llevan a la reflexión y en ese camino es más sencillo identificar oportunidades para mejorar los procesos existentes

e incluir algún proceso nuevo, por ejemplo la edición electrónica, la venta en línea bajo demanda. Todos los foros y encuentros han sido importantes, pero los temas más relevantes son: la venta de derechos, la edición multimedia, el periodismo científico, los metadatos y las plataformas para la comercialización. Falta que las autoridades académicas se sientan parte de la actividad editorial. Falta una mejor comunicación con los investigadores para que colaboren más allá de escribir su obra. Falta comunicarnos con los bibliotecarios para hacer un puente que reduzca el camino para que una obra se difunda en la modalidad de acceso abierto. Es urgente sensibilizar a las áreas administrativas para que sean flexibles ante las necesidades que representa el trabajo editorial y la comercialización de las obras.

Nuestro principal beneficio de trabajar en la Red ha sido el del vínculo con otras instituciones de nivel superior, así como con instancias importantes para la gestión de nuestros proceso editoriales.

Berenice León Galindo

21. ¿De qué modo han influido en tu formación y en la del personal de la editorial las actividades de capacitación impulsadas por la Red Altexto?



Ariadna Cecilia Mendoza Romero UABCS

Quiero hacer hincapié en el ambiente tan cálido formado por la Red en cuanto a la convivencia editorial académica. En mis inicios, creía que el ambiente sería tan competitivo como el comercial, pero la familiaridad y el apoyo de las editoriales universitarias entre ellas mismas es realmente sorprendente y sumamente sano. Aunque el concepto de competencia de mercado es significativo en un negocio como éste, la red de trabajo permite a todos posicionarse en un lugar visible al público en apoyo de otras instituciones, principalmente con las gestiones de trabajo en grupo cuando éstos llegan a consolidarse. Nuestra editorial –y todos sus integrantes– se vio beneficiada con el apoyo de capacitación por parte de la Red para la formación de eBooks, de la que en realidad sabía muy poco. Actualmente estamos en vías de publicar nuestros primeros libros electrónicos y contamos con un servicio de distribución de los mismos, algo que se había venido trabajando durante varios años.

Alejandra González Barranco ITESM

Para el Tecnológico de Monterrey las actividades organizadas por Altexto son las más indispensables para entender el estado del arte a nivel nacional; así mismo, la vinculación con instancia similares en Latinoamérica nos permite entender la situación regional y nos ayuda a encontrar respuestas en términos de mejores prácticas tanto de la ejecución de nuestra labor como en términos normativos.

Brenda Mora Castillo UASLP

Me han ido formando; al principio desconocía varias cosas, que gracias a toda comunidad de la Red Altexto, ha sido gratificante ser parte de ella y coincidir con grandes editores universitarios.

Érika Moreno Páez COLEF

Estar actualizados es parte fundamental del editor. Las capacitaciones que se han ofrecido están especializadas para nuestro trabajo, porque la problemática a la que nos enfrentamos es común.

Los beneficios de trabajar en la Red Altexto son, principalmente, la apertura para el trabajo conjunto entre profesores investigadores de diferentes instituciones y la cooperación para ampliar la difusión de los resultados de las líneas de investigación comunes.

Elvia Guerrero Hernández

NORMATIVIDAD Y BUENAS PRÁCTICAS

22. ¿Cómo se crea y mantiene una política editorial?

Antonio Ramos Revillas UANL

Se crea con tener claras las necesidades del público meta, un público meta que se define en los programas de la institución. Con esos elementos, se crea una serie de apartados que conciben la selección del material: géneros, tirajes, diseño editorial, procesos de evaluación y dictaminación de los libros.

Laura Figueroa Lizárraga UABC

Una política editorial se crea a partir de los lineamientos y directrices institucionales, de conocer cuáles son los retos y metas de la institución y cómo la actividad editorial se relaciona con ellos. Por eso es importante que las políticas editoriales se mantengan actualizadas y se cumplan, para no desvirtuar el trabajo editorial ni las metas institucionales.

Marvin Williams Jacquez UADY

Considero que una política editorial debe centrarse en sus lectores y, en el caso de la producción editorial universitaria, ésta debe cumplir con los estándares más altos de calidad que espera su público. Por tal motivo, la evaluación de con-

tenidos por pares y la dictaminación de un consejo o comité editorial altamente competente son indispensables en nuestro quehacer. Asimismo, el criterio de universalidad no sólo debe ser acorde con la misión y la visión de la casa de estudios que los sustenta, sino también aspirar a involucrar a un público más amplio dentro la sociedad en su conjunto. Éstos son los rasgos que permiten mantener una política editorial.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Ésta es una tarea muy difícil, pues hay que ir convenciendo. Primero detectar los problemas (éstos nos los marca el proceso) y para cada problema realizar una acción de solución que después hay que llevar a las personas expertas y definir cómo se resuelve para que no se vuelva a presentar. Cuando se detectan áreas de oportunidad hay que documentarlas y buscar la manera de resolver. Las áreas de oportunidad son siempre visibles, desde que se crea una editorial, desde que se decide publicar un libro o una revista. Por eso se requieren equipos de trabajo conocedores del tema, tanto en la editorial como en el consejo editorial; en general en la institución. De hecho, no basta con contar con una política editorial, ésta debe ser constantemente actualizada. En la Universidad de Colima nos ayuda mucho trabajar con normas ISO.

Alejandra González Barranco ITESM

En mi opinión, las políticas editoriales se deben construir a partir de los reglamentos o normativas generales de las univer-

sidades a las que pertenecemos y deben tener una constante retroalimentación de las diferentes escuelas o claustros que conforman la universidad para mantenerse en el estado del arte y otorgar un beneficio real tanto para los catedráticos como para la sociedad general. En mi institución consideramos que lo más relevante es lograr que la cultura organizacional de innovación, integridad y colaboración permee cada una de las áreas que la integramos y esto debe verse reflejado en nuestros lineamientos para que sea transparente cómo desde cada una de nuestras trincheras, las diferentes áreas aportamos a una visión común. Así mismo considero que es responsabilidad de todas las áreas que creamos normativas de publicación ser receptivas hacia las buenas prácticas que realizan otras universidades (nacionales e internacionales) con mayor experiencia en el gremio para tener un proceso de autocrítica y mejora continua que ayuden de forma directa a la estandarización de las mejores prácticas de las que todos debemos partir.

Elba Sánchez Rolón UG

Las políticas editoriales requieren muchos acuerdos entre diversos actores de una institución, ya que hablamos de editoriales universitarias. Es necesario tener claro a dónde queremos ir, sustentar esa dirección en conocimiento especializado del entorno. Las buenas intenciones y el cariño por nuestro trabajo jamás bastarán, porque sobre el soporte especializado que aportemos debemos construir el diálogo universitario que se traducirá en una política editorial institucional.

Una vez que los académicos están trabajando en el libro, al entrar en contacto con nuestra contraparte en la otra institución para ver detalles como contratos, ISBN o revisión de la edición, ha sido más fácil porque nos reconocemos como integrantes de la Red.

Laura Figueroa Lizárraga

23. ¿Cómo está organizado el catálogo de la editorial de tu institución? ¿Qué criterios han seguido para crearlo, refrendarlo o transformarlo? ¿Consideras que el catálogo de la editorial de tu institución es coherente y consistente?

Laura Figueroa Lizárraga UABC

El catálogo está conformado por las publicaciones que aún se tienen en existencia, sea en formato físico o digital, y está dividido en las principales áreas temáticas de nuestras obras. Se actualiza cada año con el fin de integrar novedades y eliminar los títulos agotados o cuyo contenido se considera ha perdido vigencia, por lo que el catálogo sí es coherente y consistente.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Es un catálogo que responde a las necesidades de la institución y de nuestros autores, y está diseñado con base en los contenidos, pero pensando en nuestros lectores. En alguna época de nuestra historia pensamos en delimitar muy bien nuestra línea editorial, lo que incluía especializarnos sólo en áreas fuertes de nuestra institución, pero al final decidimos ser flexibles y adaptarnos a los cambios constantes en

la Universidad de Colima. Estos cambios siempre han estado motivados por las políticas institucionales federales y locales, porque es a partir de ellas que pudimos contar con recursos para que nuestro profesorado se preparara mejor y accediera a la formación en posgrado, con lo que los productos generados tuvieron mayor calidad, y la formación de la comunidad universitaria no sólo se vio reflejada en la docencia, sin también en el impacto regional gracias a las investigaciones de calidad. Fue así que un día nos sentamos para definir las colecciones que definirían en lo general nuestro catálogo de publicaciones. Lo hicimos con base en contenidos y consideramos a los posibles lectores. Por supuesto, con visión de mercado.

Martha Esparza Ramírez UAA

La UAA nació en 1973. Supongo que, como en toda institución pública, en los inicios de su funcionamiento tuvo la necesidad de contar con publicaciones y textos que reflejaran la actividad de su comunidad académica y de investigadores, de manera que las primeras publicaciones son heterogéneas, diversas en criterios de imagen y de contenidos pues simplemente se trataba de favorecer la comunicación inmediata. Poco a poco se fueron dando atisbos de normas, como la asignación de ISBN y fueron apareciendo las colecciones: Textos Universitarios, que permanece hasta ahora, y que comprende los textos de apoyo a la docencia; y las colecciones de libros producto de investigación y producto de tesis. En 2006, con base en los Lineamientos Generales para la Producción Editorial de la UAA, documento creado en ese año, se comenzaron a delimi-

tar las colecciones y series; en su conformación, por supuesto hubo resistencia para delimitar los libros dentro de unos parámetros específicos de diseño, situación comprensible, pues los autores desearían ver su libro publicado como algo único y diferente; sin embargo, a través de los años se ha logrado acordar y aceptar que la organización del fondo editorial en colecciones ordenadas y coherentes es favorable en el sentido de que se transmite al lector, al visitante del sitio, una idea de orden y sistematicidad desde la misma imagen. Contamos a la fecha con las siguientes: Letras, Diseño, Ciencias de la Vida, Investigación, Doctorado, Textos universitarios, Historia, DeLibros y una de divulgación dirigida a los jóvenes y todo público, Una introducción para zombis, en la que se compar-ten en textos breves, en formato de bolsillo, textos con toda la argumentación científica, pero redactados en un lenguaje sencillo y ameno. Si bien, desde hace años ya contábamos con una página web del departamento Editorial UAA, en 2021 estamos lanzando el portal de acceso abierto libros.uaa.mx, originado desde la plataforma Open Monograph Press, lo que es una fase más en la organización del catálogo y en la sistematización del proceso de edición con herramientas digitales.



Reyna Ponce Navarrete UAM

El catálogo de la UAM responde directamente a sus planes y programas de estudio; así como a su compromiso con la preservación y difusión de la cultura. Cada uno de los libros editados refrenda este criterio, sin que esto signifique que no haya lugar para nuevos temas, visiones y expresiones del pen-

samiento que enriquezcan la vida en comunidad. Considero que el catálogo es coherente y consistente.

Antonio Ramos Revillas UANL

Primero se redujo la cantidad de colecciones editoriales y después se creó un diseño que unificara cada colección, pero diera cohesión en lo general. El catálogo está así, conformado por géneros literarios y/o libros específicos para la universidad.

Édgar García Valencia UV

Por fortuna, en las dos editoriales en las que he laborado el catálogo ha sido una institución por sí misma. No es posible ignorar el legado y, lo que queda es tratar de abrirlo a nuevos caminos en su distribución y difusión, pero no he sido partidario de cambios drásticos para él. Enriquecer las colecciones existentes en lugar de crear nuevas, encontrar mejores o nuevas maneras de llevarlo a los lectores, pero no romper con él. Quizás el trabajo de un editor con el catálogo que nos precede es análogo a lo que haría un corrector con un manuscrito: hay que hacer todo lo posible por mejorarlo, pero no podemos dejarlo irreconocible. Tenemos que ayudar a que se lea mejor.

*La contingencia nos dio la oportunidad
de actualizar nuestro catálogo editorial dentro
de la Red, teniendo con ello una muestra del acervo
con el que cuenta nuestra editorial.*

Adrián Maza Trujillo

24. ¿De qué modo el catálogo responde a las funciones sustantivas de tu institución?

Antonio Ramos Revillas UANL

Al momento, cumple con las funciones de dar a conocer la producción de los investigadores y creadores universitarios, tanto de los académicos en funciones, como de egresados de la universidad.

Laura Figueroa Lizárraga UABC

La actividad editorial de la UABC, y por ende el catálogo, está ligado a dos de las tres funciones sustantivas de la institución: investigación y extensión de la cultura. Es decir, el catálogo promociona el trabajo de investigación realizado por los académicos, el cual se busca llegue no sólo a un público especializado, sino a la sociedad en general, cumpliendo así con la misión de que la cultura esté al alcance de todos.

Reyna Ponce Navarrete UAM

Directamente, en los libros que lo integran se ven cristalizadas las tres funciones sustantivas de la UAM: la investigación, la docencia y la preservación de la cultura; se refleja el trabajo de nuestros profesores-investigadores y autores externos que sirve a los lectores para encontrar nuevas rutas de estudio, enseñanza y disfrute.

Gloria Guillermina Araiza Torres UCOL

Publicamos títulos para la docencia, resultados de investigación y títulos para la divulgación. Desafortunadamente, los menos son los de docencia y de divulgación. Parece que nos hemos centrado en la difusión del conocimiento, supongo que es debido a los parámetros de evaluación de PTC. Pero no hay que perder de vista que los títulos resultados de investigación también se llevan a la docencia.

Alejandra González Barranco ITESM

La presencia de coediciones, traducciones e inclusión de autores externos permite que los catálogos universitarios sean más completos y que muestren diversas perspectivas que aportan contenidos significativos a la comunidad. La inclusión de estas producciones hace más notorio al entorno exterior y a instancias validadoras, como CONACYT, que somos casas editoriales serias con procesos normados de revisión técnica que tienen mucho que aportar a la sociedad científica y que, realmente no nos de-

dicamos a atender necesidades particulares de una instancia o a ser una salida para los trabajos que ahí se generan, sino que surgimos como una necesidad de dar voz a temas sustantivos que potencialmente no serán un éxito comercial, pero sí son temas necesarios y significativos para el entorno educativo. De esta forma las editoriales académicas nos sumamos a la función primaria de nuestras universidades que tienen la obligación de compartir el conocimiento científico con sus estudiantes y, gracias a la sociedad de la información, con el mundo.

Érika Moreno Páez COLEF

Una parte fundamental es difundir el conocimiento que se genera en la institución, por tanto se cumple con esa función, además de publicar algunos otros productos que complementan los estudios que se hacen fuera de el COLEF y que colaboran en hacer más rica la producción editorial.

Rosa Quintanilla Martínez UDLAP

Considero que nuestro catálogo refleja bien los diferenciadores de la UDLAP. Por ejemplo, es una de las pocas instituciones de educación superior que tiene escuelas de ciencias y de artes y humanidades, y esos temas son parte medular de nuestro catálogo. Tenemos una serie sobre el trabajo que se desarrolla con la Biblioteca Franciscana, de fondo antiguo, y un proyecto en consonancia con la vocación multicultural de la universidad en el que publicamos ediciones bilingües de escritores contemporáneos.

*Nuestro trabajo es dejar un legado cultural
para la sociedad.*

Brenda Mora Castillo

25. ¿Qué relevancia consideras que tienen las coediciones, las traducciones y la inclusión de autores externos en la conformación del catálogo?

Laura Figueroa Lizárraga UABC

Las coediciones son relevantes porque significan el enlace de nuestros académicos con pares de otras instituciones, en especial en el caso de coediciones con editoriales de otras universidades. Los autores externos, por lineamientos institucionales, sólo pueden participar en obras colectivas en las que participen nuestros académicos, porque no se publican obras individuales de académicos de otras instituciones. Las traducciones significan la posibilidad de que un trabajo se conozca en otros países, es un área que necesitamos fortalecer en nuestro catálogo.

Reyna Ponce Navarrete UAM

Vital. Las coediciones bien planteadas fortalecen los catálogos de las editoriales que las acuerdan, las traducciones vuelven accesible el conocimiento en otro idioma a quienes lo desconocen y los autores externos siempre enriquecen la

visión desde la que se construyen nuestras instituciones, ya que nos observan desde fuera.

Marvin Williams Jacquez UADY

Las coediciones enriquecen las publicaciones al ser un esfuerzo en conjunto entre las instituciones participantes, viéndose notablemente beneficiado el resultado final, ya que cada participante aporta sus conocimientos y experiencias en el proceso editorial de la obra, así como en su difusión y comercialización. Por otro lado, el ejercicio de traducir ciertas obras redobra el potencial de atracción de públicos más amplios, especialmente en nuestro mundo globalizado. Por último, incluir obras de autores externos, además de enriquecer el catálogo al igual que lo hacen las coediciones y las traducciones, evita los procesos endogámicos en los que una institución podría caer.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

Una tercera parte de la producción anual se realiza mediante la coedición. La traducción de obras para su publicación en español es muy limitada debido a la insuficiencia presupuestal para comprar derechos de traducción y el pago de la traducción, publicamos un título cada dos años. Es muy alta la publicación de autores externos, la mayor parte de la producción anual corresponde a obras coordinadas y colectivas. Asimismo, nuestras revistas evitan publicar artículos o reseñas de nuestros propios autores.

Édgar García Valencia UV

La inclusión de autores externos es fundamental. En la Universidad Veracruzana, además, tuvimos una decisiva búsqueda de autores fuera de nuestra lengua que nos llevó a estructurar acuerdos de cooperación con editoriales chinas, argentinas y francesas que nos permitieron abrir y buscar nuevos autores para las discusiones actuales. Muchas de estas cooperaciones no implican recursos que otorgue la editorial, al contrario; hay muchas estructuras de cooperación internacional que pueden ayudar a desarrollar diversas áreas del catálogo.

Sayri Karp Mitastein UdeG

Toda. Es importante fomentar la traducción de obras para circular contenidos relevantes generados en otros idiomas e impulsar el desarrollo, aunque es costoso, también es importante coeditar para darle mayor visibilidad a las obras, y aunque la edición universitaria está construida sobre la endogamia es necesario abrir las colecciones y publicar también a autores externos a la institución. Estas tres cosas ayudan definitivamente a la circulación de contenidos de manera distinta y enriquecen los catálogos.

*Estar actualizados es parte fundamental del editor.
Las capacitaciones que se han ofrecido
están especializadas para nuestro trabajo,
porque la problemática a la que
nos enfrentamos es común.*

Érika Moreno Páez

26. Menciona las principales políticas o lineamientos que determinan el funcionamiento de la editorial de tu institución.

Gabriela Said Reyes COLMEX

La ética en la investigación, la ética académica, la ética editorial. Contamos con lineamientos y reglamentos en materia editorial que nos ayudan para mantener congruencia y disciplina en nuestra producción.

Alma Cázares Ruiz Anáhuac Norte

La obra deberá ser dictaminada académica (dos dictámenes doble ciego) y editorialmente, además de pasar por sistemas antiplagio.

Mayola Renova González UACJ

En la UACJ existe un Reglamento de Publicaciones que fue elaborado por el Consejo Editorial, mismo que tiene la obligación de actualizarlo. Así también, la conformación, actualización

y establecimiento del Consejo Editorial son atribuciones del rector en su calidad de secretario del Consejo Editorial, según lo establece la Ley Orgánica y el Reglamento de Publicaciones. Esta normatividad tiene un eje transversal también con el Plan Institucional de Desarrollo Institucional que se actualiza cada cambio de gestión. Por otro lado, los procedimientos se encuentran certificados en el ISO 9001:2018.

Berenice León Galindo UACH

Trabajo profesional en equipo, actualización y profesionalización, intercambio intelectual, difusión de contenidos, formación de nuevos lectores.

Ariadna Cecilia Mendoza Romero UABCS

Uno de los problemas a los que nos veíamos expuestos hace años, era a una larga lista de libros en cola para publicación, esto derivado de dilemas como la gestión de recursos económicos, el tiempo de revisión e información, envíos y una ilimitada llegada de obras para publicar. Para optimizar todo esto, la editorial decidió actualizar la política editorial y ahora su ejercicio de trabajo se concentra en el lanzamiento de una convocatoria anual de publicación de libros universitarios, esto nos permite optimizar el trabajo confinándolo a la cantidad de obras que se registren durante la apertura de la convocatoria para poder concentrar todos nuestros esfuerzos sobre los textos postulados. El proceso de publicación de los libros se concentra en dos etapas, el primer año en la selec-

ción, evaluación y dictaminación de las obras por parte del Comité Editorial; y un segundo año para el proceso de formación, edición y publicación de las obras que fueron aceptadas para publicar. Los tiempos son adecuados para manejar cualquier inconveniente que surja durante ambos procesos de cada obra en la que se trabaje.

Rosa Quintanilla Martínez UDLAP

Queremos que nuestras publicaciones sean productos cuyos contenidos alimenten el intelecto de nuestros lectores y cuya forma satisfaga su espíritu. Entre nuestras políticas están la dictaminación por pares, la colaboración con instituciones públicas y privadas para el desarrollo de proyectos especiales o colecciones, y la integración de diversos miembros de la comunidad universitaria en los proyectos editoriales (académicos, estudiantes, egresados). El conocimiento que se comparte, se multiplica, por eso, nuestro principal interés es que nuestros libros se lean.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

Manual General de Organización del Instituto Mora. Manual de procedimientos de la Dirección de Apoyo Académico. Reglamento del Consejo Editorial del Instituto Mora. Normas para la entrega de originales. Guía para la elaboración de índices: geográfico, onomástico y analítico. Manual de criterios editoriales y tipográficos. Solicitud de revisión técnica para la obtención del visto bueno editorial.

Édgar García Valencia UV

En primer lugar, el reglamento editorial, que me tocó elaborar junto con el Consejo Editorial en 2017, cambiando un viejo reglamento. A partir de ahí se determinaron varios lineamientos que quedaron registrados en la página libros.uv.mx, y poder organizar la admisión de manuscritos desde ahí, que es básicamente una plataforma OMP. De este modo se organizó todo el flujo de producción y las diferentes salidas de distribución.

Elba Sánchez Rolón UG

Enumerando: I. Estructurar y organizar la labor editorial en la Universidad de Guanajuato, contemplando todas sus fases para garantizar la calidad y la transparencia de las publicaciones y el prestigio de su sello editorial; II. Fortalecer el impacto de las funciones esenciales de la Universidad de Guanajuato, mediante el impulso a la producción, difusión y comercialización de la labor editorial de la institución; III. Favorecer la vinculación de investigadores y creadores externos a nivel nacional e internacional con la labor editorial institucional; IV. Extender las aportaciones académicas de la Universidad de Guanajuato a otras instituciones afines a nivel nacional e internacional, con el objeto de preservar e incrementar la presencia y el prestigio de nuestra labor editorial; y V. Contribuir al fomento a la lectura y, con ello, a la divulgación científica, cultural y artística como parte del compromiso social de la institución.

La contingencia sanitaria afectó sobre todo en la producción, al hacerla casi exclusivamente bajo demanda y usar las redes sociales para difundir nuestro trabajo, así como emplear plataformas de venta de libros electrónicos y bajo demanda.

Jorge Herrera Patiño

27. ¿Consideras que el trabajo en red te ha permitido incidir en el mejoramiento de la normatividad editorial de tu institución?

Alejandra González Barranco ITESM

Claro, el trabajo en red ha tenido un impacto positivo, en nuestro caso, en la construcción de la normatividad editorial. Las continuas conversaciones con colegas acerca de sus logros y de las expectativas sobre nosotros como áreas editoriales fue lo que nos permitió poner en tinta los lineamientos oficiales. De hecho, nuestra normativa y los manuales de operación que la acompañan fueron inspirados de un *benchmark* sobre los lineamientos editoriales de más de diez casas universitarias, cuyos lineamientos están abiertos al público en general. Considero que estos intercambios y la posibilidad de conocer más la operación que mueve estos engranajes institucionales nos permite crear una cultura de nivelación en la que la mejora continua permitirá, en el largo plazo, contar con acreditaciones o certificaciones de calidad.

Luis Adrián Maza Trujillo UNACH

Por supuesto que sí, el trabajo colaborativo, el aprendizaje que se ha tenido de cada uno de los compañeros de la Red, ha sido de gran ayuda para el mejoramiento de la normatividad editorial de nuestra institución.

Elvia Guerrero Hernández UPAEP

Definitivamente, pues gracias a esto he podido tener acceso a las mejores prácticas de otras instituciones, que tienen ya un largo camino recorrido en temas editoriales; el contar con el conocimiento compartido nos ha permitido generar lineamientos prácticos, útiles y equitativos para la comunidad universitaria.

Noé Martín Zenteno Ocampo UNICACH

Considero que sí, aunque en esta materia aún tenemos trabajo pendiente por hacer al interior de nuestros centros de investigación

Elba Sánchez Rolón UG

Participar en la Red Altexto ha contribuido de forma muy importante en el crecimiento de un Programa Editorial de la UG que se reconstruyó en los últimos años y que, por tanto, tenía el reto de recuperar, reconocer y reorganizar una larga tradición editorial, para que funcionara con los retos actuales. La Red ha sido un factor fundamental para poner a andar esta maquinaria y avanzar con mayor certeza.

Uno de los principales retos es hacer que las normas editoriales se cumplan, que cada autor comprenda que el texto que se lleva no está listo para publicarse, que aún le queda mucho trabajo por realizar en él.

Luis Adrián Maza Trujillo

28. En términos de procesos, prácticas y actividades editoriales, ¿en qué aspectos ha beneficiado a tu institución el pertenecer a la Red Altexto?

Gabriela Said Reyes COLMEX

Nuevamente, considero que la Red actúa como un paraguas que nos apoya y enriquece con conocimientos compartidos, negociaciones colegiadas. Nos orienta en cómo mejorar nuestras prácticas.

Laura Figuera Lizárraga UABC

Nos ha beneficiado en conocer los procesos de otras instituciones, en realizar contactos con otras personas de la actividad editorial, en capacitaciones, en mejorar nuestras prácticas, en darle mayor visibilidad a nuestras publicaciones. Para la UABC es una experiencia muy positiva el pertenecer a la Red Altexto.

Luis Adrián Maza Trujillo UNACH

Como se ha venido comentando, el pertenecer a la Red Nacional Altexto nos da extensos beneficios, entre ellos: Participación en ferias de libro, tanto nacionales como internacionales, ser parte del catálogo nacional de publicaciones académicas y con ello reforzar el tema de difusión del conocimiento tanto a nivel nacional como internacional, procesos de enseñanza aprendizaje mediante los cursos, charlas, talleres que se pueden generar desde la gestión misma de la Red con otras instancias académicas o gubernamentales. Beneficios de los procesos editoriales basados en coediciones interinstitucionales.

Ariadna Cecilia Mendoza Romero UABCS

En la mejora de proceso de trabajo y en las prácticas de edición de libros digitales. En cuanto a actividades editoriales, la promoción de eventos como presentaciones de libros, coloquios y encuentros en torno al libro como la Feria Universitaria del Libro UABCS. La Red nos ha permitido convivir con otras editoriales universitarias para consolidar esfuerzos que nos permitan ampliar la difusión de las publicaciones académicas.

Érika Moreno Páez COLEF

El compartir los casos de éxito, colaborar en conjunto para proyectos interinstitucionales, colaborar para establecer estándares de calidad, entre otros, son grandes bondades que se logran en red. La Red Nacional Altexto ha sido un proyecto

que ha crecido enormemente y que tiene muchos retos que enfrentar, pero va en buen camino.

Yolanda Martínez Vallejo Instituto Mora

Considero que todos los trabajos que se realizan desde la Red tienen un impacto positivo, todos los proyectos están pensados para incidir en la mejora de procesos, prácticas y actividades editoriales. Una muestra de ello es el catálogo en línea que nos ofrece una herramienta para distribuir en acceso abierto y aumenta la visibilidad de nuestra institución.

Elba Sánchez Rolón UG

Conocer el funcionamiento de otras editoriales universitarias, sus soluciones y apuestas ha contribuido a pensar nuestras propias estrategias. Cada editorial universitaria tiene una identidad, pero todas tenemos un entorno semejante: nos esforzamos por la calidad; buscamos visibilidad y reconocimiento al profesionalismo de nuestro trabajo; nos gustaría no tener que volver a responder, "¿para qué sirve una editorial universitaria?", porque significaría que hemos logrado comunicar mejor y a más miembros de nuestras comunidades y lectores posibles. Claro, y que hemos encontrado quién escuche. La Red Altexto es una forma de estar cerca y el beneficio está en que cada lucha cotidiana en nuestras labores editoriales, trae ecos de lo que nuestros compañeros hacen y enfrentan también, de lo que podemos fortalecer si vamos juntos y nos ayudan a recordar algo fundamental: vale la pena.

The background of the page is composed of several overlapping geometric shapes in various shades of red and black. In the top left, there are sharp, triangular shapes in bright red and dark red. A large, dark red triangle points downwards towards the center. To the right, there are more complex, overlapping shapes in dark red and black. The bottom half of the page features a large, dark red shape on the left and a bright red, irregular polygon on the right. The overall effect is a modern, abstract design.

Participantes en este libro



La transformación de la Red Altexto en Asociación Civil, escalinata de la Escuela de Medicina de la UNAM, 2020.



Festejo del XV Aniversario de la Red Nacional Altexto, sede oficinas de la Editorial de la udeg, en el marco de FIL Guadalajara 2021.

Participantes e instituciones

Alejandra González Barranco
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)

Alma Cázares Ruiz
Universidad Anáhuac (Anáhuac Norte)

Antonio Ramos Revillas
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)

Ariadna Cecilia Mendoza Romero
Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS)

Berenice León Galindo
Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH)

Brenda Mora Castillo
Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP)

Camilo Ayala Ochoa
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Carmen Razo Álvarez
El Colegio Mexiquense

Édgar García Valencia
Universidad Veracruzana (UV)

Elba Margarita Sánchez Rolón
Universidad de Guanajuato (UG)

Elvia Guerrero Hernández
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP)

Érika Moreno Páez
El Colegio de la Frontera Norte (COLEF)

Gabriela Said Reyes
El Colegio de México (COLMEX)

Gloria Guillermina Araiza Torres
Universidad de Colima (UNICOL)

Jade Nadine Gutiérrez Hardt
Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM)

Jorge Eduardo Robles Álvarez
Universidad Autónoma del Estado de México (UAMéx)

Jorge Herrera Patiño
El Colegio de San Luis (COLSAN)

Laura Figueroa Lizárraga
Universidad Autónoma de Baja California (UABC)

Luis Adrián Maza Trujillo
Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH)

Marisol Cota Reyes
Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON)

Martha Esparza Ramírez
Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA)

Marvin Williams Jacquez
Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

Mayola Renova González
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ)

Miriam Lucero Sandoval Monroy
Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM)

Noé Martín Zenteno Ocampo
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH)

Reyna Ponce Navarrete
Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)

Rosa Quintanilla Martínez
Universidad de las Américas Puebla (UDLAP)

Sayri Karp Mitastein
Universidad de Guadalajara (UDEG)

Yolanda Martínez Vallejo
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Instituto Mora)

Instituciones que conforman la Red Nacional Alttexto, A.C.

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo
Centro de Investigación y Docencia Económicas
El Colegio de la Frontera Norte
El Colegio de la Frontera Sur
El Colegio de México
El Colegio de Michoacán
El Colegio de San Luis
El Colegio de Sonora
El Colegio Mexiquense
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – México
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora
Instituto Mexicano de Tecnología del Agua
Instituto Nacional de Salud Pública
Instituto Politécnico Nacional
Instituto Tecnológico de Sonora
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
Universidad Anáhuac México
Universidad Autónoma Chapingo
Universidad Autónoma de Aguascalientes
Universidad Autónoma de Baja California
Universidad Autónoma de Baja California Sur
Universidad Autónoma de Chiapas
Universidad Autónoma de Chihuahua
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Universidad Autónoma de Nuevo León
Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Universidad Autónoma de Sinaloa
Universidad Autónoma de Tlaxcala
Universidad Autónoma de Querétaro
Universidad Autónoma de Yucatán
Universidad Autónoma de Zacatecas
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Universidad Autónoma del Estado de México
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Universidad Autónoma Metropolitana
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Universidad de Colima
Universidad de Guadalajara
Universidad de Guanajuato
Universidad de las Américas Puebla
Universidad de Sonora
Universidad Iberoamericana
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
Universidad Juárez del Estado de Durango
Universidad Nacional Autónoma de México
Universidad Pedagógica Nacional
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
Universidad Veracruzana



altexto

RED DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS
Y ACADÉMICAS DE MÉXICO

altexto.mx

Camino al editar...

Los primeros tres lustros
de la Red Nacional Altexto

Se terminó de editar en noviembre de 2022.

El cuidado estuvo a cargo
de la Comisión de Investigación de la RNA.

Se imprimió en la sección de Procesos Gráficos
del Departamento Editorial de la UAA.



alttexto

RED DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS
Y ACADÉMICAS DE MÉXICO